

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO

LIBRO DE ACTAS

Simposio sobre los impactos sociales del COVID-19



IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología

EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



www.fes-sociologia.com

COVID
-19



INDICE

Presentación	2
Comité organizador	3
Programa de conferencias	
“El Estado del bienestar ante la pandemia”	5
"Impacto del COVID en las formas de vida: Análisis y retos de futuro"	6
“Desigualdades y Covid-19: Nuevos retos, nuevas miradas”	8
“Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia”	10
Programa de sesiones de grupos de trabajo	
GT1: Instituciones, ciudadanía y sociedad civil	11
GT2: Formas de vida y comportamiento social	24
GT3: Estructura y desigualdad social, procesos de exclusión y grupos sociales	53
GT4: Comprensión pública del COVID-19	81
Clausura Simposio	106

ISBN- 978-84-09-32921-2



PRESENTACIÓN

Impactos sociales del Covid-19. Miradas desde la sociología.

Es innegable que, más allá de sus dimensiones sanitarias, la Sociología tiene un papel relevante en la descripción, explicación e interpretación de la realidad social en el contexto pandémico.

El objetivo de este Simposio es doble: por un lado, ser un espacio de difusión de la investigación sociológica sobre los impactos sociales de la COVID-19; por otro, ofrecer un espacio de reflexión sobre los análisis y lecturas que desde la sociología contribuyen a plantear cuestiones relevantes a nivel social, así como avanzar propuestas en relación con la crisis desencadenada por la pandemia del COVID-19.

Para ello, el simposio se organiza en torno a cuatro líneas temáticas que permiten, de forma transversal, dar cuenta de algunas cuestiones que están impactando en nuestras sociedades y en sus dinámicas.

- **Instituciones, ciudadanía y sociedad civil: El impacto de la pandemia en la gobernanza multinivel y en los sistemas de salud y protección social**
- **Formas de vida y comportamiento social**
- **Estructura y desigualdad social, procesos de exclusión y grupos sociales**
- **Comprensión pública del COVID-19. Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia**

Por cada línea temática se realizará: una **conferencia-diálogo** que contará con la participación de personas expertas del ámbito académico, científico y profesional; y, además, una **presentación de comunicaciones**, a partir de un *call for papers abierto*, de personas que estén investigando y reflexionando sobre las temáticas propuestas.

Las conferencias, así como la presentación de comunicaciones, se realizarán en **formato virtual interactivo en línea**.

Con este simposio, la Federación Española de Sociología se propone convocar a personas dedicadas a la investigación, a sus socios/as individuales y colectivos para reflexionar sobre la sociedad postcovid e involucrarse en una reflexión común sobre el modelo de sociedad que dejaremos a nuestras próximas generaciones.



COMITÉ ORGANIZADOR

Presidente Simposio

Marius Domínguez i Amorós (UB)

Comité Ejecutivo de la FES

Rubén Diez García (UCM)

Marian Ispizua Uribarri (UPV/EHU)

Olga Salido Cortés (UCM)

Comités de Investigación (CI)

Josep Lobera (UAM, CI 23 Sociología del Conocimiento y de la Ciencia y Tecnología)

Luis Ayuso Sánchez (UMA, CI 03 Sociología de la Familia)

Margarita Barañano Cid (UCM, CI 02 Teoría Sociológica)

Ana Belén Cano-Hila (UB, CI 05 Sociología Urbana)

Andy Eric Castillo Patton (UCM, CI 20 Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social)

Carlos de Castro Pericacho (UAM, CI 31 Sociología Económica)

Pablo de Gracia Soriano (UCM, CI 10 Sociología de la Salud)

Sandra Dema Moreno (UNIOVI, CI 12 Sociología del Género)

María Elena Fabregat Cabrera (UA, CI 10 Sociología de la Salud)

Sandra Fachelli (UPO, CI 06 Desigualdad y Estratificación Social)

Matilde Fernández-Cid Enríquez (UCM, CI 19 Sociología del Consumo)

Francisco José Fernández-Trujillo Moares (UNED, CI 20 Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social)

Daniel Gabaldón Estevan (UV, CI 17 Sociología de la Infancia)

Marta García Lastra (UNICAN, CI 13 Sociología de la Educación)

Javier Gómez Ferri (UV, CI 23 Sociología del Conocimiento y de la Ciencia y Tecnología)

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



- Ángel H. Iglesias Alonso (URJC, CI 08 Sociología Política)
- Daniel La Parra Casado (UA, CI 10 Sociología de la Salud)
- Francisco Linares Martínez (ULL, CI 30 Sociología Analítica)
- Carmen Lozano Cabedo (UNED, CI 28 Sociología de la Alimentación)
- Esther Medina Santana (UA, CI 10 Sociología de la Salud)
- Sara Moreno Colom (UAB, CI 07 Sociología del Trabajo)
- José Luis Paniza Prados (UGR, CI 09 Turismo y Ocio)
- Pilar Rodríguez Martínez (UAL, CI 35 Sociología de los Valores)
- Anastasiya Shevchenko (UDC, CI 38 Sociología de las Emociones)



PROGRAMA DE CONFERENCIAS

Línea temática 1. Instituciones, ciudadanía y sociedad civil: El impacto de la pandemia en la gobernanza multinivel y en los sistemas de salud y protección social

“El Estado del bienestar ante la pandemia”

5 de julio de 2021

Hora: 12:00 - 14:00 horas.

Modera: María Gómez Garrido (Universitat de les Illes Balears).

Ponentes: Eloísa del Pino (Instituto de Políticas y Bienes Públicos – CSIC), Jose A. Noguera (Universidad Autónoma de Barcelona) e Inés Calzada (Universidad Complutense de Madrid).

Resumen: La crisis pandémica de la COVID-19 ha tenido un impacto en las capacidades institucionales, políticas y sociales de nuestro país, con reacciones y respuestas políticas en los diferentes niveles de gobernanza, y de la sociedad civil. Asimismo, tales impactos y consecuencias se han hecho sentir en la provisión de servicios públicos: tanto de salud y vivienda, como de educación, prestaciones, cuidados de larga duración y servicios sociales. Estos impactos nos llevan a reflexionar sobre las posibilidades que se plantean para la redefinición del papel del Estado del bienestar y de las políticas públicas en lo que afecta a la esfera económica, civil y nuestra propia vida cotidiana.

Más concretamente, esta conferencia abordará a través de las intervenciones de sus participantes las siguientes cuestiones:

- Retos y dilemas de las políticas de garantía de ingresos en la pandemia.
- El impacto de la COVID-19 en los servicios sociales.
- Las residencias de personas mayores ante la COVID-19: dificultades y aprendizajes.



Línea temática 2. Formas de vida y comportamiento social

"Impacto del COVID en las formas de vida: Análisis y retos de futuro"

6 de Julio de 2021

Hora: 12:00 - 14:00 horas.

Modera: Julia Ramiro (UNED).

Ponentes: Antón Álvarez Sousa (Universidad da Coruña) y Cecilia Díaz Méndez (Universidad de Oviedo).

Resumen: La conferencia contará con la participación de dos catedráticos de sociología que han realizado investigaciones sobre el impacto del Covid 19 a diferentes niveles: el Dr. Antón Álvarez Sousa se centrará en aspectos globales que inciden en las formas de vida y los comportamientos sociales, mientras que la Dra. Cecilia Díaz Méndez se centrará en el impacto de la pandemia en los hábitos alimenticios de la población.

La ponencia del profesor Álvarez Sousa se centrará fundamentalmente en aspectos Macro del impacto de Covid19 en las formas de vida y comportamientos sociales, a diferentes niveles. Parte de la premisa de que La Covid-19 supuso grandes cambios en la vida de las personas, intentando responder a preguntas tales como: ¿Cómo ha afectado la Covid-19 a la *calidad de vida* de las personas? ¿Cómo ha afectado al *sistema emocional* de la población? ¿Cómo afectó al *individualismo y la solidaridad*? ¿Cómo afectó a las *libertades de reunión y relación social*?

Pero no sólo se acercará a aspectos de carácter personal, sino también a cómo ha afectado a la agenda social y política, por ejemplo: cómo ha afectado el Covid-19 a la *confianza en la ciencia*, la pseudociencia, la postverdad, y el impacto de las fakenews, o cómo ha afectado al *control social* de las personas por parte de las grandes estructuras del poder o incluso cómo se ha visto afectado el *cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible* de la ONU.

Por su parte, la participación de la profesora Díaz Méndez se centra en un aspecto tan importante como el efecto de la pandemia del Covid-19 en los hábitos alimentarios de la población. En la sociedad española los hábitos alimentarios siguen el patrón de la denominada Dieta Mediterránea, pero ésta se ve alterada en períodos en los que los hogares viven cambios bruscos y los grupos sociales más desfavorecidos pueden verse particularmente afectados por ello.

En la ponencia se ofrecerán datos para saber cómo se ha modificado la dieta en la crisis económica de la pasada década y en la reciente crisis sanitaria del Coronavirus. Se

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



utilizan para ello los datos de las Encuestas de Salud de España y la Encuesta Europea de Salud en España. La comparación entre ambas crisis nos permite conocer las características y la dirección que toman las desigualdades alimentarias y plantearnos cómo afectan los cambios disruptivos a la saludable Dieta Mediterránea.

El modelo alimentario español, muy extendido entre la población, no desaparece en tiempos de crisis. Sin embargo, se producen transformaciones que alteran el seguimiento de una dieta saludable y que nos hacen prestar atención a las decisiones alimentarias que se toman en momentos de crisis.

A través de la reflexión sobre los modelos alimentarios saludables, estos resultados nos dan algunas claves para intervenir cuando la alimentación empeora, cuando las clases sociales no son tan visibles (ni definibles) como en el pasado, y cuando los cambios alimentarios no se explican únicamente por la imitación de los modelos dominantes.



Línea temática 3. Estructura y desigualdad social, procesos de exclusión y grupos sociales

“Desigualdades y Covid-19: Nuevos retos, nuevas miradas”.

12 de Julio de 2021

Hora: 12:00 - 14:00 horas.

Coordina y Modera: Olga Salido Cortés (Universidad Complutense de Madrid y Vocal de la Federación Española de Sociología).

Ponentes: Julio Carabaña Morales (Universidad Complutense de Madrid), Capitolina Díaz Martínez (Universidad de Valencia), Pau Marí-Klose (Universidad de Zaragoza y Diputado nacional).

Resumen: Si la Gran Recesión convirtió la desigualdad, fundamentalmente entendida como desigualdad económica, en el gran tema de debate público y político, la pandemia del COVID-19 ha venido a mostrarnos el carácter complejo y poliédrico de la desigualdad social. Las desigualdades sociales preexistentes en todos los órdenes (económicas, de salud, de género, etarias...) han funcionado como auténticos vectores de transmisión de la pandemia y de sus impactos.

La pandemia del COVID-19 tiene un carácter global porque su virulencia y letalidad han afectado, aunque con distinta intensidad a lo largo del tiempo, al conjunto del planeta, causando el mayor shock sanitario, económico y demográfico que se pueda recordar. La pandemia ha incrementado las desigualdades existentes y ha generado otras nuevas y la recuperación será larga y desigual. Cuando en esta parte del mundo empezamos a mirar hacia el futuro con confianza, en otros lugares la faz más dura y arrolladora de la pandemia, en enfermedad, muerte y destrucción económica, se muestra con la mayor virulencia.

Pero más allá de las cuestiones epidemiológicas o de salud pública y de los impactos económicos, esta crisis dejará impactos sociales que es necesario y urgente abordar para poder articular las respuestas políticas adecuadas. La pandemia ha alterado por completo desde los aspectos más íntimos de nuestras vidas cotidianas (la espontaneidad de la afectividad y la proximidad física de los contactos personales), hasta los relacionados con el mundo del trabajo y la economía, la regulación de las relaciones sociales, la definición de los derechos de las personas y un largo etcétera.

Esta conferencia reúne algunas de las voces más reputadas de la Sociología en nuestro país con el objetivo de propiciar una reflexión profunda sobre el alcance y significación de la pandemia desde una perspectiva sociológica, abordando cuestiones tan centrales

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



como los mecanismos sociales de transmisión de la pandemia, qué consecuencias ha tenido desde el punto de vista de los impactos para las mujeres y la igualdad de género o desde el punto de vista de la igualdad de oportunidades de los niños y niñas de nuestro país. Nunca la Sociología fue tan necesaria para comprender el mundo en que vivimos y pensar aquél en el que viviremos, ni el abordaje de la desigualdad social tan imprescindible para acometer la tarea.



Línea temática 4. Comprensión pública del COVID-19. Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia

“Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia”.

13 de Julio de 2021

Hora: 12:00 - 14:00 horas.

Coordina y Modera: Josep Lobera (Universidad Autónoma de Madrid).

Ponentes: Eva Illouz (Universidad Hebrea de Jerusalén), Ana Fernández Zubieta (Universidad Complutense de Madrid), Alexis Bedolla (Universidad de Bristol).

Resumen: En esta sesión debatiremos sobre el impacto de la pandemia en diferentes ámbitos centrales para la vida social. Eva Illouz expondrá cómo la pandemia ha afectado a la vida emocional de las personas y cómo hemos cambiado nuestra forma de ver las relaciones. En segundo lugar, Ana Fernández Zubieta reflexionará sobre las tensiones que ha supuesto la pandemia sobre las instituciones científicas, tanto sobre su funcionamiento como su percepción social. Por último, Alexis Bedolla planteará reflexiones sobre las implicaciones de los discursos sobre la salud global, particularmente con la introducción de nuevas tecnologías para la biovigilancia.



PROGRAMA DE SESIONES

LT1: Instituciones, ciudadanía y sociedad civil: El impacto de la pandemia en la gobernanza multinivel y en los sistemas de salud y protección social

Fecha: 5 de julio 2021

Horario: 9:30 a 11:30 horas.

Lugar: Online

Coordinan: Andy Eric Castillo Patton (UCM) y Esther Medina Santana (UA).

Pandemia, desglobalización y sociedad mundial

Julio A. del Pino Artacho, Héctor Romero Ramos

UNED, España

La situación actual de pandemia por COVID-19 y su gestión han abierto un debate en torno a las consecuencias que esta crisis sanitaria pueda tener en el proceso de globalización. De un lado, y en relación con las causas, la pandemia ha puesto de manifiesto que el mundo es uno: la tupida red de comunicaciones, movibilidades e interdependencias que definen el orden global ha facilitado la extraordinariamente rápida y amplia expansión de un virus cuyo origen presumiblemente se encontraba en un mercado local de la ciudad china de Wuhan; de otro lado, y en el orden de las consecuencias o, mejor dicho, de las respuestas, la pandemia ha constatado asimismo que ante las crisis globales articulamos casi espontáneamente respuestas estatales. Es en razón de esto último, unido a una contracción coyuntural de la movilidad y de los intercambios mundiales, por lo que algunos analistas hablan hoy de un proceso de desglobalización. Un proceso que podría trascender la crisis sanitaria como consecuencia de los temores que ha despertado esta experiencia de incertidumbre y vulnerabilidad radical.

En este trabajo sometemos algunas de las principales teorías sociológicas de la globalización a la 'prueba de resistencia' de la pandemia. No debe sorprender por anunciada, en primer lugar, la adecuación del acontecimiento a la formación y experimentación de una sola comunidad de riesgo (Beck), sometida al juicio de sistemas expertos y señales simbólicas (Giddens). En segundo lugar, la respuesta experta se ha perfilado gracias a la existencia de una institucionalidad global o World polity (Meyer), en sintonía con una ciudadanía capaz de entender y acometer un exigente cambio en la vida cotidiana. Los sistemas de interacción, en tercer lugar, se han visto profundamente afectados por las barreras a la interacción cara a cara y la movilidad, virando hacia la intimidad de los hogares, por una parte y, por otra, a la comunicación mediada a través



de redes telemáticas (Castells). En cuarto lugar, el *shock* espacio-temporal de los confinamientos ha mostrado en toda su crudeza los procesos de diferenciación funcional (Luhmann): la interdependencia mundial sobre la que se asienta esta comunidad global, las sociedades locales y la propia vida cotidiana de los individuos, que pueden verse ejecutando sus diferentes roles sentados en una misma silla enfrente de una pantalla o, por el contrario, experimentando el vacío social más absoluto. Entonces, en quinto lugar, encontramos que los beneficios y perjuicios de la pandemia se distribuyen inequitativamente a través de vectores de desigualdad que atraviesan la sociedad mundial, en parte territorializados (Wallerstein) (países pobres, de cuyas cifras poco sabemos, frente a los países ricos, capaces de definir los riesgos y las respuestas) y en parte completamente ajenos a lo local (capitales que siguen produciendo beneficios en los mercados frente a multitudes laboralmente precarizadas o con difícil acceso a tecnologías de la información).

Quizás de todas las respuestas a la pandemia, la que más pudiera sorprender, desde un punto de vista cosmopolita, es el importante papel que han jugado los estados en la movilización de recursos y medios de control y vigilancia. Pero re-estatalización y desglobalización no son estrictamente sinónimos. De hecho, la tesis de la re-estatalización es cuestionable: el Estado no ha vuelto sino que nunca se fue. Como algunos teóricos venían señalando (Mann 1994, 2014), uno de los puntos débiles de las teorías sociológicas de la globalización fue la ligereza con la que asumieron el 'desbordamiento' del Estado. Debemos volver a pensar el papel que sigue jugando el Estado en el mundo global y en la construcción del mundo global (Sassen).

Gobernanza y respuestas de política pública a la crisis de la COVID-19: el impacto en los trabajadores de cuidados de larga duración

Jorge Hernández-Moreno¹, Manuel Pereira-Puga¹, Gibrán Cruz-Martínez²

¹Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España; ²Universidad Complutense de Madrid (UCM), España

La COVID-19 ha exacerbado deficiencias estructurales del sistema de cuidados de larga duración a personas mayores en España. Debido al alto impacto del virus en las residencias para mayores, la amplia cobertura mediática, alarma social e interés político del tema, la crisis de la COVID-19 en estos centros de servicios sociales se ha estudiado desde distintas aproximaciones y enfoques analíticos. Sin embargo, apenas se hay investigaciones sobre la situación de las personas trabajadoras del sector. El objetivo de este artículo es examinar el impacto del modelo de gobernanza y de las políticas públicas de cuidados de larga duración en las características del empleo y las condiciones laborales en el sector de cuidados residenciales. En concreto, la investigación se centra en los efectos del reparto de competencias entre niveles de gobierno (con especial atención al sistema de cofinanciación) y la coordinación intersectorial (entre Sanidad y Servicios Sociales). En relación a las políticas públicas, se examina el impacto de las políticas de respuesta a la crisis vinculada directamente con



los trabajadores del sector. El estudio se encuadra dentro del enfoque neo-institucionalista histórico y el rastreo de procesos. Se utiliza una metodología cualitativa con entrevistas semiestructuradas a informantes clave. Con fines de triangulación, se han consultado también datos secundarios del sector procedentes de distintas fuentes oficiales. La investigación muestra que el diseño institucional ampliamente fragmentado en el sector de cuidados de larga duración para personas mayores, la descoordinación y falta de integración de los departamentos y sistemas de Servicios Sociales y Sanidad, así como la infrafinanciación del sector desde su institucionalización en 2006, tienen efectos negativos en las características del empleo y las condiciones laborales. A su vez, las políticas públicas de respuesta a la excepcionalidad vivida en el sector en términos de escasez de trabajadores han afectado a la calidad del servicio, ahondado problemas estructurales previos a la pandemia y generando otros nuevos.

Impactos y respuestas de las redes alimentarias locales a la COVID-19 Correos:

Patricia Homs Ramírez de la Piscina¹, Federica Ravera², Marta Guadalupe Rivera Ferre³, Ana Correrá⁴, Annaïs Sastre⁷, Laia Batalla⁵, Alba Hierro⁶

¹Universidad de Barcelona, L'Aresta Coop.; ²Universidad de Girona; ³INGENIO (CSIC-UPV); ⁴Arran de Terra; ⁵Escola de Pastors de Catalunya; ⁶Pam a Pam; ⁷Arran de Terra

Las restricciones de movilidad y el confinamiento realizados para evitar la expansión de la COVID-19 a nivel global han tenido impactos en nuestros sistemas alimentarios. En España, el gobierno central decretó el cierre de los mercados alimentarios al aire libre y la única vía al alcance de la ciudadanía para abastecerse de alimentos eran los supermercados. Esto también limitaba las posibilidades de las pequeñas productoras y productores locales de distribuir sus alimentos. En este contexto, las redes alimentarias locales, conformadas por grupos de agricultores/as y consumidores/as organizadas para desarrollar alternativas al modelo industrializado de alimentación, desarrollaron respuestas que permitieron a las personas productoras mantener, e incluso incrementar sus ventas, y a las personas consumidoras mantener un consumo agroecológico y de proximidad, conformándose como una alternativa al modelo hegemónico de alimentación. En esta comunicación, a través de entrevistas realizadas a productores y productoras de redes alimentarias locales en Cataluña, exponemos los impactos de las medidas COVID en este tipo de productores, las respuestas desarrolladas y los retos de futuro de las mismas,



Cambios y continuidades en las organizaciones estudiantiles iberoamericanas durante la pandemia del Covid-19. Una primera aproximación

Robert González García, Juan Antonio Taguenca Belmonte

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

La presente ponencia pretende analizar las formas de acción colectiva de los colectivos estudiantiles universitarios durante la pandemia a raíz de la COVID-19. Nos interesó explorar los impactos que tuvo la pandemia sobre el desarrollo de acciones colectivas contenciosas estudiantiles, en especial, a la luz de medidas de restricción a la circulación que tuvieron lugar en los diferentes países de Iberoamérica. El propósito de la indagación tiene que ver con analizar las formas de participación juvenil estudiantil durante la pandemia llevadas adelante por colectivos estudiantiles. La ponencia se enmarca en un estudio más amplio sobre el activismo juvenil durante la pandemia realizado desde el Grupo de Trabajo (GT) “infancias y juventudes” de CLACSO, con integrantes de siete países de Iberoamérica: México, Ecuador, Brasil, Argentina, Chile, Colombia y España. Cada contexto presenta condiciones particulares en función de las cuales deben leerse e interpretarse los resultados del trabajo que aquí desarrollamos.

Las diferencias entre los países, e incluso al interior de los mismos, se ponen de manifiesto en función de: 1) las medidas gubernamentales adoptadas. 2) los niveles y formas de acatamiento por parte de la sociedad civil, y 3) la variable tiempo, puesto que las medidas han variado no solo entre países o regiones sino a lo largo de las diferentes etapas de la pandemia.

El trabajo propone recuperar estas dimensiones como elementos que abonan a la comprensión de las condiciones estructurales de la movilización sin que esto signifique establecer lecturas lineales como, por ejemplo, que las medidas de restricción a la circulación expliquen, sin más, la merma en las formas de utilización del espacio público; ni tampoco que los contextos en los cuales las medidas de control de la circulación fueron menores, la protesta social y las formas de organización colectiva estudiantil se mantuvieron del mismo modo que en el contexto pre-pandemia.

La presente ponencia aborda uno de los aspectos -el de las organizaciones estudiantiles- desarrollados en el Informe más general “Acciones colectivas juveniles durante la pandemia (2020-2021)”, realizado en el marco del GT infancias y juventudes de CLACSO. La coordinación general corrió a cargo de Melina Vázquez y la coordinación por países, como sigue a continuación: Elisa Guarana de Castro y Olivia Pérez (Brasil); Jorge Benedicto y Marisa Revilla Blanco (España); Alejandro Cozachcow y Melina Vázquez (Argentina); René Unda Lara (Ecuador); Juan Antonio Taguenca, Robert González y Sergio Pacheco (México); Camila Ponce Lara y Felipe Carcamo (Chile) y Julián Castañeda (Colombia).

En concreto, se realizó una encuesta auto administrada por parte de jóvenes de 165 organizaciones, de las cuales 25 pertenecían a colectivos estudiantiles de nivel secundario y universitario de los 7 países (3 de Brasil, 4 de Argentina, 3 de Ecuador, 2 de Colombia, 4 de España, 4 de Chile y 5 de México). Se trabajó con una muestra no



aleatoria e intencional. En la ponencia presentamos el análisis pre-eliminar de estos 25 cuestionarios, que nos permite detectar los cambios y continuidades en la movilización estudiantil durante la pandemia del COVID19.

Redefinición del papel del Estado en la economía y percepción de la ciudadanía

Oscar Iglesias Fernández

UNED, España

La importancia que se asigna al Estado puede considerarse como un indicador bastante significativo a la hora de definir las orientaciones ideológicas generales, o como manifestación de unas determinadas jerarquías de valores en una sociedad.

La concepción ideológica neoliberal de dejar reducido el Estado a la mínima expresión lleva primando desde la década de los ochenta del siglo pasado, y en ella el ámbito político de decisión democrática, fundamentalmente a nivel nacional, ha ido perdiendo terreno en detrimento de un poder económico que ha sabido aprovechar el carácter global de la economía para actuar a su antojo y convertirse en el verdadero poder.

Sin embargo, la crisis que comenzó en el año 2008 y la pandemia de la COVID-19, están produciendo un cambio de paradigma en las instituciones, tanto internacionales como nacionales que, ante el incremento exponencial de la desigualdad, la concentración de la riqueza en cada vez menos manos, y el peligro de ruptura y estallido social, han decidido tener más en cuenta la equidad a la hora de planificar sus actuaciones.

En este contexto, uno de los errores que más ha dejado al descubierto la pandemia de la COVID-19 es la deslocalización de sectores básicos, y la debilidad de empresas estratégicas, ante la caída de su valor y la posibilidad real de quedar expuestas a compras de inversores extranjeros. Estas debilidades, han llevado a los gobiernos a tratar de corregir estas carencias, tanto fomentando políticas de reindustrialización incipientes como estableciendo desarrollos legislativos con el objetivo de blindar a empresas de sectores estratégicos frente a potenciales compras por inversores extranjeros.

De este modo, surgen una serie de cuestiones: ¿El Estado está redefiniendo su papel en la economía? ¿Pueden las empresas públicas en España aumentar su importancia en el PIB nacional? ¿Es deseable la participación del Estado en sectores estratégicos como accionista principal para protegerlos, o su participación en el avance de nuevas líneas de desarrollo económico relacionadas con las nuevas tecnologías y el medioambiente? Todo ello, con gestión autónoma y capacidad de competir en mercados cada día más globalizados.

Ante este cambio de paradigma, que se va a desarrollar de manera distinta dependiendo de cada país los próximos años, ¿Cuál es la opinión de los ciudadanos?

La hipótesis que se plantea en esta comunicación es que los ciudadanos están de acuerdo en que el Estado intervenga en la vida económica. Lo que de confirmarse dará



una mayor legitimidad a los gobiernos a la hora de plantear la superación del modelo neoliberal de capitalismo. Pero también, mostrará que la inseguridad y el miedo al futuro, que tienen cada vez más ciudadanos, en unas sociedades tan cambiantes como las actuales, lleva a buscar al Estado como elemento equilibrador frente a un mercado insaciable que provoca cada vez más desigualdades.

Si los ciudadanos piensan de manera mayoritaria que se debería dar más importancia en nuestra sociedad a favorecer la igualdad y, al mismo tiempo, piensan que el Estado debe intervenir en la economía, estas dos afirmaciones tienen que llevar a una reorientación de la agenda para una sociedad más justa y un mayor papel del Estado en la economía tanto en el ámbito nacional como internacional.

Los servicios sociales ante la pandemia

Inés Calzada¹, María Gómez², Marta Gutiérrez³, Ana Lucía Hernández⁴, Mercedes Muriel¹, Virginia Paez¹

¹Universidad Complutense de Madrid; ²Universidad de las Islas Baleares; ³Universidad de Salamanca; ⁴Universidad de Zaragoza

La COVID-19 ha generado una cascada de cambios en los Servicios Sociales. Estas medidas responden a disposiciones nacionales, pero su implementación es competencia de los ayuntamientos y de las consejerías autonómicas, por tanto, hay una enorme variedad en este ámbito.

El hecho de que, en esta pandemia, el gobierno haya declarado “esencial” las intervenciones llevadas a cabo desde los servicios sociales evidencia la necesidad de convertirlos en un eje de intervención transversal de las políticas públicas. Bajo la fórmula del *welfare mix*, los servicios sociales tratan de gestionar el riesgo a través de un conjunto disperso de intervenciones que favorecen tanto a las acciones privadas como a las comunitarias y propias del tercer sector. Esta coordinación sobre la que se ha adquirido mucha experiencia, aun no ha sido suficientemente evaluada (Del Pino y Pérez, 2016) y se convierte en una característica importante de la acción social, especialmente en momentos como los actuales de emergencia social.

En esta comunicación presentamos los primeros avances del proyecto “Monitor de Impacto de la COVID-19 sobre los servicios Sociales”, financiado por el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), realizado en seis Comunidades Autónomas (Andalucía, Aragón, Castilla y León, Comunidad de Madrid, País Vasco e Islas Baleares) desde junio de 2020 hasta julio de 2021.

La metodología empleada es cualitativa y consiste en entrevistas telefónicas periódicas que realizamos a trabajadoras sociales de los centros de servicios sociales de base que pertenecen a una muestra de municipios seleccionados aleatoriamente y estratificada por tamaño poblacional. De esta cuenta hemos creado tres categorías: municipios de menos de 15.000 habitantes, municipios entre 15.000 y 50.000 habitantes, y municipios de más de 50.000 habitantes.



Nuestro principal objetivo ha sido describir cómo han actuado los Servicios Sociales españoles a partir del estado de alarma de marzo de 2020. Explicamos cómo se reorganizaron para seguir funcionando bajo el confinamiento y cómo han adaptado su trabajo a la normativa Covid (mascarilla obligatoria y distancia personal; reducción del contacto personal, entre otros). Analizamos cómo la pandemia ha traído a los Servicios Sociales a personas que nunca antes habían reclamado asistencia (nuevos perfiles y nuevas necesidades), y comentamos también los efectos que estos cambios bruscos han tenido en los trabajadores sociales, en sus tareas y en su gestión laboral y de atención al usuario, en particular cuando están en primera línea prestando asistencia a la ciudadanía.

Los primeros efectos de la pandemia se vieron reflejados en el cierre de los centros de servicios sociales, así como en la suspensión de cualquier tipo de atención presencial. En los últimos meses una progresiva apertura del servicio ha dado lugar a nuevas dinámicas, como la cita previa, que todavía se mantiene. También se han consolidado nuevas formas de trabajo a las que se tuvo que recurrir en un primer momento por la falta de presencialidad en el centro. Hoy en día siguen las llamadas de teléfono y la comunicación virtual con los usuarios, paulatinamente se ha ido recuperando la atención presencial, respetando protocolos de protección que tienen impactos en la ciudadanía, así como en los equipos profesionales.

La diversidad de los perfiles de usuarios es otra novedad destacada. La desaceleración económica y la incertidumbre laboral que está provocando la Covid-19, están alcanzando a personas y familias que nunca antes se habían visto en situación de necesidad, al mismo tiempo que se agudiza con aquellos hogares ya vulnerables. En ese sentido, incrementa la carga de trabajo de los trabajadores sociales por la urgencia de las demandas, la creciente cantidad de solicitudes de ayuda económica y la complicación de atender los planes de contingencias para frenar la propagación de la COVID.

Por último, señalar que las dificultades para prestar asistencia personal son muy sentidas por los trabajadores sociales, que no quieren convertirse en meros administradores de transferencias de dinero. En muchos casos, estos profesionales se han visto afectados por el estrés y por la presión de tener que atender las necesidades de la población más afectada. El futuro sigue siendo incierto y los trabajadores sociales insisten en la importancia de la coordinación y de la organización de los servicios públicos para poder actuar de forma eficaz y eficiente en la incipiente “nueva normalidad” post-COVID.



Atención temprana en tiempos de COVID: evidencias y buenas prácticas del Centro Base de Atención a Personas con Discapacidad de Albacete.

María Carmen Sánchez Pérez

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Con la declaración del Estado de Alarma en marzo de 2020 por la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 (Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo), los servicios sociales, como el resto de los servicios públicos, se ven obligados a afrontar un momento de enorme complejidad: garantizar sus servicios en condiciones inéditas, sin planificación previa, debiendo articular nuevos procesos y la búsqueda de recursos alternativos.

Esta comunicación describe cómo el Centro Base de Atención a Personas con Discapacidad de Albacete consigue realizar en un tiempo mínimo los ajustes necesarios para dar continuidad a sus servicios. En concreto, se profundiza en las actuaciones del Servicio de atención temprana a menores con discapacidad [1], que ofrece información, asesoramiento, orientación, valoración y tratamiento (fisioterapia, estimulación temprana y logopedia) a niños menores de tres años.

Se describirá tanto la primera respuesta de este servicio a la situación de crisis, como las transformaciones que se fueron introduciendo para mantener la prestación de su atención, tan relevante para los y las menores y sus familias.

Es importante destacar que el Centro Base en ese momento venía desarrollando una trayectoria de trabajo, ya consolidada, en la puesta en marcha de procesos de mejora de la gestión de sus servicios, lo que favoreció una respuesta sistemática, ágil y eficaz.

Podemos afirmar que las actuaciones llevadas a cabo por este equipo permitieron afrontar la dificultad con profesionalidad, flexibilidad e innovación, convirtiendo una situación de crisis en una oportunidad (Almonacid, 2020).

El análisis sistemático de los registros diarios de las profesionales permite cuantificar e identificar qué medidas se adoptaron. Entrevistas en profundidad con sus protagonistas nos ayudan a conocer qué ajustes se fueron realizando y cuáles de las actuaciones iniciadas abrieron nuevos espacios de cooperación con las familias, que se mantendrán en el futuro.

Pese a que son todavía escasas las publicaciones en este ámbito, se contrastará esta experiencia con otras desarrolladas en el ámbito de los servicios sociales (Calzada, 2020). Consideramos esencial visibilizar la labor desarrollada por centros como el aquí analizado, para proteger los derechos de las personas más vulnerables, en la línea planteada por FOESSA (2020).

Este estudio de caso ilustra la importancia de trabajar en procesos de mejora de la calidad de los servicios (Cánovas y Pardavila, 2004), pues prepara a las instituciones y sus profesionales para la gestión de situaciones de emergencia y crisis, como la vivida en la pandemia por COVID-19. Resulta especialmente relevante por tratarse de un servicio que atiende al colectivo de menores con discapacidad y sus familias, para las



que el cese de la prestación del servicio habría tenido graves consecuencias personales, familiares y sociales.

Referencias:

- Almonacid Lamela (2020). El coronavirus implanta el teletrabajo en el sector público o la constatación de que toda crisis es una oportunidad, *Capital Humano*, 352. <https://cutt.ly/SnvVded>
- Calzada Gutiérrez, I. (coord.)(2020). *Los servicios sociales ante la pandemia: retos, desafíos y respuestas hacia la nueva normalidad*. INAP.
- Cánovas Sánchez, F., y Pardavila Martínez, B. (2004). *La gestión de la calidad en los servicios sociales*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- FOESSA (2020). *Distancia social y derecho al cuidado*. Fundación FOESSA

Gobernanzas divergentes en torno a la COVID-19: Barcelona y Madrid

Montserrat Crespi Vallbona¹, M.Victoria Gómez García², Marta Domínguez Pérez³

¹Universidad de Barcelona, España; ²Universidad Carlos III, España; ³Universidad Complutense, España

La irrupción de la COVID-19 ha acentuado la necesidad de replantear el funcionamiento de nuestras ciudades, un punto que venía constituyendo objeto de preocupación desde largo tiempo atrás. Las Agendas Urbanas ya incluían entre sus determinaciones la urgencia de un cambio de modelo en la concepción y las políticas urbanas. La llegada de la pandemia no ha hecho sino activar los debates en torno a la consecución de ciudades más humanas y sostenibles, dentro de las cuales la movilidad y el impacto de la circulación motorizada constituyen un punto de referencia. Es preciso recordar que durante el primer confinamiento pudimos observar por primera vez ciudades sin coches y una drástica reducción de los niveles de contaminación incluso en las áreas urbanas con índices de CO2 más elevados.

Es conocida la seria amenaza que los vehículos con motor de combustión representan para la salud de la población, constituyendo las emisiones contaminantes de las áreas urbanas además, uno de los principales factores de la crisis climática (por ejemplo, Nieuwenhuijsen, 2020). A ello se añaden otros efectos negativos de la circulación motorizada como el exceso de ruido y una obligada configuración del espacio urbano que dificulta el encuentro y la sociabilidad entre los habitantes de las ciudades (Chinchilla, 2020). Además, en un contexto de cierta aversión al transporte colectivo originada por el temor al contagio del coronavirus, el coche ha tendido a aparecer como un medio más seguro, lo que obliga a una acción municipal que mediante alternativas plausibles, favorezca la disminución de su uso.

Nuestra reflexión se orienta a la consideración que en la acción política recibe la reducción del tráfico motorizado, comparando dos intervenciones políticas municipales



recientes de las ciudades de Barcelona y Madrid: el fin de Madrid Central a iniciativa del partido gobernante (Partido Popular aunque junto con Ciudadanos y el apoyo del ultraderechista Vox) en el caso madrileño y el avance de las supermanzanas en la ciudad de Barcelona por parte del gobierno formado por Barcelona en Comú y el PSC (Partit Socialista de Catalunya).

Madrid Central es la operación que el gobierno de la plataforma Ahora Madrid (2015-2019) de orientación progresista, diseñó como área de acceso restringido para los vehículos privados, y cuya delimitación coincide con la del distrito Centro de la capital. La medida priorizaba la movilidad de peatones, bicicletas y transporte público para disminuir la contaminación y los efectos negativos del tráfico motorizado y fomentar alternativas activas de desplazamiento. La operación obtuvo resultados muy positivos de reducción de contaminación como avalaron en su momento distintos informes (por ejemplo, Bowers, 2019). Sin embargo, ya en la presente legislatura, los partidos conservadores en el gobierno municipal, iniciaron el desmantelamiento de Madrid Central. El Partido Popular previamente había recurrido su puesta en marcha, una acción que derivó en su anulación por parte del Tribunal Superior de Justicia de Madrid y más tarde por el Tribunal Supremo. La propuesta del gobierno actual se denomina Madrid 360, y es una readaptación de la medida precedente pero mucho más permisiva con los vehículos motorizados, pues como afirma el responsable regional de movilidad “no libra una batalla enfermiza contra el coche, porque el coche no es el problema, sino las emisiones que empeoran nuestra calidad del aire” (Carabante, 2021).

En el caso de Barcelona, el objetivo de la creación de las supermanzanas (unidades urbanas constituidas por la suma de manzanas consecutivas de edificios) es aumentar los espacios verdes y reducir el ruido y la accidentalidad combatiendo el sedentarismo, a partir de la conversión de calles y plazas en espacios de encuentro, lo que supone un paso a favor del espacio público y la sostenibilidad. Tras el estallido de la pandemia el gobierno municipal ha aumentado además, la superficie de los carriles-bici (sólo durante la primera ola añadió 21km temporales que más tarde se convirtieron en permanentes) en línea con su objetivo de reducir la movilidad en vehículo privado.

Las líneas precedentes muestran la contraposición de la acción municipal ejemplificada en dos intervenciones concretas en las ciudades de Barcelona y Madrid. En momentos de pandemia en los que resulta más imprescindible que nunca el cuidado y la protección de la población, frente a la alineación y potenciación de las propuestas de las agendas urbanas en el caso de Barcelona, el caso madrileño plantea muchos interrogantes sobre el modelo de ciudad que se pretende alcanzar. La explicación de tal divergencia obliga a considerar el hecho de que la capital ha estado 28 años en manos de partidos conservadores (sólo en el periodo 2015-2019 el gobierno cambió de orientación política), lo que genera una cultura y unas rutinas difíciles de modificar. Por su parte, el caso barcelonés ilustra lo contrario pues sólo en el periodo 2011-2015 la ciudad dejó de estar en manos de gobiernos de orientación progresista, momento no obstante, en el que se diseñó e inició el proyecto de las supermanzanas, lo que da idea de la interiorización de esa cierta cultura medioambiental (Crespi et al, 2021). Encuestas



recientes muestran que la mayor parte de los ciudadanos de ambas ciudades apoyan medidas encaminadas al intento de neutralizar el cambio climático (Büschel, 2021) lo que avala la apuesta por una acción municipal dirigida a la consecución de modelos urbanos sostenibles.

Participación Ciudadana y Participación Social, en el año 1 d.c. (después del coronavirus).

Tomas Alberich Nistal

Universidad Nacional de educación a distancia UNED, España

Diferencias entre participación presencial y telemática

Las reuniones telemáticas tienen algunas ventajas bien conocidas, principalmente ganas tiempo, aumenta la eficiencia y la productividad. Pero también tienen una serie de desventajas, inconvenientes: frialdad, pierdes buena parte de la información, la “no verbal”, con su uso y abuso se produce la ya denominada “fatiga Zoom”, te cansas más y no sabes por qué (dolores de cabeza...), en las reuniones a distancia, cada uno desde su casa o despacho, aumentan las distracciones e interrupciones que no controlas.

Hay ventajas de videoconferencias evidentes. El ahorro de tiempo es fundamental. Evitamos desplazamientos, ganamos todo el tiempo que dedicamos al transporte y al “acceso” y los preliminares antes de comenzar la reunión, y por lo tanto tenemos más tiempo para otras cosas, ganando en eficiencia. En una video-reunión mientras esperas puedes estar haciendo otras tareas. Estás leyendo correos, mensajes -multitareas. Esto hace desaparecer los comentarios y contactos informales *pre-reunión*, con lo que se pierde una parte de los preliminares, desaparece la *creación de ambiente de reunión*. Globalmente aumenta la frialdad de las reuniones como acto social.

Congresos y Jornadas

Con la anulación de congresos y asambleas presenciales se pierde otro aspecto fundamental, la función social de los encuentros amplios y de reuniones nacionales e internacionales. El conocido como *pasilleo* también cumple su función: las relaciones sociales que se crean en cualquier reunión amplia, donde se aprovecha para presentar y conocer gente, establecer nuevos contactos y relaciones sociales, y la celebración paralela a los actos oficiales de numerosas reuniones informales. Se comentaba a veces: es más interesante lo que está ocurriendo fuera del recinto oficial que lo que ocurre dentro. Todo esto desaparece con congresos solo virtuales.

Movimientos sociales, activismo de sofá y clictivismo

La dificultad para convocar actos de protesta presenciales (manifestaciones, concentraciones, etc.) y el miedo a los contagios en los pocos que se convocan, ha provocado un descenso radical en el número de convocatorias y en la participación en las pocas movilizaciones convocadas. Los movimientos sociales se están adaptado con dificultad a la nueva situación, saltando con frecuencia a las acciones solo simbólicas,



con poca gente pero llamativas, en algunos casos de forma exitosa. Pero el clicativismo y la acción solo internauta no puede ser la alternativa, sería una vía de escape.

Se opta por modelos de activismo que no requieran mucho sacrificio ni compromiso y que se puedan resolver pronto. Cada día se apoyan innumerables campañas y se firman miles de manifiestos, tan solo hay que hacer un clic con el ratón del PC o en el smartphone y ya te sientes partícipe de una reivindicación o denuncia

La tentación individualista se acrecienta con la participación a distancia. Se ha observado que a las personas que no les gusta participar en debates y reuniones tampoco les apetece teleparticipar. Pero las reuniones son imprescindibles para la realización de actividades colectivas.

La pandemia se aprovecha para reducir la Participación Ciudadana

Desde hace tiempo se ha constatado que la desafección de la población con respecto a la política y el paralelo deterioro de la democracia aumentan con la falta de democracia directa, con la escasez de cauces para la participación y para el control de las instituciones por los representados. Con la escasez de encuentros y debates presenciales este deterioro ha aumentado. Numerosos alcaldes y equipos de gobierno, a diferentes niveles de la Administración, aprovechan para disminuir la participación ciudadana en sus municipios, distritos o localidades. Precisamente las nuevas tecnologías y redes virtuales pueden facilitar la participación en lo público y el control sobre las instituciones, pero no se están aprovechando para esto, más bien para lo contrario. Por ejemplo se ha reducido o eliminado el turno de ruegos y preguntas con los vecinos, establecido al final de cada Pleno, aprovechando que los Plenos no son presenciales. También se han dejado de convocar otros órganos de participación, como los Consejos sectoriales. En el caso del municipio de Madrid se está tramitando con urgencia una nueva normativa que elimina los Foros Locales de Distrito.

La participación social está reproduciéndose con nuevas formas telemáticas, reinventándose cada día en nuevas redes sociales virtuales, para bien y para mal. Pero recordemos que los gobiernos y las administraciones públicas se deben preocupar de dar un paso más allá de la simple participación social y deben fomentar la participación ciudadana, construyendo ciudadanía, para avanzar en una sociedad con más y mejor democracia.

Actividad asociativa

En las asociaciones y colectivos sociales se realizan multitud de reuniones informales y actividades no reglamentadas (culturales, tertulias, sociales, de ocio) que si no se realizan presencialmente se cambia radicalmente la forma de participar, se segmenta la participación y se fraccionan los niveles: algunas personas participan más (por no tener que desplazarse o porque les gusta más la teleparticipación), mientras que otras muchas participan menos -se acrecientan las diferencias por edad, analfabetismo digital, etc., y además estas cuando participan lo harán en menor nivel, no intervendrán tanto en las reuniones y el contacto con la asociación les servirá de menos (no tendrán

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



el apoyo psicológico-social fundamental del contacto directo, informal, que aporta confianza, ayuda mutua, etc.).



LT2: Formas de vida y comportamiento social

Fecha: 6 de julio 2021

Horario: 9:30 a 11:30 horas.

Lugar: Online

Coordina: Sara Moreno Colom (UAB).

La adaptación de la familia española ante la situación de confinamiento

Olga Jiménez Rodríguez^{1,2}, Luis Ayuso^{1,2}, Félix Requena^{1,2}, Nadia Khamis^{1,2}

¹Universidad de Málaga, España; ²Centro de Investigación Social Aplicada

La pandemia provocada por el COVID ha tenido un impacto notable sobre la sociedad española. Esta se caracteriza por altos niveles de sociabilidad, propios de la cultura de los países del sur de Europa. Además, la familia desempeña un papel fundamental en su estructura social. La reclusión de las familias durante diversas semanas en el hogar planteaba diversas incógnitas sobre la capacidad de adaptación ante la nueva sociedad, que este estudio ha permitido contrastar. Asimismo, contribuye a reflexionar sobre el impacto de las nuevas tecnologías.

Desde finales de los años sesenta, los sociólogos ya vislumbraron las características que tendría la llamada *sociedad postindustrial*: articulada en torno a las nuevas tecnologías, globalizada, inmediata y con valores postmodernos. La clave del progreso sería la creciente disponibilidad de información que suma valor al conocimiento, pero a su vez tendría que enfrentarse a nuevos riesgos mundiales.

Este estudio se centra en tres esferas de la vida familiar para analizar los efectos del confinamiento: el estado emocional de sus miembros, las relaciones familiares internas y externas al hogar, y el impacto de las TIC en las familias aisladas. Para lo cual se plantearon las siguientes hipótesis:

- *Hipótesis del estado de ánimo.* Los efectos del confinamiento sobre las familias españolas dan lugar a un descenso de los niveles de felicidad y al desarrollo de diferentes patologías como estrés, miedo y ansiedad.
- *Hipótesis de la solidaridad.* La situación de confinamiento a la que han estado sometidas las familias españolas ha mejorado la percepción de los demás, aumentando los niveles de confianza social y solidaridad familiar.
- *Hipótesis de las relaciones familiares.* Las semanas en situación de confinamiento que han tenido las familias españolas ha dado lugar a un deterioro de relaciones intrafamiliares y al fortalecimiento de las relaciones extra-familiares.



- *Hipótesis tecnológica.* Las consecuencias del confinamiento sobre las familias han provocado un mayor uso de las TICs en la familia, y un impulso del teletrabajo, con resultados positivos sobre la conciliación.

Para testar dichas preguntas se utilizaron datos estadísticamente representativos procedentes de los principales institutos demoscópicos del país (CIS, IESA, FUNCAS y 40 db). La forma de administración de las encuestas utilizadas para el análisis ha sido telefónica y on-line.

Los resultados obtenidos han permitido verificar, al menos en parte, las hipótesis planteadas. Patologías percibidas durante el confinamiento, como el estrés, el miedo o la preocupación, se deben principalmente a factores económicos y laborales, y no tanto al enclaustramiento. La crisis sanitaria ha fortalecido la solidaridad familiar y ciudadana. Pese a algunas excepciones, los españoles consideran que el confinamiento ha mejorado sus relaciones familiares, tanto dentro del hogar como fuera del mismo. En cuanto al mayor uso de las TIC, sus efectos sobre la conciliación familiar son ambivalentes. El teletrabajo ha generado una reorganización de los roles domésticos favoreciendo en parte la conciliación, excepto para las mujeres con hijos que se han visto perjudicadas laboralmente por su mayor implicación en las tareas domésticas.

En definitiva, la familia española ha mostrado una importante capacidad de adaptación, se han activado las redes de solidaridad y mejorado las relaciones familiares internas y externas. Los cambios provocados por el COVID han acelerado el desarrollo de las nuevas tecnologías en el ámbito doméstico, con efectos en la relación comunicativa entre sus miembros, originando un debate sobre el teletrabajo como herramienta para conciliar. Las relaciones familiares basadas en el intercambio comunicativo serán fundamentales para enfrentarse a retos del futuro, como el sentimiento de soledad y la deshumanización.

Luces y sombras del confinamiento: del estrés y la incertidumbre a disfrutar del tiempo en familia

Livia García Faroldi

Universidad de Málaga, España

Tras decretarse el estado de alarma el 14 de marzo de 2020 debido a la situación sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, la población española se vio confinada en sus domicilios durante tres meses, de manera más estricta durante las primeras semanas y con una progresiva relajación de las medidas hasta que finalizó el estado de alarma el 21 de junio de 2020. El confinamiento domiciliario implicó cambios importantes en las dinámicas familiares, afectadas tanto en lo que se refiere al ámbito laboral remunerado como al ámbito doméstico de tareas y cuidados. En esta propuesta se presentan algunos resultados de una investigación cualitativa financiada por el Centro de Estudios Andaluces, que se desarrolló en la provincia de Málaga entre septiembre y noviembre de 2020.



En este estudio se seleccionaron parejas en las que ambos cónyuges trabajaban a tiempo completo antes del inicio de la pandemia y que tienen hijos menores de 14 años convivientes. Durante el estado de alarma, las situaciones laborales que vivieron estas parejas difirieron en función de si los cónyuges pertenecían a empleos considerados esenciales, si su actividad se adaptó al teletrabajo, si fueron despedidos, sufrieron una regulación temporal de empleo o cesó su actividad. En el ámbito doméstico, se produjeron adaptaciones en el reparto de tareas domésticas y de cuidados de los menores. El análisis de las entrevistas puso de manifiesto cómo estos tres meses de confinamiento tuvieron, a nivel psicológico y emocional, aspectos tanto negativos como positivos. Con respecto a los primeros, la incertidumbre y el estrés son sentimientos habituales, especialmente vinculados a la situación sanitaria y el posible contagio por coronavirus de los familiares y de los propios entrevistados, pero también debido al deterioro de la situación económica en muchos hogares, que vieron reducidos sus ingresos. Son también habituales los discursos relacionados con la sobrecarga de trabajo provocada por la labor de tutorización de las tareas escolares de los menores, así como por el efecto que en los hijos e hijas tuvo el encierro prolongado en casa. Estos sentimientos negativos aparecieron de manera más frecuente en el discurso de las madres que en el de los padres y concuerdan con estudios cuantitativos que muestran que el estrés ha sido mayor en las mujeres que en los hombres tanto durante el inicio de la crisis sanitaria como posteriormente (véase, por ejemplo, el informe *Living, working and COVID-19* de Eurofound [2021]).

Sin embargo, son también frecuentes las menciones a aspectos positivos de la situación de encierro obligado. Muchos entrevistados valoraron el poder pasar más tiempo en casa realizando diferentes tipos de actividades con los menores y con sus parejas. Estos elementos positivos eran más destacados por los padres, que previamente a la situación de pandemia estaban menos tiempo en casa, que por las madres. Estos resultados cualitativos ilustran así el fenómeno bien documentado de que el mercado de trabajo español se caracteriza por largas jornadas laborales que dificultan la conciliación y la corresponsabilidad. Según los datos del módulo especial de la Encuesta de Población Activa Conciliación entre vida familiar y laboral (2018), del Instituto Nacional de Estadística, el 13,5% de los hombres y el 10,2% de las mujeres declararon que tienen una jornada laboral larga que les dificulta la conciliación. Por su parte, los datos de la Encuesta de Calidad de Vida de Eurofound (2016) ponen de manifiesto que al 44% de las personas españolas empleadas les gustaría tener más tiempo para cuidar de sus hijos o nietos y el 51% quisiera tener más tiempo para estar con familiares, convivientes o no. Por todo ello, pese a que se vivían momentos de incertidumbre y estrés durante el confinamiento, muchos padres y madres tienen un recuerdo positivo de lo que significó poder pasar más tiempo en familia y disfrutar de la mutua compañía.



Movilidad y cambios en la composición de hogares ocasionados por la Covid-19

Ricardo Duque-Calvache¹, José Manuel Torrado², Ángela Mesa-Pedrazas¹, Laura Castellano García¹

¹Universidad de Granada, España; ²Universidad de Huelva, España

La movilidad de la población durante años ha sido considerada un fenómeno positivo, que aportaba flexibilidad a mercados de trabajos, riqueza y diversidad cultural y constituía una expresión de libertad (con la excepción de ciertas migraciones internacionales, con las que existía un debate más intenso). La pandemia desatada por la Covid-19 supuso un cambio radical en la percepción de este fenómeno. Desde el estallido de la primera ola de la enfermedad, la movilidad de las personas fue definida como una amenaza, un vector de contagio, y restringida de manera tajante a diferentes niveles (municipal, autonómico, nacional). Pese a todas las prohibiciones, las personas continuaron moviéndose, trasladándose de manera temporal o definitiva a otras viviendas. Estos movimientos, que eran tratados como irresponsables en los medios de comunicación, constituían en muchos casos esfuerzos adaptativos de la población para poder seguir adelante en un contexto radicalmente diferente al habitual. El interés del estudio de la movilidad es por tanto doble, puesto que tan relevantes son las consecuencias epidemiológicas de estos movimientos, como foco de posibles contagios, como los cambios en la vida cotidiana que aparecen como causa (y también como consecuencia) de estos cambios de residencia.

Empleando datos recabados para toda España por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), hemos estudiado el perfil de las personas que han vivido dos tipos de cambios: recibir a personas en su vivienda, o trasladarse a la vivienda de otros. En ambos casos se produce un cambio de estructura y tamaño de hogar, pero nos interesa diferenciar los factores causales de ambos fenómenos por separado. Como objetivos de este trabajo planteamos:

- 1) Medir la importancia del fenómeno de los cambios de residencia entre la población española.
- 2) Conocer los perfiles de las personas que han cambiado su lugar de residencia o forma de convivencia durante la pandemia.
- 3) Relacionar ambos tipos de cambio en el hogar con diferentes factores causales (como el teletrabajo, o la presencia de hijos y mayores dependientes en el hogar).

Nuestra fuente ha sido la encuesta de “Efectos y consecuencias del coronavirus II” (ECCII) que recoge preguntas clave para la investigación, publicada el 23 de noviembre de 2020, tras el segundo confinamiento. Se trata de una encuesta de ámbito nacional donde el CIS preguntó acerca de las consecuencias personales, sociales y laborales derivadas de la pandemia. Este marco temporal nos permitirá conocer las consecuencias más lejanas de la pandemia y el confinamiento domiciliario inicial, además de las consecuencias más cercanas de ese segundo confinamiento. Para construir nuestra variable dependiente se han combinado cuatro preguntas que encontramos en dicho cuestionario; dos de ellas que recogen si ha habido o no cambio



en la residencia y convivencia, y otras dos donde se registra un listado de los principales motivos que han dado lugar al cambio de residencia y convivencia, entre los que se encuentran motivos laborales, personales, económicas y del entorno.

En cuanto a la estrategia de análisis, inicialmente se ha procedido a explorar el fenómeno de manera descriptiva, comprobando si existen diferencias significativas entre los distintos grupos sociales. En segundo lugar, hemos realizado diferentes modelos de análisis de regresión logística que nos han permitido explicar cuáles son los principales factores por los que las personas han cambiado de residencia o de convivencia a lo largo de la pandemia.

Consumo y pandemia: tendencias en la sociedad de consumo española ante la crisis de la covid-19

Carlos Jesús Fernández Rodríguez, Luis Enrique Alonso

Universidad Autónoma de Madrid, España

La pandemia de la covid-19 ha tenido un impacto extraordinario en las sociedades de todo el mundo, por cuanto los esfuerzos por detener su contagio han obligado a restricciones muy notables en la movilidad de las personas. En el caso de algunos países como España, la primera ola del virus llevó incluso a un confinamiento estricto de la población que literalmente paralizó la economía del país, y que ha sido continuada por una política de aperturas y cierres que ha introducido una gran incertidumbre en la vida cotidiana de la ciudadanía. Evidentemente, en una situación tan peculiar, no es extraño que las dinámicas y prácticas de consumo se hayan visto afectadas de forma muy significativa.

En esta contribución, se tratarán de resumir algunas de las tendencias que se vienen consolidando en relación al consumo, en este período de enorme incertidumbre. Estas han sido exploradas a lo largo de este año y medio a través de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio y co-dirigido por los autores de esta comunicación, que trataba de arrojar luz sobre una tendencia de fondo muy significativa en términos de sociedad de consumo, como era la creciente hegemonía de la economía de las plataformas y del consumo digitalizado. Evidentemente el impacto de la pandemia obligó a tenerla en cuenta como contexto clave para comprender la transformación de las prácticas de consumo. En el caso de esta comunicación, lo que recogemos es fundamentalmente una exploración del debate teórico sobre el consumo en la pandemia y un primer balance de lo sucedido en la sociedad de consumo española desde el comienzo de la crisis.

Señalamos así que la primera fase de la pandemia se caracterizó por un período inicial caracterizado por acaparamientos de ciertos productos básicos. De ahí se pasó a un estado de excepción ejemplificado por el durísimo confinamiento antes citado, que implicó una disminución muy significativa del gasto en consumo y, a la vez, una tendencia al incremento del consumo online. De hecho, probablemente la pandemia



haya impulsado de forma quizá definitiva un crecimiento del consumo online a expensas del presencial, resultado del retraimiento ante el miedo al contagio en los espacios públicos, lo que impulsa una tendencia imparable a reforzar la digitalización de la economía. España, cuyo sector servicios es el centro de su economía, pasó así de los grandes eventos, el turismo masivo y emblema de la cultura de la fiesta a una suerte de encarcelamiento domiciliario colectivo que pulverizó, literalmente, la base del modelo económico del país y, por ende, sus culturas laborales y de consumo. Desde el fin del confinamiento duro, se ha asistido a un largo proceso de desescalada, con disparidad de estrategias entre los distintos niveles administrativos que han llevado a una adaptación constante a la incidencia del virus. En este período, se habría incrementado la fragmentación en la sociedad española en términos de cultura de consumo, entre aquellos duramente afectados por la crisis -y que han experimentado caídas drásticas de ingresos que han frenado sus consumos- y los que han podido incrementar sus ahorros durante este período y que, en su gran mayoría, se han reconvertido de forma definitiva al consumo digital. Finalmente, reflexionamos sobre la incertidumbre como contexto en el que deben tomar sus decisiones los consumidores, empujados a esperar angustiosamente el final de una crisis sanitaria que se combina, dado el modelo económico español, con una nueva y profunda crisis económica de efectos todavía incalculables.

El impacto de la crisis social de la covid-19 en la emancipación de la juventud en España

David Gil Solsona¹, Almudena Moreno Mínguez²

¹Universitat de València, España; ²Universidad de Valladolid, España

El presente artículo busca analizar cómo la crisis social producida por la pandemia de COVID19 iniciada en el año 2020 ha impactado en los procesos de emancipación de la juventud española. La emancipación se concibe en este trabajo como un proceso dilatado en el tiempo y que comprende diferentes etapas y experiencias. Dentro de este proceso, se le da especial importancia a las experiencias de independencia parcial, semiautonomía y doble residencia, frecuentes entre estudiantes universitarios o jóvenes trabajadores que inician su proceso de emancipación y mantienen vínculos fuertes con su hogar de origen. Estas situaciones, previas al momento final de establecer un hogar independiente, han sido escasamente estudiadas en nuestro país, pero suponen una parte importante del proceso.

Desde esta perspectiva, se busca analizar el impacto de la pandemia desde una doble óptica. Por un lado, se utilizan datos procedentes de las últimas Encuestas de Población Activa para analizar el impacto de la crisis sobre el componente más “visible” del proceso: la formación de un hogar completamente independiente de la familia de origen. A este respecto, se utilizan técnicas descriptivas para comprender cómo han evolucionado los indicadores de actividad y emancipación entre diferentes perfiles de jóvenes. También se construyen modelos de regresión logística para tratar de esclarecer si el impacto de la pandemia en la emancipación se ha vehiculado principalmente



mediante la destrucción de empleo, o si existe un componente que sea independiente del efecto de la actividad. Estos datos se complementan con el análisis descriptivo de datos procedentes del “Sondeo COVID19” del Instituto de la Juventud. En concreto, se analizan los datos acerca del lugar donde los jóvenes pasaron el confinamiento decretado durante los meses de marzo a junio de 2020 en función de su lugar de residencia habitual.

Los principales resultados que se presentan apuntan a un triple impacto de la crisis social producida por la pandemia sobre el proceso de emancipación de la juventud. En primer lugar, se ha producido una reducción de la proporción de jóvenes empleados, que ha impactado directamente sobre la proporción de hogares totalmente independientes entre la población joven. En segundo lugar, los modelos estadísticos demuestran que la pandemia también ha tenido un segundo efecto independiente de este primero: la probabilidad de estar emancipado se redujo para todas las personas jóvenes, independientemente de su situación de actividad y de otras características sociodemográficas. Con los datos disponibles, no se puede apuntar a un mayor “regreso” a casa de los padres, y es probable que la bajada de los niveles de emancipación se deba a que un gran número de decisiones de abandonar el hogar de los padres se han suspendido. Finalmente, la pandemia ha tenido un tercer impacto sobre la parte más “invisible” del proceso, la que se desarrolla mediante experiencias de semiautonomía e independencia parcial. El confinamiento decretado durante el segundo trimestre de 2020 produjo el repliegue de contingentes importantes de jóvenes desde sus residencias temporales, ya fueran residencias de estudiantes o pisos compartidos, hacia la casa de sus padres. La lectura que se hace de esta realidad es que este repliegue no supone un retorno a casa de los padres desde situaciones de independencia completa, sino que implica una interrupción de una de estas experiencias de independencia parcial que forman parte del proceso de emancipación.

La reflexión sobre cómo ha respondido la juventud que se encuentra en estas situaciones a la pandemia nos aporta información que va más allá del estudio de los impactos de la crisis, y nos ayuda a comprender mejor el carácter precario de ciertas formas residenciales, que todavía guardan vínculos de dependencia fuertes con los hogares de origen.

Lecciones de la Primera Ola: El impacto del Covid19 sobre la salud mental de la juventud en España

Stribor Kuric Kardelis, Daniel Calderón Gómez, Anna Sanmartín Ortí

Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, España

Se propone una ponencia en la que exploraremos el modo en el que la crisis del Covid-19 ha afectado a la salud mental de la población de 15 a 29 años en España y las respuestas emocionales que ha despertado.



La población joven concentra un número considerable de riesgos ligados a su posición en la estructura social. Sus condiciones laborales tienden a ser significativamente peores que las del resto de la población y los procesos de transición a la vida adulta, como la emancipación económica y residencial o la conformación de una familia, también se han complejizado retrasando la edad a la que se llevan a cabo. Estas características, unidas al paso por la crisis económica de 2008 y el contexto de crisis actual, han expuesto a los y las jóvenes a situaciones de alta vulnerabilidad. A pesar de ello, hay una notable escasez de referentes empíricos sobre los efectos de estos determinantes sociales sobre su salud mental.

El objetivo de esta ponencia es explorar los datos existentes sobre este campo de estudio poniendo el foco específicamente sobre el efecto que tuvo la primera etapa de la pandemia. Nos basamos principalmente en los datos de una investigación cuantitativa desarrollada por el Centro Reina Sofía de Adolescencia y Juventud entre los meses de junio y julio de 2020. Se han generado datos a través de una encuesta propia de ámbito nacional con 1200 casos. Los resultados muestran el impacto de las restricciones de movimiento y el comienzo de la desescalada en relación al estado mental y emocional del colectivo. A su vez, los datos son comparables con otras investigaciones desarrolladas a lo largo de 2019 por lo que se podrá establecer un análisis longitudinal y comparativo con el estado en el que se encontraban los y las jóvenes antes de la pandemia.

Comenzaremos por explorar las experiencias y problemáticas declaradas en relación a trastornos mentales. Se trata de un tema extremadamente complejo puesto que el contexto de crisis tiende a invisibilizar muchas de las problemáticas asociadas a la salud mental. Continuaremos con un análisis de las principales emociones que ha generado la situación de confinamiento y colocaremos el foco específicamente sobre el estrés, uno de los principales problemas autopercebidos por los y las jóvenes, puesto que prácticamente la mitad afirma sentir estrés con frecuencia. Para dotar de profundidad al análisis del estado de salud mental en la juventud también profundizaremos sobre las actividades que más se han echado en falta durante el confinamiento en contraposición a las actividades que más les han ayudado a sobrellevar este período. Por último, se explorarán las actitudes generadas en las etapas de desconfinamiento, los principales miedos y preocupaciones y las proyecciones sobre el futuro.

A lo largo de todo el análisis se tendrán en cuenta las diferencias sociodemográficas significativas de la muestra para cada uno de los temas abordados. Los efectos de la crisis no se distribuyen de manera aleatoria en la población, como iremos viendo, el género, el nivel de estudios y la clase social son las variables que más influyen en los resultados situando ciertos grupos sociales en condiciones de mayor vulnerabilidad.



La relevancia de la participación comunitaria de los jóvenes en tiempos de confinamiento. El caso de las redes de apoyo mutuo en los barrios

Ana Belén Cano-Hila¹, Tarciso Binoti²

¹Universitat de Barcelona, España; ²UNISUAM y Centro Universitario IBMR

La COVID-19 ha desafiado y cambiado las sociedades y la vida social en todo el mundo. En el caso de España, la crisis sanitaria generada por la pandemia de COVID-19 llevó a la declaración del estado de alerta por parte del gobierno central, que implicó un confinamiento domiciliario, de los más estrictos de Europa, especialmente por lo que respecta a niños, adolescentes y jóvenes. Esta situación ha significado para los jóvenes, desde el primer momento, la transformación de las formas de socialidad y de relación, entre iguales, los adultos y la comunidad. Dada esta situación excepcional, la activación de los jóvenes en los barrios, fundamentalmente a través de redes de apoyo mutuo, ha sido muy relevante en ciudades, como por ejemplo Barcelona.

En esta comunicación se describe y analiza, a partir del método de la imaginación autobiográfica durante el más estricto confinamiento domiciliario, el rol protagonista de los jóvenes el caso de una práctica de solidaridad ciudadana Xarxa de Suport Mutu Vallcarca (XSMV), en el barrio de Vallcarca (Barcelona). Para ello, el análisis se estructura en dos niveles: el primero, relativo a la organización de la red de apoyo mutuo vecinal; y el segundo, focalizado en los roles desarrollados por los jóvenes en el marco de dicha red. Las dimensiones de análisis exploradas en el primer nivel de análisis son: i) Origen, objetivos y destinatarios; ii) grupos motores y/o líderes; iii) dinámicas de funcionamiento; iv) formas de organización; v) escala; y, vi) aportaciones e impactos. Y, en el segundo nivel, las variables analizadas son: comisiones/tareas; roles y motivaciones.

El colectivo joven ha adoptado un importante liderazgo en la gestación y desarrollo de esta práctica ciudadana, con la clara finalidad de realizar acciones de apoyo social para paliar los efectos del encierro, fundamentalmente en los ámbitos del apoyo social, los cuidados y la educación. Los principales argumentos que avalaban este comportamiento social son: sentirse protagonistas en un momento social en el que ellos disponían de importantes cualidades, como ser menos vulnerables al coronavirus por ser jóvenes y estar sanos; y al mismo tiempo, ser competentes en el mundo digital y el uso de las nuevas tecnologías, las cuales ayudaban a mantener las relaciones sociales y la comunicación en un contexto de “encierro social” generalizado y muy estricto.

Experiencias como éstas ponen en cuestión estereotipos que, desde la crisis económica del 2008, se asocian a los jóvenes como es la apatía, la falta de implicación en la participación comunitaria y ciudadana, la insolidaridad, entre otros. Así como también contrasta con la imagen pública que se ha asociado a la juventud en otros momentos posteriores de la pandemia, más ligada a la insolidaridad, el incivismo, etc.



El impacto del bienestar de la pareja en el rendimiento laboral durante el confinamiento en España

Laia Pi Ferrer, Rejina Mary Selvam, Rita Cavallotti

Universitat Internacional de Catalunya, España

La pandemia del Covid-19 y, especialmente el confinamiento estricto vivido durante los meses de marzo a mayo del 2020 en España y en muchas otras partes del mundo, supuso un desafío sin precedentes para muchas parejas que tuvieron que hacer frente a las inseguridades económicas, la ansiedad, el aislamiento social y el miedo a lo desconocido. No es de extrañar que muchos autores hayan afirmado que la pandemia ha contribuido a aumentar los problemas de pareja, haciendo disminuir la satisfacción conyugal, así como también contribuyendo al aumento de divorcios (Balzarini et al., 2020; Wagner, Choi, y Cohen, 2020). Aunque algunos estudios previos han argumentado que el bienestar de la pareja impacta no solo en la esfera individual, sino también en la familiar y profesional (ver Fellows, Chiu, Hill, y Hawkins, 2016), lo cierto es que mantener un equilibrio entre el trabajo y la esfera íntima no es una tarea fácil, y, por lo tanto, no es de extrañar que puedan surgir conflictos entre estas dos áreas (Anderson, Coffey, y Byerly, 2002; Hill, 2005). En este sentido, la mayoría de los estudios sobre el conflicto trabajo-familia tienden a investigar cómo el trabajo afecta a la familia o cómo la familia afecta el trabajo, dejando el papel de la diada como mediadora entre la familia y el trabajo. Pero, ¿cómo afecta el bienestar de la pareja al rendimiento laboral? En esta presentación queremos contribuir a esta cuestión analizando no solo cómo los factores estresantes de la pandemia impactan en la relación de pareja, sino también de qué manera éstos, a su vez, afectan al rendimiento laboral. Para ello, nuestra presentación utiliza el modelo de Vulnerabilidad-Estrés-Adaptación como marco teórico para comprender y evaluar los procesos involucrados en el funcionamiento y la satisfacción de la relación de pareja (Karney y Bradbury, 1995). Según el modelo, las parejas deben lidiar con vulnerabilidades preexistentes, junto con factores estresantes que requieren un esfuerzo para llevar a cabo procesos de adaptación. Estos tres componentes: vulnerabilidades, factores estresantes y procesos adaptativos interactúan conjuntamente para dar forma a la calidad y estabilidad de la relación de pareja (Karney y Bradbury, 1995). Sin embargo, como hemos indicado anteriormente, la calidad de la relación de pareja va más allá del funcionamiento de la relación como tal, afectando a otras esferas de la vida como es el trabajo. La pandemia del Covid-19 nos proporciona un contexto idóneo para evaluar el modelo y su impacto en el rendimiento laboral, ya que con la pandemia se han desencadenado más factores estresantes (p.ej. riesgos relacionados con la salud, pérdida de empleo, tensiones económicas, y el cuidado de los hijos a tiempo completo), que pueden conducir a procesos diádicos inadecuados, generando en algunos casos, inestabilidad en la pareja (ver Pietromonaco y Overall, 2020). Así mismo, durante el confinamiento, la gran mayoría de personas se vieron obligadas a permanecer en casa prolongando las horas de convivencia y cambiando sus rutinas laborales para establecer condiciones



adecuadas para teletrabajar. Nuestro estudio utiliza una encuesta con una muestra representativa de toda España en la que participaron 1282 españoles de entre 30 y 80 años de edad que vivían en pareja. La encuesta se realizó durante el primer estado de alarma en España (marzo-mayo de 2020), cuando el país se encontraba en un confinamiento total. Nuestra presentación mostrará la importancia de potenciar la vida íntima, y especialmente el bienestar de la pareja, para garantizar un mejor rendimiento laboral.

Referencias:

Anderson, S. E., Coffey, B. S., y Byerly, R. T. (2002). Formal organizational initiatives and informal workplace practices: Links to work-family conflict and job-related outcomes. *Journal of management*, 28(6), 787-810.

Balzarini, R. N., Muise, A., Zoppolat, G., Di Bartolomeo, A., Rodrigues, D. L., Alonso-Ferres, M. Dharma, C. (2020). Love in the time of COVID: perceived partner responsiveness buffers people from lower relationship quality associated with COVID-related stressors.

Fellows, K. J., Chiu, H.-Y., Hill, E. J., y Hawkins, A. J. (2016). Work-family conflict and couple relationship quality: A meta-analytic study. *Journal of Family and Economic Issues*, 37(4), 509-518.

Hill, E. J. (2005). Work-family facilitation and conflict, working fathers and mothers, work-family stressors and support. *Journal of Family issues*, 26(6), 793-819.

Karney, B. R., y Bradbury, T. N. (1995). The longitudinal course of marital quality and stability: A review of theory, methods, and research. *Psychological bulletin*, 118(1), 3.

Pietromonaco, P. R., y Overall, N. C. (2020). Applying relationship science to evaluate how the COVID-19 pandemic may impact couples' relationships. *American Psychologist*.

Wagner, B. G., Choi, K. H., y Cohen, P. N. (2020). Decline in marriage associated with the COVID-19 pandemic in the United States. *Socius*, 6, 2378023120980328.

Entre el espacio público y el privado: discursos sobre los balcones en Twitter durante el primer confinamiento

Ángela Mesa-Pedrazas¹, Ricardo Duque-Calvache¹, Roberto Noguerras-Zondag²

¹Universidad de Granada, España; ²LiveEO

El cierre decretado para contener la propagación de la pandemia de COVID-19 durante la primavera de 2020 en España significó que se prohibieran los usos del espacio público, salvo los referidos al tránsito de personas y vehículos para actividades consideradas imprescindibles. Esta prohibición provocó, amén de otros muchos efectos, una resignificación tanto de la vivienda, en tanto que espacio privado que concentraba toda nuestra actividad cotidiana, como de los espacios públicos, ahora prácticamente inaccesibles. En ese contexto inesperado y por tanto aún no codificado



socialmente, un espacio en particular atrajo la atención de muchos medios de comunicación e individuos debido al aumento de su uso, y su posición intermedia entre lo público y lo privado: el balcón.

Los balcones se sitúan a medio camino, ya que son espacios privados, únicamente accesibles para los habitantes de la vivienda, pero al tiempo pueden funcionar como un espacio público, en tanto que lugar de encuentro, donde ver y ser visto (pero sin tocarse, como corresponde a una pandemia). Desde el punto de vista teórico, en los últimos años se ha incrementado la atención académica a los espacios mixtos, espacios colectivos, intermedios o híbridos, y al uso privado del espacio público, y entendemos que los balcones entroncan con esta línea de investigación. Los balcones han permitido un tipo de interacción vecinal nuevo y que reemplazaba a los contactos que no podían mantenerse por las restricciones. Por lo tanto, podemos usarlos como una forma de conectarnos con el mundo exterior con una exposición elegida y calculada: una exhibición pública de la vida privada. Esta misma descripción encaja perfectamente con el medio a través del cual vamos a estudiar el fenómeno, la red social Twitter. Las redes sociales son también espacios (virtuales, en este caso) donde lo público y lo privado se entrelazan: se elige qué mostrar, pero una vez publicados, los mensajes pertenecen a la esfera pública. Se trata por tanto de un estudio de la interacción entre espacios públicos y privados en dos niveles diferentes.

Nuestra hipótesis plantea que el encierro significó un cambio en el uso y la percepción de los espacios públicos, y esta tendencia general se puede estudiar a través del análisis de la conversación en un “balcón virtual”, como Twitter, sobre el uso de los balcones durante el confinamiento. Por tanto, nuestro objetivo es investigar el discurso sobre ese espacio híbrido, conocer la importancia y las asociaciones conceptuales del término en la opinión pública cristalizada en esa red social.

Como fuente de datos contamos con los tuits publicados en España durante la etapa más restrictiva del confinamiento. Se descargaron estas publicaciones, que son públicas, de manera sistemática mediante la librería de Python Twint, seleccionando las que contenían las palabras “balcón” o “balcones”. Sobre esa información se ha realizado un análisis con técnicas de Procesamiento de Lenguaje Natural, como son la vectorización de la frecuencia de términos y la factorización matricial no negativa, que nos han permitido identificar los principales temas de conversación relacionados con los usos de los balcones. Cada uno de estos temas se relaciona con una serie de palabras o expresiones compuestas que nos permiten interpretar su significado y las emociones implícitas en esas conversaciones. Una vez identificados los temas, profundizamos en nuestro análisis en dos direcciones: desde un punto de vista cualitativo, analizando tuits concretos como citas representativas del discurso público del momento. Por otro lado, de forma más cuantitativa, analizando la presencia y relativa importancia de los diferentes discursos en la población, y el grado en que cada uno de ellos polarizaba a la población o por el contrario generaban nuevos consensos acerca del espacio público.

Así, se dibuja un retrato de este espacio repentinamente revitalizado por fuerza mayor. Si bien la información cubre el período de cierre estricto, las tendencias observadas



pueden revelar cambios a mediano y largo plazo en las percepciones y usos sociales de los espacios públicos y privados. Los cambios dramáticos e inesperados vividos en un corto período de tiempo pueden haber afectado de forma más profunda nuestra vida cotidiana, aunque solo después de la pandemia podremos comprender y evaluar el verdadero alcance de estas transformaciones.

El turismo post COVID-19: el binomio planificación-seguridad

Jose Luis Paniza Prados, Inmaculada Puertas Cañaverl

Universidad de Granada, España

La presente comunicación presenta un estudio exploratorio que se está llevando a cabo en la actualidad por el grupo de investigación SEJ 131 de la Universidad de Granada sobre el comportamiento de turistas residentes en España durante las vacaciones estivales del 2021.

El principal objetivo es ofrecer información sobre diversos aspectos relacionados con los posibles cambios en el comportamiento turístico de los españoles para que sea de utilidad a empresas y destinos en su toma de decisiones en un momento de crisis sanitaria y económica mundial.

Los objetivos específicos de la investigación son:

- Analizar la percepción del turista español en relación al binomio seguridad-destino.
- Detectar la existencia, frecuencia y motivaciones al desplazamiento durante el próximo verano.
- Conocer los aspectos relativos a la planificación del viaje durante los próximos meses de verano, comparándolo con periodos vacacionales anteriores.

La metodología utilizada es de tipo cuantitativo, la herramienta metodológica es el cuestionario web (diseñado con Lime Survey) y el estudio es exploratorio sin la existencia de un marco muestral directo. Las encuestas se están aplicando a comunidades digitales y usuarios de determinados sitios web.

El cuestionario está diseñado en base a determinadas preguntas procedentes de Egatur y Familitur que nos van a permitir contrastar los resultados obtenidos con los arrojados por el Instituto Nacional de Estadística durante la etapa pre-pandemia en temas relativos a los objetivos específicos planteados.

Los datos preliminares procedentes de los pre-test indican que existen nuevas preocupaciones en relación a la seguridad de los destinos, las enfermedades endémicas o los sistemas sanitarios de los países.



El seguimiento de la dieta saludable en tiempos disruptivos de la COVID-19

Guadalupe Ramos Truchero¹, Cecilia Díaz Méndez²

¹Universidad de Valladolid, España; ²Universidad de Oviedo, España

La sociedad española ha sido vapuleada por la COVID-19, al igual que el resto del mundo, y esto ha afectado a la organización de la vida cotidiana y a la alimentación de los hogares en particular. En esta ponencia se ofrecen datos para saber cómo se ha modificado el seguimiento de la dieta saludable durante la pandemia. Para comprender esta transformación se relacionan estos datos con los cambios en la dieta durante la crisis económica de la pasada década a partir de las Encuestas Nacionales de Salud elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística. La comparación entre ambas crisis permite conocer las características y la dirección que toman las desigualdades alimentarias y plantearnos cómo afectan los cambios disruptivos provocados por las crisis en el seguimiento de la Dieta Mediterránea.

Los resultados indican algunas diferencias y semejanzas entre ellas. En primer lugar, se observa que las desigualdades alimentarias se acentuaron con la crisis económica y, entre otras cosas, se restringió el consumo de carne entre la población de niveles socioeconómicos más bajos. Esto, paradójicamente, implicó una aproximación a los parámetros de salud entre la población de menos recursos, pues la restricción generada por la situación económica coincide con la restricción sugerida para el seguimiento de una dieta saludable. En cambio, la crisis provocada por la pandemia muestra cambios diferentes. La mejoría parece generalizarse, pero son los grupos con una cultura alimentaria más sólida los que mejoran más su dieta. También se refuerza el ámbito doméstico como lugar de consumo.

En segundo lugar, se observa de modo general que, los hogares gestionan ambas crisis a través de la cesta de la compra, pero que la población española cambia la frecuencia de consumo de alimentos en lugar de modificar la dieta. Es decir, el modelo alimentario español, muy extendido entre la población, no desaparece en tiempos de crisis. Sin embargo, se muestran algunas transformaciones que alteran el seguimiento de una dieta saludable y que nos hacen prestar atención a las decisiones alimentarias y a los factores que intervienen en ellas en momentos críticos.

Esta reflexión sobre los modelos alimentarios saludables, nos da algunas claves para intervenir cuando la alimentación empeora y cuando las clases sociales, ante situaciones de dificultades tan generalizadas como la COVID-19, no son tan claramente visibles ni definibles como en el pasado.

Parejas en tiempo de pandemia

Diego Becerril, Jose Jiménez Cabello

Universidad de Granada, España

El periodo de pandemia y sus restricciones-confinamientos han supuesto unas condiciones únicas para las relaciones de pareja y las familias. En los casos,



mayoritarios, donde estas parejas viven juntas, la convivencia en el hogar se ha extendido durante las 24 horas, un hecho que no es la condición habitual. Además, la obligada convivencia no ha sido únicamente con la pareja sino con los hijos u otros familiares que formasen parte del núcleo residencial. Las exigencias de conciliación y responsabilidades se multiplicaron.

Si la pareja no compartía vivienda, los medios técnicos han ayudado en su relación pero, sin duda, ha implicado un cambio en sus dinámicas. Los casos más afectados han sido los de parejas formadas por personas residentes en distintos países, que llegaron a organizarse para demandar unas medidas específicas.

A esto se une que, para muchas personas, el trabajo se ha realizado en el hogar, dividiendo tiempos y/o espacios para la familia y el trabajo. En otros casos ha existido una pérdida de trabajo o una reducción de los ingresos, acompañado de las consecuencias sobre la salud mental o física que la COVID-19 ha determinado y la ansiedad ante el posible contagio o enfermedad.

Con este contexto, no es de extrañar que la previsión fuera un aumento de la tensión y conflictos en la familia, conduciendo a resultados muy negativos, especialmente focalizados en la violencia que pudiera surgir. ¿Qué ha ocurrido realmente? ¿Cómo han vivido las parejas esta pandemia? ¿Cuál ha sido el nivel de conflictos? ¿Qué evolución ha tenido la violencia familiar?

La investigación tiene como objetivo principal evaluar cómo ha sido la situación vivida por las parejas españolas en el periodo de pandemia. Como objetivos específicos se compara esta situación con el periodo previo y se analizan las variables que inciden en la mejor o peor valoración de las relaciones. Igualmente, aunque no es un periodo extenso, interesa conocer la evolución de las relaciones dentro del desarrollo de la propia pandemia.

La metodología empleada es cuantitativa. Los datos analizados provienen del Centro de Investigaciones Sociológicas, en su mayor parte, si bien se complementan con otras fuentes nacionales e internacionales que ofrecen información sobre esta cuestión.

Los resultados indican que las parejas han superado este periodo con un buen resultado. La mayoría no consideran que su relación haya cambiado, siguiendo igual. No obstante, cuando ha cambiado, son siete veces más quienes indican que ha ido a mejor, frente a los que opinan que ha empeorado. Esta mejora ha sido más evidente para las parejas de mediana edad (25-44 años) y de clase media.

Esta situación de buenas relaciones o, al menos, resolución positiva de las tensiones, es acorde con otros datos como, por ejemplo, el que 2020 haya sido el año con menor número de muertes, desde que se dispone de datos, de mujeres en el ámbito de la pareja.

Por tanto, la conclusión es que la pandemia no ha sido la situación catastrófica y negativa que se presagiaba para las relaciones de pareja, sino que se han ido superando las dificultades e incluso ha significado una oportunidad de mejora más de que de empeoramiento.



Impacto de la pandemia sobre las migraciones internacionales en España

Andreu Domingo¹, Jordi Bayona²

¹Centre d'Estudis Demogràfics, España; ²Universitat de Barcelona/ Centre d'Estudis Demogràfics, España

La restricción de la movilidad como medida de contención de la pandemia de Covid-19 significó en España el abrupto final del segundo *boom* migratorio experimentado en el nuevo milenio desde 2014 hasta marzo de 2020. Segundo episodio que con 874 mil entradas en 2019 casi igualaba el máximo alcanzado en 2007 con 958 mil, protagonizado como el primero por flujos procedentes de Latinoamérica (un 46,3% del total) registrando incluso un alza de unas 100 mil altas (aunque no haya podido compensar el descenso de la inmigración europea en este segundo episodio). Sin embargo, en el crecimiento latinoamericano, se apuntaban nuevos orígenes, anteriormente residuales y un cambio substantivo en las estructuras por sexo y edad de los que ya tenían presencia acreditada mucho anterior, relacionados más con los factores de expulsión que con la atracción que la recuperación económica podía suponer. De este modo, entre los protagonistas de ese aumento se encontraban los flujos procedentes de Venezuela, obviamente relacionados con la crisis económica y política del país, los de Honduras y en general los países centroamericanos, motivados a la par por el colapso de sus estados y el deterioro de la seguridad ciudadana además de la restricción a la inmigración hacia los Estados Unidos, pero también entre las corrientes migratorias más antiguas como los argentinos, con un efecto expulsor debido a las políticas neoliberales de Macri (equiparable al que en su momento representó el corralito de 2001), o de Colombia.

Ese ciclo de crecimiento migratorio ha sido eclipsado en buena medida por la caída abrupta que ha representado la sindemia originada por la Covid-19, al tiempo que la falta de datos en 2020 ha dado alas a todo tipo de elucubraciones sobre el futuro de las mismas y su distribución en el territorio español. La inminente publicación a mediados de junio de los datos correspondientes a las Estadísticas de Variaciones Residenciales por parte del INE que corresponden a la movilidad del año 2020, nos permitirán verificar el impacto de la pandemia en los flujos por lugar de nacimiento y a diferentes escalas, más allá de la previsible retención de población inmigrada en España y la caída a plomo de las entradas, tanto para la migración internacional como para la migración de los nacidos en el extranjero en el interior de España. Por ahora, los primeros datos de la Estadística de Migraciones (EM), referentes al primer trimestre de 2020, y por lo tanto con dos meses y medio sin afectación directa de la pandemia, indican un descenso del 30% de las entradas trimestrales en comparación al primer trimestre de 2019. Los descensos se producen en todas las edades, con menor afectación entre los niños y un mayor impacto entre los flujos producidos a mayor edad. A diferencia de lo que ocurrió en el período anterior de 2008 a 2013, por razones obvias, la emigración no ha podido actuar como ajuste de la crisis económica, y por lo tanto el efecto en el saldo migratorio



no será tan negativo. Los datos disponibles sobre la movilidad de los extranjeros en España, es también incierta. Con las mismas estimaciones de las EM, si en el segundo semestre de 2019 se habían registrado poco más de 247 mil altas interprovinciales (el 81,4% protagonizadas por españoles), para el primer semestre estas habían descendido a 155,2 mil (con la misma proporción de españoles sobre el total). Entre los oriundos del extranjero, esa movilidad aparecía protagonizada por los africanos –esencialmente de origen marroquí-, un poco por encima de los latinoamericanos, con algo más de las 10 mil entradas.

Nuestro objetivo principal es, por un lado, describir y analizar el desplome migratorio producido en el año 2020 en comparación con la caída también abrupta provocada por la Gran Recesión de 2008 a partir de los nuevos datos de las EVR, centrando la atención en la desigual afectación por orígenes y en las modificaciones en los perfiles sociodemográficos de los migrantes y, en segundo lugar, razonar sobre los efectos que la pandemia ha tenido en su distribución territorial en España y en las migraciones internas, y los que puede tener en el crecimiento de las poblaciones y su peso en diferentes territorios.

El impacto de la COVID-19 en las grandes ciudades. ¿Reforzamiento de los arraigos o movilidades hacia localizaciones y viviendas más dispersas?

Margarita Barañano, José Ariza, Sara Porras, Paola Leenhouts, Daniel Sorando, Pedro Uceda

Complutense University

Desde el inicio de la pandemia se han sucedido las noticias y los análisis que se han preguntado por una posible salida desde las zonas más congestionadas de las grandes ciudades en dirección a zonas suburbanas, o incluso a municipios alejados, menos densos, más dispersos, considerados también por ello menos proclives al contagio. Las nuevas oportunidades abiertas por el teletrabajo habrían respaldado una búsqueda de alojamientos de mejores condiciones, lo cual, sumado a la crónica dificultad de acceso a la vivienda en la ciudad, acabaría por producir este efecto.

Otros análisis, sin embargo, a propósito de la pandemia, han incidido en la necesidad de reducir las distancias cotidianas, especialmente, de las vinculadas a las movilidades diarias, para en su lugar, optar por el modelo de la ciudad de las proximidades. Según estas contribuciones, seguirían siendo fundamentales el carácter compacto de la vida urbana, y su organización a nivel de barrio. Y no sólo por lo que hace al hogar y a las redes de hogares, principal escenario de los arreglos domésticos cotidianos, sino también en lo que se refiere a los espacios públicos y los de localización de las redes comunitarias y sociales, más necesarias que nunca, sobre todo, en las zonas vulnerables.

El objetivo de este trabajo es aproximarse a estas cuestiones y a los procesos en marcha en este ámbito desde el inicio de la crisis sanitaria. Más concretamente, las preguntas



que estructuran el texto son dos: la primera de ellas se refiere a la posible salida desde las grandes ciudades hasta otros asentamientos humanos de menores dimensiones. La segunda centra su atención en si la vida dentro del perímetro del barrio se ha debilitado o reforzado en este complejo período. Las respuestas que se avanzan se apoyan tanto en el análisis de los datos disponibles como en su interpretación a la luz de los factores de contexto. Entre estos, se destaca el predominio del sistema de tenencia de la vivienda en propiedad, la importancia del régimen local y familiarista de bienestar y de cuidados (caracterizado por la profundidad de las redes sociales y comunitarias y los arraigos territoriales) o la debilidad de la movilidad residencial. A todo ello se suma también la consideración de la desigualdad socioespacial, en concreto, en lo que se refiere a la pregunta acerca del posible impacto del teletrabajo en los dos tipos de procesos antes descritos.

Por lo que hace a los datos, ni los ofrecidos por el INE ni los ofrecidos por diversos portales inmobiliarios dan cuenta de un vuelco rotundo, sea por lo que hace al peso poblacional de las grandes ciudades, y de los municipios de menor tamaño, o bien a las visitas recibidas por las viviendas enclavadas en las capitales durante este pasado mes, que volverían a las cifras de las etapas previas. Los datos ofrecidos por el INE sí muestran, sin embargo, un reforzamiento de la vida de barrio, que crece desde 2020 a 2021.

A la luz de todo ello, y si bien se señala la dificultad de avanzar una prognosis, por la incertidumbre existente, aún superior a la de años previos, se concluye, siquiera sea de manera provisional, ratificando que no parece pertinente hipotetizar que estemos ante un radical *turning point*, consistente en la pérdida importante de peso de las grandes ciudades, de una parte, y de los espacios de anclaje en las mismas, sea en el barrio o en las viviendas, de otra.

Por el contrario, todo parece apuntar a que, precisamente, en un contexto como el vivido, y en el marco de una sociedad familiarista como la española, se refuerzan los arraigos en estos espacios de proximidad. Se añade a ello la importancia de la desigualdad socioespacial, y la dificultad mayor de que quienes habitan los barrios vulnerables desplacen su residencia debido a las posibilidades abiertas por el teletrabajo, al ser la propensión a esta última mucho menor en este tipo de espacios urbanos.

El miedo, condicionante de los cambios de hábitos durante la COVID-19

Virgilio Pérez Giménez, Cristina Aybar Arias

Universitat de Valencia, España

Este trabajo analiza los resultados recolectados en dos encuestas realizadas en España en pleno confinamiento y durante el inicio de la segunda ola de la COVID-19. En abril de 2020 (en pleno confinamiento domiciliario), el Grupo de Investigación en Procesos Electorales y Opinión Pública de la Universidad de Valencia (GIPEyOP), del cual



los autores de la presente investigación forman parte, elaboró una encuesta con el objetivo de conocer la percepción y la valoración que los españoles tenían sobre la situación que estaban viviendo. Se recolectaron 8387 respuestas válidas mediante un diseño muestral de bola de nieve. Dado que el grueso de respuestas se obtuvo durante los primeros días después del lanzamiento de la encuesta (el 92% antes del 2 de mayo, primer día en que se permitió, por franjas horarias, salir de la vivienda a realizar ejercicio físico), podemos afirmar que las respuestas obtenidas se realizaron desde una situación de estricto confinamiento domiciliario.

De una de las preguntas (respondida por el 88.1% de la muestra), en la que se interrogaba a los encuestados sobre si habían salido de su domicilio durante las semanas de confinamiento y, en tal caso, qué sensaciones habían tenido, se infiere que, en general, la población salió “lo justo” pero “sin miedo”. No obstante, un 37.4% de los respondientes sí manifestaron tener miedo a salir. De hecho, el 9.4% manifestó que no salió, y un 28% respondió que lo hizo con temor. Este miedo, junto a otros factores, explica que el 49% de los encuestados manifieste haber sufrido cambios en sus hábitos de sueño.

Unos meses después los investigadores de GIPEyOP realizaron una segunda encuesta, utilizando el mismo procedimiento de muestreo. El trabajo de campo de este estudio se realizó a finales de septiembre y comienzos de octubre, coincidiendo con la llamada “nueva normalidad” y con el inicio de la segunda ola de la pandemia en España. En este estudio se recolectaron 1955 respuestas válidas.

De esta segunda encuesta, en la que se preguntaron cuestiones relacionadas con los posibles cambios de hábitos de las personas como consecuencia de la COVID-19, y sobre cómo estaban afrontando la nueva situación, se extraen importantes conclusiones. La encuesta constata los importantes efectos que ha tenido la pandemia en el ámbito laboral, referidos sobre todo a la forma de trabajar. Un 33.6% de los respondientes contestó que laboralmente rendía menos teletrabajando, mientras que solo un 18.4% afirmaba que rendía más. No obstante el 30.9% seguiría haciéndolo, quizás por el miedo instaurado en la sociedad desde el inicio de la pandemia, mientras que el 40.7% preferiría alternar entre ambas modalidades de trabajo, posiblemente por la necesidad comunicarse con su entorno de una manera más humana, pero apreciando las ventajas que supone no desplazarse diariamente al trabajo (ahorro de tiempo y dinero, reducción del riesgo de contagio, entre otras).

Si bien es cierto que en la primera encuesta, durante el confinamiento, el 37.4% manifestó tener miedo, en la segunda encuesta, enmarcada en un contexto de nueva normalidad, más de la mitad de los encuestados manifiesta sentir temor: el 2.8% afirma que no sale de casa por este motivo; el 13.4% sale únicamente, y con temor, a realizar tareas de primera necesidad; y el 34.6% sale con normalidad, pero con miedo. El estudio también aflora cambios sustanciales en el comportamiento de los ciudadanos cuando salen de la vivienda habitual. Solo un 13.1% de los encuestados afirma que su comportamiento es el mismo en cuanto a sus relaciones sociales. Por lo que respecta a los hábitos, únicamente un 12.6% afirma que no tiene ninguna restricción al salir,



mientras que más de la mitad manifiesta que suele evitar los espacios cerrados. Las cifras obtenidas en los estudios realizados muestran una reducción sustancial en el número de salidas y un cambio notable en el modo en que éstas tienen lugar. Sus efectos sobre los establecimientos de restauración están siendo demoledores. Antes de la primera declaración de estado de alarma (marzo de 2020), prácticamente todo el mundo se reunía en algún bar o restaurante: el 94.5% lo hacía al menos una vez a la semana. Después del confinamiento domiciliario el porcentaje de personas que manifiesta evitar ir a bares y restaurantes asciende al 36.6%. De hecho el número de salidas a bares y restaurantes se redujo, en menos de seis meses, a menos de la mitad (desde 2.69 a 1.32 veces por semana).

Podemos concluir que esta manifestación del miedo, tanto a salir de la vivienda como a frecuentar bares y restaurantes, es una respuesta psicológica a un estricto confinamiento domiciliario que duró más de 3 meses y a una gran incertidumbre sobre la forma de contagio del virus y sus consecuencias en la salud de los ciudadanos, hecho que está afectando tanto a los ciudadanos como a la hostelería, uno de los motores económicos de nuestro país.

La experiencia de las personas mayores frente a la pandemia por COVID-19 en Uruguay **Carolina Guidotti, Mariana Paredes, Rafael Bonilla, Lucia Monteiro**

Centro Interdisciplinario de Envejecimiento, UdelaR, Uruguay

Uruguay es un país de poco más de 3 millones de habitantes en donde la pandemia ha tenido una trayectoria exitosa con muy pocos casos en sus inicios y con un récord de casos y muertes al día de hoy. Es también uno de los países más envejecidos de América Latina donde una de cada cinco personas supera los 60 años. La pandemia ha afectado significativamente a esta población de personas mayores dado que las muertes han ocurrido a edades avanzadas a pesar de que los contagios afectaron en mayor medida a otros grupos etarios. Al principio de la pandemia en el país se impulsaron medidas tendientes al aislamiento y la restricción, sin llegar a la cuarentena obligatoria pero focalizando en las personas mayores las limitaciones a su movilidad. Entre mayo y junio del año 2020 fue realizada una encuesta a esta población de personas mayores procurando indagar en la afectación de su vida cotidiana en relación al cambio en sus hábitos (alimentación, vivienda, sueño, actividad física, toma de medicamentos), y percepciones acerca de la pandemia. Se presentan aquí resultados descriptivos vinculados a estas temáticas poniendo en relación tres dimensiones: perfil sociodemográfico y condiciones de la vivienda, cambio de hábitos y transformación de vínculos en las relaciones interpersonales y familiares.

La encuesta se realizó utilizando un cuestionario autoadministrado y digital a personas mayores de 65 años viviendo en hogares particulares en todo el país. Se alcanzaron 1298 cuestionarios utilizando un muestreo por conveniencia y a través de la difusión del formulario online. Esta encuesta fue realizada en ocho países de la región



latinoamericana en el marco de un estudio comparativo realizado por la Red Interdisciplinaria de Psicogerontología (REDIP).

El perfil sociodemográfico de la muestra es de un 66% de mujeres y 34% de varones, el 82% tiene menos de 75 años, el 17% tiene nivel educativo primario; 57% educación secundaria y 26% alcanzó la educación terciaria. Entre las personas mayores encuestadas el 28% responde haber transitado viviendo sola durante los primeros meses de pandemia, 39% con su pareja y 13% con pareja e hijos conviviendo en el hogar. Un 11% pasó en arreglos domésticos con otros familiares o no familiares (hogares extendidos o compuestos), de los cuales poco menos de la mitad corresponde a arreglos que incluyen nietos (45%). Un 67% de las personas mayores pasaron la cuarentena en hogares de 1 o 2 integrantes.

En relación con las características de la vivienda de las personas mayores encuestadas, una gran mayoría, superior al 90%, responde positivamente acerca de la comodidad de su vivienda y de las posibilidades de mantener la intimidad en la misma durante los primeros meses de pandemia.

En relación con los vínculos interpersonales se interrogó acerca de la comunicación con los familiares y amigos. La frecuencia de comunicación con los familiares con los que no vive se mantuvo igual durante la cuarentena para la mitad de las personas (51%), para un tercio incrementó (32%) y para un 17% disminuyó. El contacto con amigos y su frecuencia de comunicación durante la cuarentena se mantuvo igual para la mitad de las personas mayores (52%), disminuyó para casi un tercio (27%) e incremento para el 21% de las personas encuestadas. Si bien para la mitad de las personas se mantuvo la comunicación y el contacto con los vínculos en el caso de las amistades disminuyó en mayor medida la vinculación.

Ante la consulta sobre “Lo que yo sentí al principio de esta cuarentena fue...”, los términos que aparecen con mayor frecuencia están vinculados al miedo, en primer lugar asociado a contraer la enfermedad o de que algún familiar la contrajera. En segundo lugar se menciona la incertidumbre en relación con la duración y las consecuencias que la pandemia puede ocasionar.

Lo que para las personas mayores ha sido más difícil de sobrellevar durante la cuarentena es el distanciamiento social vinculado a no poder ver a nietos e hijos. En segundo lugar se menciona el no poder salir y realizar las actividades habituales. Ante la frase durante esta cuarentena he podido reflexionar acerca de..... las temáticas centrales son la vida en general, la familia y la salud.

Estos resultados encuentran valor agregado en un escenario donde se aunaron el temor por el covid y la mirada de la vejez deficitaria. En ese escenario las personas mayores no fueron convocadas, ni tuvieron capacidad de acción debiendo recluirse y aislarse para combatir este nuevo virus. Esta combinación de factores se traduce en discursos y prácticas que reproducen esa imagen deficitaria y necesitada de la vejez. En ese sentido, conocer el cambio producido en los hábitos y en las relaciones interpersonales y familiares desde la propia voz de las personas mayores nos permite describir sus



vivencias y sus sentimientos en torno a la pandemia y ubicarlos como sujetos de derecho.

The autobiographical approach from an ethnosociological perspective: pandemic narratives by higher education students

Vanessa Carvalho da Silva¹, Tatiana Ferreira²

¹Iscte, CIES, Portugal; ²Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Santarém

The pandemic brought us the unprecedented experience of living through an era of global risks and a risk narrative about which none of us have prior knowledge. We are experiencing an incomparable change and witnessing, with each new day, what is already one of the greatest milestones in the history of humanity in the 21st century. Speaking of the "surprising but understandable" metamorphosis of the world, Ulrich Beck, reminds us that "global risk is the daily feeling of insecurity that we can no longer accept", which forces us to remember how it threatens our own existence (2016, p.30-60). The sequence has been reversed, violations and deviations, reactions and actions come before norms, because uncertainty breaks into the world, overturning the borders that countries are now struggling to (re)erect. Societies are today confronted with the unwanted side effects of their own modernisation dynamics, often accepted as collateral damage. "What was once dismissed as totally inconceivable is happening!" (idem) and we all observe and experience it through the media.

Recognising the importance and unique opportunity to record this change in the first person, within the scope of the Course Unit of Research Methods and Techniques in Social Sciences of a degree course in Social Education, family/life stories were collected on how the SARS-CoV-2 pandemic was being experienced.

Within the qualitative approach, the accounts of a pandemic aimed to collect information on the different ways of living the context of confinement (lock down). Through this autobiographical approach from an ethnosociological perspective, which takes the form of a life narrative (Bertaux, 2020), we were able to collect approximately 40 narratives on the experiences and trajectories, the students themselves, their families, and sociability networks imposed by SARS-CoV-2.

The communication proposal results from the reflection around this ethnosociological instrument (Bertaux, 2020, p.9), based on guidelines developed by the authors and structured around several significant dimensions of the life path (filter), to which non-textual elements were also added, focusing on the presentation of this instrument, resulting in a sociological discussion about the impacts of the pandemic on ways of life and social behaviour.

The instrument included the collection of autobiographical narratives on how SARS-CoV-2 pandemic was being lived through. Firstly, we focused on a description of the



social, economic and geographical context, including family unit and networks of proximity characterisation, combined with the eventual existence of contamination situations by the virus, in order to cope with the experiences of entropy that resulted from it. Secondly, we aimed to immerse through different dimensions of a plural self that has been metamorphosed by the experiences and suspended life paths. This plural self, whose analogy may be compared to the existence of several layers in the individual identity, comprises, in a first instance, an individual Self, focused on the reflections around the perceptions and representations of the SARS-CoV-2 pandemic; a social self, on the impact of the pandemic on social relations; an institutional self, which sought to understand the difficulties and constraints in accessing and using institutional resources of different kinds; a school self, which focused on the school situation and relations, in a still initiatory path in academic life; a professional self, in the case of student workers and, finally, an economic self, which aimed at a reflection on the impact of the pandemic on the economic situation. The non-textual elements, suggested from the authors, sought to represent the different social realities of each student, sometimes in a freer way (songs, series, films, videos), and others in a more systematic and guided, as was the case of an observation exercise from an ethnographic approach called What do I see from my window.

After reflecting on these qualitative instruments multiple effects, it was possible to conclude that, besides being an original form of a practical autobiographical approach, it highlighted new forms and meanings of life organisation during the lockdown, contributing to a kind of "tidying up" of the anomie and entropy experience resulted from the compulsory interruption of time, imposed by the pandemic. It also gave the possibility of knowing these changes and processes, enlightening the sociological knowledge about their impact on life and social behaviour.

Discursos sobre el uso de las TIC en el entorno rural durante la pandemia.

Joan T. Palomares, Vicent Querol Vicente

Universitat Jaume I, España

A raíz el creciente protagonismo de los usos de las TICs en nuestra sociedad hemos iniciado una línea de investigación donde se ha analizado una muestra de perfiles del entorno rural valenciano, con una metodología estratégica en la selección y cualitativa en el análisis con el fin de profundizar en las dinámicas de comportamiento digital de la población rural.

Los habitantes de los espacios rurales del Siglo XXI forman parte de una sociedad digital globalizada con consumos culturales y necesidades educativas propias de su contexto generacional. En este sentido los efectos de la pandemia han transformado los usos de las TIC en el entorno rural, y en cierta medida hacen emerger con más fuerza discursos comparativos sobre estos usos entre el área rural y la urbana.



La realidad social en la vida en el área rural, por las asimetrías en los tipos de consumos de bienes bien sean culturales o de otro tipo, pone de manifiesto realidades identitarias acomplejadas, que pueden llegar a figurar que la mirada desde el entorno urbano, es una mirada paternalista, supremacista, o simplemente desde el desconocimiento. Esta reacción puede tener que ver sobre todo con la autopercepción de atraso o limitaciones respecto al entorno urbano (que muchas veces es real).

Asimismo, más allá de las autopercepciones se identifican cambios substantivos sobre estas prácticas. Uno de los aspectos más a destacar de la evolución del uso de las TIC en el área rural durante la pandemia tiene que ver con las prácticas de consumo. La vida en una sociedad de consumo se asienta sobre una elevada oferta de productos y servicios. Los servicios comerciales en los espacios rurales han ido disminuyendo durante años, dentro de un proceso de reducción de múltiples servicios. Asimismo, la implantación de centros comerciales y su crecimiento ha generado modelos de consumo concentrados en grandes espacios de consumo. La llegada del comercio electrónico y su expansión en la última década se acelera debido a las consecuencias de la pandemia y se suma a estos procesos comerciales en los municipios rurales.

Sin embargo, también vemos que el fenómeno de la compra por internet se independiza del lugar donde se vive. Se resta importancia al hecho de vivir en un lugar donde puede haber más oferta comercial, ya que sigue sin poder competir con el abanico de productos de la red. Se normaliza por ejemplo un comercio donde la devolución de productos que podría ser uno de los obstáculos en adquirir ropa, se incorpora al mismo hecho de la compra.

Por tanto, la pandemia acelera la hegemonización de la idea de que el pueblo termina viéndose como un espacio con las mismas necesidades de comercio online que los centros urbanos. Esta realidad abre de nuevo el debate sobre la supervivencia del comercio local y su papel vertebrador en la sociedad rural.

La infancia en tiempos de pandemia: Tiempo libre y Tecnología.

Ángela Serrano García, Gema Jiménez Tostón

Universidad de Castilla La Mancha, España

Este trabajo busca ver como el confinamiento, consecuencia de la COVID-19, ha afectado al uso que hace el alumnado de primaria (entre 6 y 12 años) de su tiempo libre y más concretamente de las tecnologías. Para ello, primero se ha estudiado el significado real de “tiempo libre” y lo que dicen distintos autores de esto y del uso de las tecnologías por parte de los menores. Tras esto, se ha encuestado a familiares y al propio alumnado, conociendo así las distintas perspectivas de estos grupos respecto a este tema. En estas encuestas se ha comparado el uso del tiempo libre y de las tecnologías antes y después del confinamiento desde las distintas perspectivas de los grupos muestrales ya nombrados. De esta manera se ha visto como existe una distorsión de lo que los adultos ven, respecto a lo que realmente los menores sienten y



prefieren. Además, se ha comparado entre el alumnado de un centro específico de Albacete que desarrolla un proyecto TIC, con el del resto de centros que no implementan uno de este tipo. Esto ha sido una cuestión importante que tener en cuenta con el propósito de ver si realmente una buena educación tecnológica influye en el uso que los menores hacen de las TIC. Es cierto, que hay aspectos en los que los resultados varían de un grupo a otro, no obstante, estas diferencias no son demasiado relevantes, por lo que respecto a lo importante no existen grandes diferencias en el uso del tiempo libre y de las preferencias de los menores. Finalmente, con todo esto, este estudio nos lleva a darnos cuenta de la importancia que realmente tiene el tiempo libre y un buen uso de él.

Redes vecinales de respuesta a la inseguridad alimentaria durante la pandemia de Covid19. Reflexiones en el marco de una investigación en curso.

Lucía Sanjuán Núñez, Francesc Xavier Medina Luque, Alicia Aguilar Martínez

Universitat Oberta de Catalunya, España

La pandemia de Covid19 está teniendo, además de las evidentes consecuencias sanitarias, una repercusión muy negativa en los niveles de pobreza y precariedad de la población y en las posibilidades de respuesta de los servicios sociales públicos, que vienen a añadirse a los efectos todavía presentes de la crisis económica de 2008.

En este contexto, ha aumentado el volumen de personas con dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y adecuada, que se han visto obligadas a incorporar estrategias de superación fuera del marco de los servicios sociales institucionalizados. Así, han ido surgiendo y consolidándose diferentes iniciativas de respuesta ciudadana vinculadas a redes vecinales para proporcionar ayuda a familias en situación de precariedad socioeconómica.

Esta comunicación presenta una serie de reflexiones en el marco de una investigación en curso que tiene como objetivo general conocer las características de la alimentación de familias y personas en situación de inseguridad alimentaria que hacen uso de una red vecinal de ayuda en un barrio de Barcelona.

En concreto, se pretende alcanzar una adecuada comprensión sobre la filosofía y los criterios de organización y funcionamiento de la red y una caracterización completa de la población que la utiliza, atendiendo a sus características sociodemográficas, sus patrones de alimentación y los cambios que han introducido en ellos tanto la propia situación de inseguridad alimentaria como las diferentes estrategias adoptadas para intentar superarla.

Para alcanzar estos objetivos se ha planteado una investigación basada en el trabajo de campo etnográfico, con un diseño flexible y emergente, que tiene la observación participante y la entrevista como técnicas principales.

La investigación tendrá una duración de un año y se inició en febrero de 2021 con prospecciones de campo y una revisión de la bibliografía pertinente al tema. En el mes



de abril se inició una observación participante de carácter intensivo y con una duración prevista de seis meses en una red de ayuda alimentaria creada y autogestionada por vecinos de un barrio de Barcelona. Además, se prevé la realización de entrevistas semiestructuradas y en profundidad a personas vinculadas a la red, de diferentes perfiles y en un número todavía no definido que se establecerá por saturación a partir de la aplicación de la técnica de la bola de nieve.

Si la evolución de la investigación lo permite, se contempla también la posibilidad de recoger registros alimentarios de personas que participan en la red para completar la información sobre los patrones de alimentación.

Aunque en la fase actual de desarrollo de la investigación no se sería correcto hablar aún de resultados, sí es posible realizar una serie de reflexiones relativas al funcionamiento de la red y de sus posibilidades para responder a las necesidades y demandas relativas a la alimentación de la población usuaria. En esta línea, en la comunicación se repasarán someramente algunas ideas preliminares sobre, por un lado, el contexto de nacimiento de la red, su filosofía, las potencialidades y dificultades en cuanto a su funcionamiento, las posibilidades y limitaciones para el aprovisionamiento de alimentos y los criterios utilizados para construir las cestas básicas de alimentos y para su reparto. Por otro lado, se abordarán algunas cuestiones recogidas hasta el momento en cuanto al perfil general de población que participa en la red y sus patrones de alimentación.

¿Acabará la pandemia con nuestro matrimonio? Analizando la existencia de crisis matrimonial originada por la crisis sanitaria covid 19

José Manuel Jiménez Cabello¹, Diego Becerril Ruíz¹, José Manuel García Moreno²

¹Universidad de Granada, España; ²Universidad de Málaga, España

Tras la crisis sanitaria provocada por la COVID-19, el estudio de las consecuencias sociales es más que necesario ya que las distintas esferas que componen la vida social se han visto alteradas, siendo la adaptación más necesaria que nunca. Las relaciones matrimoniales, debido al impacto que tuvo el confinamiento estricto decretado el 14 de marzo de 2020, han sido un ámbito sujeto al surgimiento de alteraciones, problemáticas y adaptaciones.

Las crisis matrimoniales, definidas como tensiones que afectan al ámbito familiar, exigiendo un cambio en su repertorio usual, y permitiendo la entrada de influencias externas de una forma incontrolada, derivadas de esta situación bien podrían encuadrarse dentro de la tipología desarrollada por Pittman (1990) en lo que se conoce como desgracias inesperadas.

Por esto, la presente investigación tiene como objetivo general conocer los principales aspectos que han contribuido al surgimiento de crisis matrimoniales, abordando diferentes ámbitos y analizando el resultado final: si se ha producido, o no, un divorcio. Para ello se ha utilizado una metodología de tipo cualitativa, mediante el uso de la



entrevista semi-estructurada. El muestreo llevado a cabo, mediante la técnica de bola de nieve, fue intencional. Los participantes debían cumplir dos requisitos: ser matrimonio y vivir juntos. La muestra final es de 18 personas (9 matrimonios). En cuanto a la técnica utilizada para analizar las entrevistas se ha seleccionado el análisis del discurso.

Los resultados indican que las problemáticas surgidas durante el confinamiento pueden agruparse en torno a 4 bloques: conciliación familiar (cuidado de hijos e hijas, teletrabajo...), tareas del hogar, redes sociales y problemas relacionados con la rutina.

Como conclusión principal puede extraerse que de los nueve matrimonios entrevistados la mayoría han podido solucionar las dificultades/problemas surgidos, habiéndose divorciado hasta el momento dos de estos. El fin del confinamiento supuso un punto y seguido volviendo, en parte, a la situación anterior a la pandemia.

Afectaciones psicosociales por la pandemia COVID-19, en población LGBT de la región Andina Colombiana

Jair Eduardo Restrepo Pineda¹, Soraya Villegas Rojas², Juan José Ospina Ramírez³

¹Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Colombia; ²Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia; ³Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia

El objetivo de la ponencia es realizar una aproximación a las afectaciones en el ámbito psicosocial que ha generado la pandemia por COVID-19 y las medidas de confinamiento en las personas lesbianas, gais, bisexuales y transgénero (LGBT) que viven en la Región Andina colombiana. Para tal fin, se diseñó una investigación mixta, con el propósito de desarrollar un abordaje exploratorio acerca del objeto de estudio. La estrategia utilizada en la investigación fue secuencial explicativa, en la cual los resultados cualitativos se utilizan para explicar los resultados cuantitativos y su énfasis fue interpretar las relaciones entre ambos. En total se encuestaron 219 personas LGBT y se realizaron 11 seminarios sobre temas que implican una relación entre salud y COVID-19, con un promedio de 80 personas asistentes por seminario. Las repercusiones más significativas asociadas a la pandemia y a las medidas de confinamiento están relacionadas con el ámbito económico de las personas LGBT y sus familias, así como los conflictos generados por la convivencia el ámbito familiar que influyen en la pérdida de la privacidad de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas; y tensiones en las relaciones sociales que pueden generar sentimientos de inseguridad, temor y ansiedad.

Psicopolítica de los «puntos de paso obligado» en la «nueva normalidad». Una auto-etnografía sobre la movilidad investigadora en la época del Covid-19

Andy Eric Castillo Patton, Carlota Carretero García

Universidad Complutense de Madrid, España



La gestión político-administrativa derivada de la emergencia de la crisis sanitaria de la Covid-19 durante gran parte del 2020 y del 2021 ha venido marcada, entre otras medidas, por el establecimiento de importantes cambios y reformulaciones en las formas de viajar en la actualidad, si bien de forma declaradamente excepcional. Este despliegue de enunciados, procedimientos y verificaciones sanitario-administrativas, o «dispositivos» según una terminología propuesta por Foucault, desvela una particular arquitectura biopolítica y psicopolítica por la cual las territorialidades se repliegan y expresan en su concepción más inmunológica. Esta aproximación a lo que, en términos de Latour, serían los «puntos de paso obligado» de las tecnologías reguladoras del control de acceso y permanencia en los territorios –pruebas PCR, formularios, declaraciones juradas y cuarentenas– se pueden analizar desde un enfoque objetivista, adscrito al análisis formal de las medidas estipuladas, pero también, de forma complementaria, se puede realizar un análisis desde un enfoque subjetivista, radicado en experiencias situadas. En el cruce de ambas aproximaciones se puede observar la «controversia» o divergencia entre lo esperado y lo experimentado en relación a la heterogénea mutabilidad de las pautas para la movilidad en época de pandemia.

En este sentido, la presente comunicación propone un análisis auto-etnográfico en relación a la experiencia de dos investigadoras pre-doctorales que, de acuerdo a sus respectivos requerimientos curriculares, tuvieron que realizar diversos desplazamientos dentro y fuera del territorio español entre septiembre de 2020 y junio de 2021. Este correlato analítico pone en consideración cómo los conceptos esbozados por Foucault, Agamben y Han en relación a la gubernamentalidad, la gestión de sí y la soberanía se imbrican e interrelacionan en situaciones en las cuales se observa un desplazamiento de las categorías clásicas en torno a la isotopía disciplinaria de la gubernamentalidad liberal. Este desplazamiento, radicado en el despliegue de diversas tecnologías movilizadoras de una práctica del auto-registro, se adscribe a un redimensionamiento de las capacidades de control corporal y territorial que establecen los Estados en su particular definición inmunológica de la soberanía y el ejercicio del poder sobre la voluntad y deseo de los sujetos. Por tanto, y de acuerdo a las experiencias recopiladas en diversos desplazamientos y cruces de fronteras físico-administrativas –dentro de España, entre España y un tercer país y entre dos terceros países–, se puede establecer que hay una mayor movilización de prácticas sugestivas de un auto-disciplinamiento que de un control directo en los términos tradicionales de la biopolítica. Esto se observa con nitidez en cómo las hipotéticamente supervisadas prácticas de registro e imputación pasan a ser prácticas de auto-registro y de auto-imputación, aleatoriamente sujetas a un proceso de verificación por parte de las autoridades policiales y sanitarias competentes. Si bien esta lectura analítica en relación a los modos excepcionales de gobernar durante la Covid-19 –la «nueva normalidad»– se puede reconocer como circunstancial, el interés de este estudio pone en consideración una tendencia general hacia la autorresponsabilización y gestión de sí en un contexto de estabilizada hegemonía neoliberal en Europa Occidental, al menos en



términos culturales, y que afecta de manera directa a los actuales modos sociales de estar, sentir y vivir.

Nota importante: Cabe tener en consideración que los resultados derivados de esta auto-etnografía no implican la vulneración de ninguno de los requisitos legalmente establecidos para la realización de desplazamientos por motivos justificados de acuerdo a cada listado de excepciones de cada territorio atravesado en el presente estudio.

Rentistas inmobiliarios en épocas de crisis: la respuesta de los profesionales de Airbnb ante la pandemia

Pablo Martínez, Javier Gil

Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, España

En los últimos años Airbnb se ha convertido en uno de los principales operadores de alojamiento turísticos de las ciudades globales. Esta plataforma está presente en más de 191 países en los cuales genera más de 400 millones de reservas y aloja a más de 2 millones de personas cada noche. Solo en el distrito Centro de la ciudad de Madrid existen 8.452 anuncios activos, lo que supone un total de 31.667 plazas de hospedaje. Sin embargo, el crecimiento propio de Airbnb ha estado acompañado siempre de un malestar generalizado en torno a las dinámicas que genera la propia plataforma en las distintas ciudades donde se encuentra. El 2020 y la crisis provocada a raíz de la Covid-19 ha frenado el crecimiento continuo de esta actividad. Solo en las primeras semanas, las reservas de Airbnb caían más de un 90%, anticipando así lo que está siendo la mayor crisis de la plataforma y del sector turístico hasta la fecha.

El siguiente trabajo analiza las diferentes estrategias que los propietarios e inversores han seguido para mantener las plusvalías que obtenían a través de Airbnb. A través de un trabajo de campo sobre la ciudad de Madrid y concretamente en el distrito Centro, se ha registrado la relación que ha existido entre las plataformas de alquiler vacacional y el mercado inmobiliario residencial. Además, durante este periodo se han llevado a cabo diferentes entrevistas y encuestas a los diferentes propietarios y gestores de viviendas turísticas lo que ha permitido generar un marco para entender y analizar lo que ha sucedido y lo que supone.

Este análisis supone un espacio para pensar en los efectos que estas prácticas relacionadas con Airbnb y la economía de plataforma tienen en nuestras sociedades.



LT3: Estructura y desigualdad social, procesos de exclusión y grupos sociales

Fecha: 12 de julio 2021

Horario: 9:30 a 11:30 horas.

Lugar: Online

Coordina: Sandra Fachelli (UPO).

Desigualdades también en tiempos de pandemia: El confinamiento como laboratorio.

Empar Aguado Bloise

Universitat de Valencia, España

Con la entrada del teletrabajo en el espacio privado-doméstico, la suspensión de la actividad presencial en los centros educativos y de cuidado de menores y la supresión de actividad en los centros de día y de atención a personas dependientes, se produjo un drástico incremento de la carga de trabajo reproductivo concentrada en los hogares. La situación de pandemia vivida a nivel mundial provocó la aprobación de medidas por parte de los diferentes países con el fin de afrontar la lucha contra la COVID-19. El Estado español fue uno de los estados que sufrió mayormente este impacto y que llevó a decretar el estado de confinamiento de la ciudadanía mediante la aprobación del Real Decreto Ley 8/2020. El viejo problema de conciliar la vida laboral con la familiar (Torns, 2005) se revistió de urgente necesidad. El paso de las semanas sin la posibilidad del suministro de recursos que asisten habitualmente a las familias, como consecuencia de las medidas impuestas por la COVID-19, dio pie al agravamiento de la crisis de cuidados vivida por nuestra sociedad. Este escenario nos llevó a iniciar una investigación cuyas muestras se tomaron durante el periodo de confinamiento iniciado el 14 de marzo de 2020 y que tendría como objetivo la observación sobre el impacto y las dificultades afrontadas por las mujeres con cargas familiares que vivieron esta etapa teniendo que compaginar dichas necesidades de provisión de cuidados con su jornada laboral. Queremos mostrar los resultados obtenidos en nuestra investigación a partir del análisis de dos muestras recogidas, una de carácter cualitativo y otra de carácter cuantitativo. Respecto a la primera, el trabajo de campo realizado consta de 18 entrevistas en profundidad semi-estructuradas hechas a mujeres. El diseño de la muestra estructural tuvo en cuenta diversos criterios y el colectivo estuvo compuesto por mujeres que teletrabajaban principalmente y que se encontraban en un momento del ciclo de vida exigente en relación a las cargas familiares. Respecto a la segunda, los datos del análisis cuantitativo fueron obtenidos a partir de las respuestas en una encuesta que denominamos "*Usos del tiempo durante el confinamiento*". Ambas muestras se generaron en pleno confinamiento, iniciándose en los primeros días de abril de 2020. Los resultados han mostrado que la pandemia ha reafirmado e intensificado la brecha de cuidados entre hombres y mujeres en el seno de las unidades familiares, donde la



responsabilidad principal de los cuidados (en su amplia acepción) recae todavía sobre las mujeres. Con frecuencia, la situación vivida en las unidades familiares durante el confinamiento guarda relación con la preexistente en cada uno de los hogares, aunque la confluencia de nuevos factores durante la pandemia ha servido, por lo general, de elemento amplificador de las diferencias y desajustes preexistentes. El confinamiento ha incrementado la carga global de trabajo de las mujeres madres teletrabajadoras a partir de muchos de los mecanismos patriarcales de socialización presentes en la cultura: el mayor vínculo con las criaturas, la ética del cuidado o el sentimiento de culpa, factores más marcados con diferencia entre las mujeres. Como pudimos constatar, la educación y el cuidado de las criaturas ha recaído principalmente sobre las madres, de modo que han sido ellas las que han sufrido mayoritariamente las interrupciones continuas en su jornada laboral. Este factor ha provocado también un elevado grado de agotamiento, insatisfacción y cansancio en estas mujeres, por sentir que están todo el día trabajando.

Educación en tiempos de Covid-19. Experiencias y problemáticas del alumnado para continuar sus estudios durante la pandemia.

Daniel Calderón Gómez, Stribor Kuric Kardelis, Anna Sanmartín Ortí

Fundación FAD Juventud, España

En este artículo analizamos las principales perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado de secundaria y estudios universitarios para continuar el curso académico durante el confinamiento debido a la pandemia del COVID-19. Se hará un especial énfasis en la adaptación acelerada a la formación online durante los meses de confinamiento, así como la posterior desescalada y las experiencias educativas mixtas, que combinan la presencialidad con la formación online. Para ello, recogeremos la evidencia científica que se ha producido sobre este tema desde la llegada de la pandemia. Gran parte de las investigaciones preliminares que se han realizado sobre la adaptación del sistema educativo al contexto de la pandemia han puesto de manifiesto cómo la modalidad telemática acentúa las desigualdades socioeconómicas y puede incidir en un peor aprovechamiento académico de los grupos sociales más vulnerables. En un contexto de necesaria adaptabilidad al entorno digital y de proposición de las tecnologías como solución a problemas socio-estructurales, debemos de ser críticos con las propuestas que enfatizan el solucionismo tecnológico pero no atajan los problemas de raíz: falta de recursos económicos, falta de personal docente, problemas sociales de los hogares en situación de precariedad, falta de capacitación y problemáticas vinculadas con el seguimiento y la evaluación del alumnado, etc.

En este sentido, se realizará un foco especial en la comparación entre el confinamiento domiciliario restrictivo que se produjo entre los meses de marzo y mayo de 2020, con la declaración del Estado de Alarma, y la evolución posterior de la actividad educativa, que transitó desde una orientación puramente telemática a una orientación mixta, caracterizada por la combinación de clases online con clases presenciales.



Para ello, utilizaremos una metodología de corte cuantitativo, comparando dos encuestas realizadas a población juvenil por parte del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, en las cuales se incidía en la temática de la educación online durante la pandemia: en el primer caso se realizó el trabajo de campo en mayo de 2020, en pleno confinamiento domiciliario, mientras que en el segundo caso se realizó entre abril y mayo 2021, prácticamente un año después. La mirada comparativa nos permitirá evaluar la evolución de la percepción del alumnado sobre temas como al grado de seguimiento del curso académico, la adaptación a la educación online, los problemas experimentados, el cumplimiento de sus objetivos académicos; la comparación y valoración de las modalidades online y presencial; y finalmente las expectativas, necesidades y preferencias del alumnado de cara al futuro.

A partir de un análisis cuantitativo bivariado y multivariable, mostramos cómo los grupos sociales más vulnerables (clase baja, nacionalidad extranjera) han tenido más dificultades para continuar con la educación online. Además, elaboramos una tipología de dificultades experimentadas por el alumnado (Q1-sin problemas importantes, Q2-problemas técnicos, Q3-problemas psico-sociales, Q4-problemas de competencias) que nos permiten dimensionar los diferentes tipos de dificultades según las características sociodemográficas de los sujetos. La falta de competencias es la problemática más extendida para continuar con los estudios, si bien las condiciones estructurales (falta de tiempo y espacio, acceso a las TIC, estado anímico, etc.) son especialmente relevantes entre los grupos sociales más vulnerables (clase social baja, áreas rurales, mujeres).

El impacto de la pandemia Covid-19 en la infancia en situación de pobreza: brecha digital y acompañamiento socioeducativo en los participantes del programa CaixaProinfancia

Jordi Riera Romani¹, Jordi Longás Mayayo¹, Rosa Santibáñez Gruber², Josu Solabarrieta Eizaguirre², Elena Carrillo Álvarez³, Irene Cussó Parcerisas¹, Pia Domènech Prats¹, Nerea Martínez Yarza², Adrià Miró Alba¹, Maria Torralbo López¹, María Vilas Trias¹

¹Grupo de investigación PSITIC, FPCEE Blanquerna de la Universitat Ramon Llull; ²Grupo de investigación en Intervención, Calidad de Vida e Inclusión Social de la Universidad de Deusto; ³Grupo de investigación GRow, FCS Blanquerna de la Universitat Ramon Llull.

La crisis provocada por la pandemia COVID-19 está generando el empobrecimiento y mayor precariedad de muchas familias españolas. La situación actual continúa afectando especialmente a la infancia que vive estas situaciones de pobreza y mayor vulnerabilidad, incrementando su fragilidad y frenando su progreso educativo. Además, la crisis sociosanitaria y sus consecuencias ponen de manifiesto ciertas “brechas” vinculadas a la inequidad educativa como la brecha digital (tanto de acceso como uso de las tecnologías de la información y comunicación), la de las competencias parentales de acompañamiento escolar, así como la capacidad de la misma escuela para acercarse al alumnado de contextos vulnerables. En este sentido, esta investigación analiza los efectos de la Covid-19 en la infancia en situación de pobreza relativa en España



centrándose en el impacto en su proceso educativo. Dicho estudio ha sido desarrollado en el marco de las 177 redes de acción socioeducativas del programa CaixaProinfancia (CPI). Para ello, se ha aplicado la recogida de datos mediante tres cuestionarios dirigidos a (1) progenitores o tutores legales de NNA participantes en el programa, (2) NNA entre 10 y 16 años participantes en el programa, y (3) profesionales de las entidades que colaboran en el programa. En total se ha contado con una muestra de 2.487 familias, 3.442 menores participantes en el programa y 2.513 profesionales a partir de un muestreo de conveniencia por disponibilidad de acceso estratificado por Comunidades Autónomas y redes para garantizar la representatividad necesaria. A este tamaño de muestra le corresponde un nivel de confianza del 95% con un margen de error del 2%. En cuanto a los resultados, según los profesionales, la mitad de las familias tienen dificultades en el uso, acceso a la tecnología y competencia digital. Las dificultades principales que se identifican desde las entidades son la falta de dispositivos, los problemas de conexión y las competencias digitales insuficientes. También se deducen determinadas fragilidades asociadas a la comunicación virtual en las familias de la muestra. Por otro lado, respecto al acompañamiento escolar, se suman las dificultades de no conocer bien el idioma utilizado en los centros educativos y la falta de capacidad para acompañar en el desarrollo de las tareas escolares por el 50% de las familias, en gran medida debido a los niveles de formación de madres y padres. Las conclusiones apuntan a los retos de protección social que tiene nuestra sociedad para dar respuesta a las necesidades sociales y educativas de este colectivo desde una perspectiva multinivel para garantizar los derechos de la infancia más vulnerable y contribuir de esa forma a la reducción de las desigualdades sociales.

Impacto de la pandemia del COVID-19 en las familias monomarentales.

Lidia Carrasco Tenorio

Universidad de Zaragoza, España

La pandemia del COVID-19 ha generado un gran impacto en toda la población a nivel mundial. En la mayoría de países occidentales se han implementado importantes restricciones, conllevando un empeoramiento general de la calidad de vida. En esta coyuntura, las familias monomarentales, colectivo vulnerable que habitualmente afronta condiciones económicas y de vida difíciles, han visto como su rutina diaria se ha complicado hasta el extremo. En particular, los centros educativos, y los servicios que ofrecen, fueron cerrados y, especialmente al principio de la pandemia, se recomendaba que los menores no salieran. Este tipo de medidas han hecho que la conciliación de la vida familiar y laboral de estas familias fuera prácticamente imposible.

El objetivo de esta investigación ha sido recabar información sobre el impacto de la pandemia en la dinámica y condiciones de vida de las familias monomarentales. Para ello, se han realizado entrevistas semi-estructuradas a 27 mujeres monomarentales. La mayoría de las entrevistas se realizaron de forma telemática, por lo que las tecnologías de la información y la comunicación han sido una herramienta fundamental en esta



investigación. Las mujeres entrevistadas son residentes en Zaragoza o en su área metropolitana, con menores a su cargo (de 12 meses a 16 años). Las rutas de entrada en la monomarentalidad han sido diversas: viudedad, divorcio, maternidad en solitario por elección, etc. Asimismo, este grupo de mujeres incluía diferentes perfiles profesionales y situaciones laborales (desempleo, ERTE, empleadas domésticas y de cuidados, inmigrantes, etc.). En la entrevista se ha prestado especial atención a cómo les ha afectado la pandemia en sus condiciones de vida diaria (convivencia familiar, vida escolar, conciliación, salud física y mental...) y en su situación laboral y económica. Además, se les ha preguntado acerca de los apoyos formales e informales con los que han contado durante este periodo.

Las entrevistas han constatado que, durante la pandemia, las familias monomarentales han tenido todavía más dificultades para conciliar y realizar las tareas del trabajo doméstico y de cuidados (compra, cuidado y tareas escolares del menor, etc.). La percepción de estas mujeres es que no se ha tenido en cuenta su situación a la hora de cumplir las restricciones derivadas de la pandemia. A algunas de ellas se les ha llegado a inquirir, incluso por parte de la autoridad, por qué salían con sus hijos a realizar la compra. En el ámbito escolar no han recibido una atención específicamente dirigida a ellas y se han sentido sobrecargadas. Esta sobrecarga de tareas escolares ha derivado en una peor relación materno-filial en estas familias. Por otro lado, la mayoría de estas mujeres han visto como durante la pandemia la salud mental y psicológica de sus familias y de ellas mismas ha empeorado significativamente, teniendo que recurrir a asistencia profesional (asistencia psicológica, psiquiátrica y/o terapéutica). Es significativo que los apoyos, especialmente informales, con los que cuentan estas mujeres se basan en familiares de edad avanzada (especialmente sus madres), por lo que durante la pandemia les ha resultado complicado contar con ellos. Por último, pero no menos importante, la situación económica de algunas de estas mujeres ha empeorado por la pérdida de empleo en economía sumergida (empleadas de hogar y de cuidado de mayores, etc.) o por expedientes de regulación temporal de empleo.

En conclusión, el día a día de las familias monomarentales, a pesar de su resiliencia, se ha complicado significativamente durante la pandemia y destaca la ausencia de ayudas y medidas específicamente dirigidas a estas familias.

Los niños en la emergencia sanitaria: impactos del COVID-19 sobre los aprendizajes en lectura y matemática en Uruguay

Santiago Cardozo Politi, Bruno Fonseca, Andrés Peri, Gabriela Salsamendi

Administración Nacional de Educación Pública - Uruguay, Uruguay

El gobierno uruguayo decretó la emergencia sanitaria tras el primer caso de COVID-19 el 13 de marzo de 2020, a dos semanas del inicio del año lectivo. Un día después, se dispuso la suspensión de las clases presenciales en todas las instituciones educativas del país. El retorno a la presencialidad se dio de forma gradual entre los meses de abril y julio y estuvo pautado por diversos protocolos tendientes a garantizar las condiciones



sanitarias necesarias. Estos protocolos supusieron que cada institución educativa definiera normas de funcionamiento particulares tales como la partición de grupos, la reducción del horario escolar, o la reducción del número de jornadas escolares semanales. El impacto educativo más inmediato de la pandemia fue la drástica reducción en el número de días lectivos efectivos en el año (80 en promedio, en comparación con 185 en un año regular), una situación que presentó además fuertes variaciones entre escuelas.

En este artículo nos proponemos estimar los impactos de esta reducción sin precedentes en el número de clases presenciales ocasionada por la emergencia sanitaria sobre los aprendizajes de los alumnos de 3ero a 6to grado de enseñanza primaria de Uruguay. Aprovechamos para eso la fuerte variación entre escuelas en el número de clases ofrecidas durante 2020. Esta variación dependió de la situación sanitaria en los distintos departamentos (regiones) y de protocolos locales, es decir, de cada escuela, durante el retorno a la presencialidad, pero fue independiente de factores socioeconómicos típicamente relacionados con los desempeños. En otras palabras, el número de clases ofrecidas constituye un factor exógeno respecto a los aprendizajes. Nuestra estrategia consiste en utilizar esta variación como un “experimento natural” para distinguir entre alumnos con mayor y menor exposición potencial a la escuela.

Específicamente, valoramos los impactos de la situación sanitaria sobre los desempeños de los alumnos de 4to a 6to de primaria en pruebas estandarizadas de lectura y matemática, en función de su exposición potencial a la escuela, controlando por el nivel de competencias en las mismas áreas y por el fallo escolar en el año anterior, por su nivel de asistencia a la escuela, relativo a los días ofrecidos, por el nivel de participación en instancias escolares virtuales durante el año y por el grado escolar, así como por distintas variables sociodemográficas como el sexo, la región geográfica y la condición socioeconómica del hogar.

Nos basamos en los datos arrojados por SEA+, una evaluación de carácter adaptativo desarrollada e implementada por el Departamento de Evaluación de Aprendizajes de la División de Investigación, Evaluación y Estadística de la Administración Nacional de Educación Pública de Uruguay (DEA-DIEE-ANEP). SEA+ se basa en tests adaptativos, que permiten valorar las competencias de los alumnos de 3ero a 6to grado de primaria en las áreas de lectura, matemática y ciencias en una misma métrica. A los efectos de este estudio, nos basamos en los niños valorados consecutivamente en 2019 y 2020, en cualquiera de estos grados, por lo que contamos con dos medidas comparables de desempeño, una previa y otra al término del año del COVID-19.

Nuestros resultados sugieren que una menor exposición potencial a clases se asocia a menores desempeños, tanto en el test de matemática como en el de lectura, independientemente del comportamiento del niño respecto a la asistencia a la escuela en los días que le correspondía, de su nivel de competencias previo y de los resultados escolares en el año anterior. Las diferencias son estadísticamente significativas, pero de magnitud pequeña: estimamos que una reducción de 20 días en el número de días lectivos (aproximadamente un mes escolar) tuvo un impacto equivalente a entre 3% y



4% de un desvío estándar en la escala del test. Estos efectos son constantes entre niños de distinta condición económica y de distinto grado escolar. En el caso de lectura, en tanto, los efectos se acentúan entre aquellos niños con menores niveles de participación en las plataformas virtuales, sin efectos significativos para matemática.

Nuestra interpretación general es que, a pesar de haber sido drástica, la reducción en las oportunidades de asistir presencialmente a la escuela durante 2020 no alcanzó a impactar sustantivamente en el desarrollo de aprendizajes. Este resultado podría estar reflejando, en parte, las múltiples estrategias de acompañamiento desarrolladas desde las escuelas, principalmente, a través del trabajo virtual. También, que el desarrollo de competencias es el resultado acumulativo de procesos mucho más largos en la trayectoria de aprendizaje de los niños, por lo que un evento relativamente puntual, en un año determinado, no llegó a “mover la aguja”, al menos en forma dramática. No obstante, no existen precedentes sobre los cuales hipotetizar cuáles podrían ser los impactos educativos en caso de que la pandemia se extendiera en forma significativa. De hecho, este parece ser el caso en Uruguay, donde, por segundo año consecutivo, se ha asistido a un inicio sumamente irregular del ciclo lectivo.

Mortalidad COVID-19 en función de los diferentes ejes de desigualdad en salud

Eva García Fernández, Mario Margollers Martins, Marta Huerta Huerta, Marcial Arguelles Suarez, Ignacio Donate Suarez, Juliana Sierra Marticorena.

CONSEJERIA DE SALUD, España

ANTECEDENTES: Desde el ámbito de la Salud Pública se pretende obtener una visión más amplia de los factores que, junto a los biológicos, determinan la manera de enfermar y fallecer en cada territorio. Para ello tenemos en cuenta las directrices marcadas por la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS concretadas en una serie de determinantes sociales que han sido elaborados con el fin de monitorizar los efectos de las desigualdades sociales en la salud de las poblaciones. La pandemia de COVID-19 se comporta como un ejemplo en la que los determinantes sociales generan resultados en salud diferenciales

OBJETIVOS: Conocer el impacto de las desigualdades sociales sobre la mortalidad relacionada con la pandemia de COVID-19 a través de los diferentes ejes de determinantes de las desigualdades. Se analizan las variables disponibles: género, edad, lugar de residencia, institucionalización y nivel socioeconómico. Se estudia, además, la asociación de esos factores de inequidad facilitadores de la expresión de la peor consecuencia de enfermar por COVID-19

METODOS: Estudio de desigualdades entre los fallecidos con COVID19 en Asturias desde el inicio de la pandemia. Total de fallecidos y la información anonimizada, según los ejes de desigualdad. Se compara la frecuencia de presentación por grupo etario, sexo y domicilio (secciones censales). Análisis estadístico bivariante del riesgo, mediante una prueba de Mantel Haenzel. El estatus socioeconómico se obtiene de tarjeta sanitaria,



definiendo el grado de deprivación, renta anual inferior a 18.000€. Se analiza el total de 2485 fallecidos comparando las variables sociodemográficas con las de la población asturiana

RESULTADOS: En lo que se refiere al sexo, mayor frecuencia de fallecimientos en mujeres en frecuencia absoluta (>13%) y tasas específicas (>20%), si bien la letalidad ha sido un 3% inferior. 1/400 mujeres ha fallecido en Asturias de COVID (1/481 hombres). Todas las diferencias encontradas son estadísticamente significativas, con un alto nivel de significación.

En cuanto a edad, la mayor frecuencia de fallecimientos se produjo en más avanzadas. De hecho la edad es el factor de riesgo más importante. Aunque solo el 20% de los fallecidos tenía 90 años o más, el riesgo de morir por COVID19 en ese tramo etario ha sido muy elevado, sobre todo en hombres (1/18 vs 1/28), con un riesgo > 60%, pero han fallecido más mujeres en ese tramo (un 124% más), por la desigual composición demográfica en esas edades. Las tasas en todas las edades han sido superior en hombres.

Hay un cúmulo de fallecimientos en secciones censales en el centro industrial, Gijón y Cuencas Mineras, probablemente por mayor vulnerabilidad por antecedentes de exposición laboral o factores medioambientales en modelos postindustriales

En relación a la proporción de deprivación socioeconómica es inferior en personas fallecidas, con un 42% deprivadas frente al 61% de la población general, los hombres fallecidos más afectados que las mujeres. La deprivación en fallecidos es inferior a cualquier edad. Las secciones censales más afectadas no son las más deprivadas sino aquellas con más presencia de residencias. A pesar de que el número de casos en residencias fue del 11% del total (5% de 65 o más años), ha fallecido cerca del 8% de los residentes, 1/12 al inicio de pandemia

No ha habido fallecimientos entre personas trabajadoras sociosanitarias, lo que refuerza el papel de la edad como el elemento más importante para fallecer

CONCLUSIONES/RECOMENDACIONES: La presencia de desigualdades como factor de inequidad para la expresión de resultados de salud es bien conocida, si bien factores biológicos como la edad se relacionan con altas tasas de fallecimientos en una población muy envejecida, la que está en mayor medida institucionalizada, de hecho el 45% del total de fallecidos vivía en un centro sociosanitario. Tener un mayor riesgo de fallecer en áreas sanitarias sujetas a gran actividad industrial en el pasado y con modelo de pos industrialización actual hace que la situación laboral anterior y las conductas ligadas a ese modelo (tabaco, alcohol, viviendas deprivadas...) pueden aumentar la vulnerabilidad y fragilidad, especialmente en hombres. Las desigualdades son manifiestas en relación con variables como sexo, edad, residencia e institucionalización. Los resultados de este estudio han servido para monitorizar y reforzar las actuaciones mediante una investigación que pretende promover la capacidad de transformar la realidad.



Efectos de la COVID19 en la pobreza y las desigualdades de renta en España

Sebastián Sarasa Urdiola, Sergio Porcel, Lara Navarro-Varas, Irene Cruz

IERMB, España

La ponencia propuesta presenta los resultados de una estimación de la renta de los hogares en base a la EPA y registros oficiales sobre implementación de ERTES e IMV, que se combinan con los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de años previos a la crisis provocada por la pandemia.

El interés de este trabajo radica en que es un método novedoso y fiable para avanzar estimaciones de la distribución de la renta y del riesgo de pobreza sin esperar a la publicación de los resultados de la ECV, que suele ser con dos años de dilación desde el momento en que se produce un acontecimiento socioeconómico tan relevante como una crisis causada por una pandemia.

El trabajo permite identificar los hogares más vulnerables a la pobreza monetaria en esta crisis.

Impacto en morbilidad COVID-19 en función de los diferentes ejes de desigualdad en salud

Mario Margollers Martins¹, Marta Huerta Huerta¹, Eva García Fernández¹, Marcial Viciente Arguelles Suarez¹, Sonia López Villar¹, Ignacio Donate Suarez¹, Juliana Sierra Martikorena²

¹Consejería de Salud. Principado de Asturias, España; ²Hospital Universitario Puerta de Hierro - Majadahonda

ANTECEDENTES: La desigual presentación del proceso salud-enfermedad en función de determinantes de salud que, a través de procesos de inequidad generan desigualdades en salud, no solo en cuanto a esos mismos determinantes sino también en cuanto a resultados en Salud, condiciona no solo la morbilidad sino también la propuesta de medidas para su prevención. El impacto no se debe solo a procesos biológicos, sino a condicionantes sociales en la generación de la desigualdad.

OBJETIVOS: Conocer el impacto en la pandemia COVID-19 de los diferentes ejes de determinantes de las desigualdades. Género, Edad, lugar de residencia, y nivel socioeconómico y trabajo “esencial” en esta enfermedad. Para ello se busca la asociación de esos factores de inequidad de base facilitadores de la expresión de la enfermedad por COVID-19.

MÉTODOS: Estudio de análisis de presencia de determinantes estructurales de desigualdad entre los casos COVID19 sucedidos en Asturias desde el comienzo de la pandemia. Se recogen todos los casos detectados confirmados en Asturias y la información anonimizada de cada una de esas personas en los diferentes ejes de desigualdad citados. Para ello, se compara su frecuencia de presentación por grupo etario y sexo así como en un análisis estadístico bivalente se hace un análisis del riesgo



que tienen las categorías detectadas para un riesgo de enfermar o fallecer. Cuando es posible se calcula el riesgo mediante prueba de Mantel Haenzel y cálculo de riesgo. El estatus socioeconómico se obtiene a partir de los datos de tarjeta sanitaria. Se analizan los casos (52.900) y se comparan las distribuciones con los de la población asturiana (1.025.000) y se analizan por grupos etarios, sexo y domicilio de residencia (secciones censales)

RESULTADOS: Todas las diferencias descritas son amplia y estadísticamente significativas. En relación al género ha habido mayor frecuencia de casos en mujeres tanto en frecuencia absoluta (riesgo 10% superior) como en tasas específicas (riesgo 20% superior) representando no una mayor de susceptibilidad sino una exposición por el rol adjudicado en nuestra sociedad a los cuidados. Una de cada 40 mujeres ha enfermado en Asturias de COVID.

En relación al grupo etario, la mayor frecuencia de casos sucedió en edades medias. Es más frecuente en casos entre 40-50 años, propio de la edad media de las personas trabajadoras en el sector de cuidados, especialmente de mujeres en ese tramo etario. No sucede lo mismo con el riesgo (tasas de incidencia), en ese grupo etario el riesgo de enfermar ha sido tres veces inferior al grupo etario con mayor riesgo (personas con +90 con altas tasas de 10453 casos/100.000h), 1/10 personas de esa edad ha enfermado.

Por edad y sexo, se observa un mayor riesgo en mujeres menores de 70 años, a partir de ahí, aunque hay más casos en mujeres el riesgo de enfermar ha sido mucho mayor en hombres, especialmente en el grupo de +90 (ahí 1/9 hombres ha enfermado).

Se observa la concentración de casos en determinadas secciones censales especialmente en el centro de Asturias, reflejando una mayor facilidad de exposición al haber una mayor intensidad de relación social, independientemente de la susceptibilidad a la enfermedad.

En relación a la proporción de privación socioeconómica es inferior en enfermos que en la población general. Afecta más en casos COVID en mujeres que en hombres. La privación en casos es inferior siempre a la población general a cualquier edad. En el análisis por edad y sexo se encuentran siempre las mismas diferencias y distribuciones. Entre sexos son más marcadas las diferencias a partir de los 65 años. Se observa la concentración de casos en determinadas secciones censales pero no son las más privadas y depende más de la presencia de residencias en ellas que de otros factores a pesar de que los casos en residencias solo significaron el 11% del total de casos.

Las personas trabajadoras consideradas esenciales (roles de cuidados sanitarios o sociosanitarios) han tenido un elevado riesgo de enfermar. Tasas de ataque del 13% de los sociosanitarios, y 6% en sanitarios son cifras muy superiores a población general. En ellas, el 80% de las personas afectadas eran mujeres.

CONCLUSIONES/RECOMENDACIONES: La presencia de desigualdad como factor de inequidad de base facilitadora de la expresión de la enfermedad al afectar a las potencialidades de las personas o a un mayor riesgo de exposición mediante la actual configuración social del proceso de cuidados es evidente en la aparición COVID, y se



observa en diferentes determinantes estructurales. Salvo en el estatus socioeconómico debido a la gran frecuencia de casos en edades medias trabajadoras. Las desigualdades son muy manifiestas en sexo, edad, residencia y ocupación. Los resultados de este estudio han servido para monitorizar y reforzar las actuaciones mediante una investigación que pretende promover la capacidad de transformar la realidad.

El empobrecimiento de la pobreza: El impacto desigual de la Covid-19 analizado desde la intervención del Tercer Sector de Acción social

Sebastián Mora Rosado¹, José Antonio López-Ruiz²

¹Universidad Pontificia Comillas, España; ²Universidad Pontificia Comillas, España

1. Introducción

El Tercer Sector de Acción Social (TSAS), desde la intervención social que realiza, está capacitado para percibir los cambios en la pobreza y la exclusión social en momentos de crisis social y económica. Esta capacidad analítica es especialmente relevante cuando se focaliza sobre los colectivos que ya estaban en situación de vulnerabilidad. El TSAS se convierte en un observatorio privilegiado, tal como se mostró en la crisis del 2009-2013, que de manera ágil e incisiva puede caracterizar la situación social de la población vulnerable socialmente y sus cambios.

2. Objetivo

El objetivo de esta comunicación consiste en el análisis de los beneficiarios de Cáritas y Cruz Roja en España y su evolución antes y durante la pandemia. Cáritas y Cruz Roja son entidades singulares del TSAS por su caracterización jurídica, su implantación territorial y su capacidad de análisis de la intervención social. Las personas atendidas por ambas organizaciones son representativas de las personas que atiende el TSAS, tanto por su presencia en todas las comunidades autónomas, como por el volumen de personas atendidas.

3. Metodología

Se han analizado los informes que han publicado las organizaciones referidas, comparado y contrastado con otros datos provenientes de estudios europeos (Eurofound) y estatales (Barómetros CIS 2020-2021).

Cáritas España, como confederación oficial de entidades de acción caritativa y social de la Iglesia católica, ha analizado desde su “Observatorio de la Realidad Social” el impacto de la pandemia en las personas que atiende desde cuatro estudios específicos sobre el impacto del covid-19, publicados entre los meses junio de 2020 y marzo 2021. Además, desde la Fundación Foessa dependiente de Cáritas Española se publicó un informe analizando el impacto del COVID-19.

Cruz Roja española por su parte, desde la serie de sus informes de vulnerabilidad, publicó el pasado mes de febrero un análisis de las personas beneficiarias del Plan RESPONDE desarrollado por la organización para paliar los efectos de la pandemia.



4. Empobrecimiento de la pobreza

Los resultados obtenidos muestran de manera clara como se ha producido una intensificación de la pobreza en las personas más vulnerables (empobrecimiento de la pobreza). Las tendencias sociales producidas por la pandemia han acelerado e intensificado las tendencias socioeconómicas existentes antes del impacto de la pandemia. Los efectos de la pandemia están funcionando a modo de catalizador de ciertas tendencias exclusógenas y desigualitarias que ya existían previo al impacto de la pandemia y que venían manteniéndose desde las crisis del 2008. El crecimiento de los hogares sin ingresos que en la población atendida por Cáritas en febrero estaba en torno al 12% llegó a un máximo en abril del 2020 del 28%, para empezar en año 2021 en el 17%, cinco puntos en menos de un año. Por su parte, el 22% de los hogares atendidos por Cruz Roja no tienen ningún ingreso lo que supone un impacto de la Tasa AROPE, casi veinte puntos superiores, en las personas atendidas durante la pandemia.

Ambas organizaciones coinciden en que las mujeres jóvenes con hijos a su cargo son el perfil más afectado por el impacto social del COVID-19.

Las organizaciones del TSAS, específicamente Cáritas y Cruz Roja muestran de manera nítida el impacto de la crisis en las personas más vulnerables. Análisis que es necesario para poder afrontar con éxito las políticas sociales futuras.

La salud y la clase trabajadora ante la sindemia derivada de la COVID-19

Sergio Pena Dopico

Universidad Complutense de Madrid, España

Partiendo de la “invisibilización del trabajo” en la sociedad, recurrimos a la salud laboral como concepto articulador en torno al cual reconstruir las relaciones siempre complejas entre estructura y potencialidades agenciales. La crisis desencadenada por el virus SARS-CoV-2 ha puesto de relieve la permanente actualidad de estos problemas: el trabajo, constituyendo “uno de los principales vectores de contagio [...], ha seguido siendo el ángulo ciego de las estrategias públicas” (Vogel, 2020: 1).

Los primeros meses de pandemia hicieron saltar a la vista las desigualdades de clase. La mayor mortandad por ocupación se ha dado en los “trabajos esenciales”: cuidados, operarios industriales, taxistas, profesionales de la seguridad, la construcción o el ocio. Muchos fueron enviados como carne de cañón a enfrentarse al virus. Las restricciones mostraron un doble rasero: “para el espacio público, las reglas de prevención fueron drásticas [...]. En el caso del trabajo, las actividades esenciales fueron mantenidas, incluso en situaciones en las que la prevención era insuficiente” (Vogel, 2020: 2). Mientras el sentido común dictaba que no debería ser necesario escoger entre salud y economía, muchos aspectos de la legislación en salud laboral quedaron de facto suspendidos. Las presiones patronales para mantener en marcha la actividad tendrían



en los camiones cargados de ataúdes en la ciudad de Bérgamo su escaparate más macabro.

Al mismo tiempo, la clase trabajadora, esa a la que muchos daban por muerta desde hacía décadas, entró de lleno en escena. El personal sanitario, las personas que reponían los estantes de los supermercados, las que limpiaban los pasillos o las que cuidaban a personas mayores cobraron protagonismo y se extendieron los actos de solidaridad y el apoyo mutuo. El mismo sentido común recorrió muchos lugares de trabajo, y en ocasiones fueron los obreros quienes apretaron el botón de parada de la producción para proteger su salud.

Con las sucesivas desescaladas, el trabajo ha desaparecido cada vez más del foco. Todo parece haberse reducido a considerar la posibilidad de teletrabajar para determinadas profesiones y, para el resto, *business as usual* con un gel hidroalcohólico en la puerta. La atención pública pasa hacia la gente que hace fiestas, con una lectura moralizante, en un giro que parece haber sido bastante exitoso: la sociedad ya no la representan la solidaridad y los aplausos, sino unos sujetos moral y sanitariamente peligrosos de los que nos debe proteger el Estado.

Diversas encuestas muestran incrementos drásticos en los niveles de estrés y del riesgo de padecer problemas de salud mental. Asistimos a un desgaste creciente de la salud general de la población empleada, sobrecargada de presiones laborales, económicas y sanitarias y con menos derechos. Mientras, para el resto queda el desgaste de la inactividad forzada, inducida por el paro y los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo.

¿Hacia dónde nos lleva esta situación? A día de hoy, lo más significativo quizás es que parece que casi nadie se hace ya preguntas como esta. Las pancartas del personal sanitario ya advertían del camino: “¿Héroes hoy, olvidados mañana?”. Algunas propuestas han apuntado a un *Green New Deal*. Sin embargo, las bases económicas para aplicar de nuevo medidas de expansión keynesianas soy hoy tremendamente limitadas (López, 2020: 251). Mientras, las políticas de ajuste siguen cociéndose. No es difícil aventurar que será la clase trabajadora la que pagará los platos rotos de la pandemia.

Aunque las contradicciones que en lo más duro de la pandemia saltaron a escena ahora hayan quedado soterradas de nuevo bajo toneladas de actualidad, éstas siguen muy presentes en los centros de trabajo. La afiliación sindical ha revertido su tendencia descendente y aumenta de nuevo, especialmente entre las mujeres, mayoría en muchos sectores de “primera línea”. Descender a este terreno, observar cómo se entrelazan las luchas por la seguridad y salud en el trabajo con la salud pública, conectarlas con los problemas de democracia en los centros de trabajo y en la sociedad y trazar las potencialidades que se puedan abrir en el desarrollo de una praxis transformadora, puede constituir una línea de trabajo de primer orden.



Atención a mujeres víctimas de violencia de género en contextos de prostitución y trata durante la pandemia de COVID-19 en Castilla y León

Enrique Morales Corral, Ángel Miguel Vega Santos

Universidad de Valladolid, España

La aparición, propagación y contagio del virus SARS-CoV-2 ha puesto a prueba la capacidad del sistema sanitario español, foco y objeto de seguimiento diario de medios de comunicación, analistas e investigadores tanto desde el punto de vista de la atención médica como de su función preventiva. Pero el impacto de la pandemia también ha afectado y alterado el resto de las políticas públicas de protección social. Esta prueba de resistencia pudiera ser interpretada como una evaluación indirecta de eficacia y sobre la capacidad de respuesta rápida de las políticas públicas frente a una realidad imprevista y de alcance general.

Así, ha cobrado carta de naturaleza el análisis del modelo residencial para personas mayores y se han tensionado los débiles eslabones que separan los denominados grupos de población vulnerable y su vinculación al desarrollo de una vida autónoma y normalizada. Esta afectación generalizada a la esfera de la política pública, a su vez, ha supuesto una movilización de recursos públicos, y también privados, para hacer frente a necesidades sociales más características de otros modelos de acción social que todos dábamos por superados. Movilización también de la sociedad civil en la generación de redes de solidaridad ad hoc frente a los desafíos de un contexto de máxima incertidumbre y preocupación, así como intensificación del protagonismo y activación denominado Tercer Sector Social para afrontar las consecuencias sociales de la pandemia sanitaria. Así organizaciones como Cáritas, Cruz Roja o Bancos de Alimentos manifiestan el incremento, a veces exponencial, en la atención a necesidades materiales vinculadas más a la denominada asistencia social.

Proponemos una reflexión del impacto de la pandemia a un grupo social que fue objeto de preocupación como uno de los epicentros difusores del citado virus y, a su vez, reavivó debates latentes en el estado de opinión pública y política. Nos estamos refiriendo al ejercicio de la prostitución y la polémica generada en torno a la apariencia de legalidad de los entornos que la favorecen y desarrollan. Especial consideración merecen, más allá de la controversia legalización/abolición, las mujeres que la ejercen en una situación administrativa irregular en nuestro país, en su mayoría víctimas de trata de seres humanos.

Aportaremos la experiencia del proyecto piloto puesto en marcha por la Administración de la Comunidad de Castilla y León como respuesta a una situación social inesperada, desconocida, pero con rostros e historias de vida concretas. Nos referimos al proyecto Atrapadas, expediente Base de Datos Nacional de Subvenciones (BDNS) 550668, denominación explícita que ilustra la realidad de estas mujeres “encerradas” en sus prostíbulos, sin contacto con el exterior durante el estado de alarma en el mejor de los casos o incluso aquéllas otras que, tras haber contraído y superado el virus en convalecencia hospitalaria, se encontraban en el margen (fuera del perímetro) de los



márgenes de la estructura y desigualdad social. Por un lado, no podían acceder al sistema público de Servicios Sociales por su situación irregular y, por otro, tampoco podían salir o regresar a los clubes o prostíbulos por miedo al contagio e imagen negativa para el negocio de seres humanos. Lo que al comienzo fue una polémica en torno al cierre y calificación de la licencia administrativa de este tipo de negocios, acabó siendo una realidad dramática para muchas mujeres tiradas literalmente en la calle y al margen de los focos y la polémica suscitada. En otras palabras: hasta su protagonismo las convirtió en un nuevo factor de exclusión e invisibilización. Queremos evidenciar como un grupo social, previamente excluido y explotado, puede todavía quedar aún más excluido sin que dependa de él mismo y sí de las circunstancias sanitarias, políticas y sociales. Abordaremos, en el caso concreto, las consecuencias sociales cuando las cuestiones sociales “incómodas” trascienden a la actualidad y al debate político. Así, la polémica suscitada en torno al cierre de prostíbulos supuso un incremento de los denominados “pisos de alterne” como efecto rebote.

Desde el inicio de la pandemia y hasta el pasado 3 de junio de este 2021, según fuentes oficiales, el Proyecto Atrapadas ha atendido a 3.660 mujeres y se han realizado con ellas un total de 18.698 intervenciones en Castilla y León. Asimismo, el gasto público asociado a dicho proyecto asciende a 837.500 euros y ha sido gestionado de manera coordinada por las siguientes 5 entidades especializadas: APRAMP, Adoratrices Burgos, ACLAD, Cáritas Astorga y Albor.

Finalizaremos la comunicación con una breve referencia al modelo de atención desarrollado de manera colaborativa entre Administración y las citadas entidades especializadas del Tercer Sector desde una perspectiva evaluativa referida a contextos de emergencia (enfoque asistencial) y fases posteriores vinculadas a un impacto más atenuado (enfoque integral). Desde un punto de vista más social, daremos cuenta de la actualidad del objeto de análisis con la proyección de un corto de 3 minutos de duración con fines de sensibilización y difusión.

Desregulación laboral en la crisis sanitaria por COVID-19: el caso de los trabajadores en la economía de plataformas

Jonathan Marcos Cordero Toledo

Universidad Iberoamericana, México

La coyuntura que se presentó durante y después de la crisis financiera del 2008, aunado a un nuevo y acelerado adelanto económico y tecnológico, dio pauta a una “nueva economía” o “economía digital”, que está intrínsecamente ligada a la globalización de los mercados y a la revolución tecnológica; caracterizada por estimar a la información y el conocimiento como la fuente principal de la riqueza (Tapscott, 2000). Lo que ha ocasionado una nueva forma de organización social y laboral; donde la generación, el proceso y la transmisión de información y conocimiento se han convertido en las principales fuentes de productividad y poder.



Esto permitió la aparición y pronto desarrollo de plataformas digitales, consideradas como uno de los cambios económicos más importantes de las últimas décadas (Kenney & Zysman, 2016), tanto en los sistemas económicos, financieros y laborales; lo cual ha reflejado una tendencia más amplia y duradera en el aumento del trabajo precario, la flexibilidad del mercado laboral y la subcontratación. En el contexto de los mercados laborales, estas plataformas digitales tienen la encomienda de igualar la oferta y la demanda de mano de obra flexible. Las plataformas digitales que ayudan a mediar el trabajo flexible se clasifican, generalmente, bajo el término gig economy (De Stefano, 2015; Frenken & Schor, 2017).

En muchos países, desarrollados y en vías de desarrollo, los trabajadores de plataformas están excluidos de las protecciones laborales que se ofrecen, comúnmente, a los trabajadores del sector formal, privado o público, y su situación precaria se ha hecho, cada vez, más evidente con la crisis sanitaria por COVID-19. Sin embargo, y a pesar de las demandas por los trabajadores, en este tipo de economía, que afirman tener el derecho a ser considerados como empleados, siguen siendo vistos como trabajadores independientes o autónomos. Lo cual significa que es poco probable que las plataformas asuman la responsabilidad formal y ante ley para sus trabajadores (Van Dorn et al., 2020).

La propagación del COVID-19 representa un desafío de salud pública mundial. De acuerdo a los datos arrojados por la Universidad Johns Hopkins (2021), se informaron 3.567.486 muertes en todo el mundo al mes de mayo del año 2021. A nivel global se han impuesto confinamientos para reducir la transmisión del virus. Esto ha implicado que distintos trabajadores, aquellos del sector salud, trabajadores de almacenes, tiendas de abarrotes, y entregas a domicilio continúan trabajando fuera de su hogar.

Lo que atañe a un estudio a profundidad de este nuevo modelo económico, que se ha ido desarrollando globalmente, acrecentando la informalidad laboral, la inseguridad en los trabajadores pertenecientes a esta y un posible cambio de modelo económico; que después de la crisis del 2008 se pensaba podría sustituir al modelo económico neoliberal. Sin embargo, los estudios académicos son escasos y la crisis sanitaria por COVID-19 ha incrementado las filas de trabajadores en estos modelos de negocios desprendidos de la economía digital, y que bien serían un referente del cambio de los trabajos clásicos (de la Garza et al., 2009), basados en modelos de producción taylorista y fordista, a un modelo laboral no clásico basado en el conocimiento.

Cuando llueve sobre mojado. Analizando los impactos de las restricciones por la COVID-19 sobre las mujeres refugiadas en África

Oscar Mateos Martín, Emma Santanach Soler, Sabina Escobar Páez

Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna-URL, España

Las restricciones adoptadas por los distintos gobiernos africanos para hacer frente a la COVID-19 durante la primera ola de la pandemia en el continente africano (febrero-



septiembre de 2020) afectaron al conjunto de sus poblaciones de forma intensa y de diferentes maneras. El presente artículo analiza, en particular, los impactos de dichas restricciones sobre la situación de las mujeres refugiadas en África. Los riesgos a los que están expuestas las mujeres refugiadas no residen en una única fuente de abuso o violencia. Por el contrario, y tal y como Yasmine y Moughalian (2016) plantean, su vulnerabilidad puede encontrarse en diferentes niveles de abuso: el macrosistema (factores y actitudes de la cultura predominante), el exosistema (instituciones formales e informales), el microsistema (amigos, familia y pareja) y el sistema intraindividual (historia personal). En la misma línea, Lynn Stephen (2016) hace referencia a la existencia de lo que denomina como una “violencia estructural interseccional”. Este tipo de violencia, señala la autora, está profundamente vinculada a la existencia de otras violencias estructurales transfronterizas que generan pobreza, falta de oportunidades laborales o discriminación racial en el hogar o en el trabajo, y que afectan de forma directa a las mujeres refugiadas.

Diversos trabajos han analizado recientemente los efectos de la COVID-19 y las restricciones que han conllevado sobre las mujeres refugiadas en diversos contextos internacionales (Banik et al., 2020), tales como el aumento de la violencia contra las mujeres y las niñas (especialmente la violencia de pareja, la explotación sexual y otras formas de abuso), o el cierre de los centros de ‘Espacio Seguro’ como consecuencia del bloqueo y la clausura de servicios ‘no esenciales’ por parte de los dirigentes de diversos países.

El presente artículo trata de determinar de qué formas y en qué casos concretos los efectos de las restricciones por la COVID-19 han afectado a esta situación de “violencia estructural interseccional” que las mujeres refugiadas africanas padecían en el contexto pre-pandémico. En la línea de lo sugerido por la literatura en este ámbito se establece que las restricciones han afectado a este colectivo en al menos cuatro niveles diferenciados: i) a nivel doméstico, con un aumento sobre todo de la violencia sexual; ii) a nivel institucional, con un empeoramiento de los servicios básicos (cierre de escuelas, cierre de centros de salud, etc.); iii) a nivel sociopolítico, con la exacerbación de las tensiones sociales, especialmente en contextos políticos autoritarios o semiautoritarios, pero también en contextos de conflicto y violencia armada; y, por último, iv) a nivel internacional, provocando el desvío de fondos, la paralización de las medidas humanitarias, el debilitamiento de las medidas de protección o el empeoramiento de las condiciones en los campos de refugiados.

Tras una inicial revisión de la literatura, la cual ha permitido detectar los principales debates académicos sobre violencia y mujeres refugiadas, se ha realizado un análisis de las noticias de medios de comunicación locales e internacionales publicadas durante la primera ola de la pandemia, sobre los diez principales contextos africanos con población refugiada (Níger, Chad, Kenia, Etiopía, Sudán, Sudán del sur, Camerún, República Democrática del Congo, Tanzania y Egipto). Éste análisis ha permitido establecer los cuatro niveles de violencia mencionados anteriormente, y a su vez los resultados se han completado con informes y fuentes secundarias sobre los impactos de la COVID-19 en



estos contextos. A través de esta metodología, el artículo señala cómo la pandemia ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad estructural que ya padecían las mujeres refugiadas en África y, entre otros aspectos, los déficits existentes en los sistemas de ayuda y protección para este colectivo.

Desventajas de género y nueva ola feminista

Antonio Antón Morón

Universidad Autónoma de Madrid, España - Departamento de Sociología

En los últimos años, el principal proceso de movilización social progresista ha sido el feminista, dentro de un marco más amplio de cambio social y político-electoral. Se produce en un contexto de agravamiento de la situación de desigualdad y dominación de las mujeres y, específicamente, ante un crecimiento de la conciencia de su injusticia y un deterioro de las mentalidades machistas y conservadoras.

La crisis sanitaria y socioeconómica derivada de la pandemia, añadida a los efectos de la crisis social y económica iniciada en 2008, ha agudizado esas desventajas de las mujeres en un triple sentido: un mayor el sobreesfuerzo en la función de cuidados y garantía en la reproducción social y de la vida; un mayor impacto de paro y precarización en sus empleos, y una mayor desigualdad percibida como injusta en su estatus social y vital.

Por otro lado, persiste el bloqueo institucional a las mejoras en ese campo, sobre todo por los Gobiernos anteriores del *Partido Popular* cuyas políticas han perdido legitimidad social. Tras quince años de limitada y contraproducente gestión institucional, centrada en la inacción transformadora, preventiva y de recursos prácticos, el desvío punitivista y la reacción puritana, se ha percibido la impotencia institucional y de esas políticas.

Se ha reforzado la agenda feminista para hacer frente a la nueva dimensión de las desventajas de las mujeres, en términos de desigualdad y prepotencia machista, sin suficiente protección pública. Todo ello ha consolidado la necesidad de la presión movilizadora feminista para promover un cambio sustantivo y real, la llamada cuarta ola, junto con la emergencia de nuevas tendencias y élites feministas.

El tema de las identidades y su carácter no es nuevo; solo ha adquirido nuevas formas y otro lenguaje. Ahora, tiene más impacto por la disgregación de viejas identidades y la recomposición de otras nuevas, en el marco de la pugna sociopolítica y cultural por la prevalencia hegemónica de unos grupos sociales, con su estatus y privilegios de poder, frente a otros emergentes. La cuestión es que esos procesos de identificación sociopolítica (nacionales, reaccionarios, progresistas...) son diversos y ambivalentes y hay que analizarlos según su papel específico en un contexto determinado.

La identidad feminista es positiva y legítima no solo porque expresa un compromiso liberador de un grupo social discriminado sino porque está inscrita en un proceso igualitario-liberador de la humanidad. La activación feminista se enlaza con la articulación más amplia y compleja de un campo sociopolítico y cultural de progreso. La



pertenencia al feminismo la da la interacción social frente al machismo como orden estructural, el comportamiento personal y colectivo frente a la desigualdad de género, reforzada por una subjetividad emancipadora. En ese sentido, hay que fortalecerla, no diluirla.

Efectos de la pandemia en la población con discapacidad visual

Víctor Omar Dabbagh Rollán

ONCE, España

La crisis provocada por la covid-19 ha afectado a todas las personas, pero no a todas por igual, repercutiendo en mayor medida a los colectivos y personas más vulnerables. Conocer cómo estos colectivos han vivido la pandemia permitirá desarrollar estrategias de actuación más efectivas que pongan el foco de atención en las personas y sus necesidades concretas.

Por ello, a finales de 2020, la ONCE, bajo la coordinación de la Asesoría de Servicios Sociales, llevó a cabo un estudio para conocer cómo había afectado y estaba afectando la crisis provocada por el coronavirus a sus afiliados y afiliadas con ceguera o deficiencia visual grave a partir de una encuesta (con una muestra de 1.107 personas) y 24 entrevistas.

Entre los resultados del estudio cabe destacar cómo el 87% de las personas con discapacidad visual se mostraban preocupados por el coronavirus, preocupación que trae consigo distintos comportamientos que podrían afectar a la salud y bienestar de las personas, como el aplazamiento voluntario de servicios considerados por las personas como no vitales, tanto sanitarios como de otros ámbitos, como los ofrecidos por la ONCE.

Dentro de las preocupaciones, el miedo a salir a la calle ocupa un lugar especial para el 52% de las personas encuestadas. Hay que tener en cuenta que junto a las inseguridades que pueda tener la población en general, las personas con discapacidad visual deben hacer frente a una serie de cuestiones y barreras adicionales (la dificultad para mantener la distancia social a través de la vista, para percibir las medidas preventivas, como las marcas visuales de distanciamiento o de indicación de recorridos a seguir, la situación de los expendedores de gel hidroalcohólico...), a las que se deben sumar hábitos y costumbres que suponen un mayor factor de riesgo de contagio (principalmente el uso del tacto para relacionarse con el entorno), aspectos que son una fuente generadora de preocupación adicional y que pueden llevar aparejados una disminución de la actividad fuera del hogar, lo que podría derivar en una pérdida de independencia y habilidades en cuanto a movilidad y desplazamientos se refieren.

Junto a las distintas preocupaciones, es habitual que surjan sentimientos disfóricos, como la tristeza, la tensión, la depresión, el enfado o la soledad, algunos de los cuales se presentan en mayor medida entre personas con discapacidad visual que dentro del conjunto de la población española, especialmente la depresión o la soledad.



En el surgimiento e intensidad de estos sentimientos disfóricos actúan distintos factores, siendo uno de los más importantes el hecho de dejar de recibir un servicio que se considere necesario o vital, al que hay que sumar otros como el contar con una red de apoyos o con suficientes actividades para ocupar el tiempo libre, el haber vivido en primera persona la muerte de algún familiar, amistad o conocido...

Un factor a destacar, especialmente por su repercusión en el sentimiento de soledad, es el uso de Internet y de las Nuevas Tecnologías, que se han mostrado de vital importancia durante esta pandemia, especialmente durante el confinamiento, ya que han posibilitado la comunicación con los otros, el acceso a determinados servicios, el desarrollo de nuevas formas de entretenimiento e información, el acceso al trabajo o al estudio... No en balde, el 53% de quienes utilizan Internet afirman que este uso ha aumentado con la crisis, si bien se habla en muchas ocasiones de falta de accesibilidad. No hay que olvidar que mucha de la actividad que se desarrollaba a nivel servicios con anterioridad a la pandemia se realizaba de manera presencial, o al menos existía la posibilidad de desarrollarse presencialmente, pero, con la llegada de la covid, mucha de la misma pasó a realizarse exclusivamente a través de Internet y de plataformas digitales, que ante la premura y urgencia, en muchas ocasiones no siguieron los criterios necesarios para que fuesen accesibles.

Junto a las dificultades encontradas respecto a la accesibilidad también se han señalado las relacionadas con el desplazamiento fuera del domicilio, la realización de gestiones (bancarias, administrativas...), la consecución de productos necesarios para el día a día..., siendo una de las más importantes, teniendo en cuenta el contexto, la dificultad para recibir una atención sanitaria considerada como suficiente.

Por tanto, se ha detectado como la pandemia, así como las medidas tomadas para afrontar la crisis sociosanitaria, han tenido efectos negativos sobre las personas con ceguera o deficiencia visual, efectos como la aparición de sentimientos disfóricos, dificultades para relacionarse e interactuar con el entorno, disminución de capacidades o habilidades, pérdida de rutinas, o aplazamiento de servicios considerados como necesarios o vitales.

Efectos del Covid-19 en las migraciones y las personas migrantes en España

Zakariae Cheddadi

UPV EHU, España

La crisis sociosanitaria del Covid-19 ha supuesto cambios significativos en diversos fenómenos sociales que requieren, sin duda, de un estudio y una profundización minuciosa. En efecto, este insidioso virus ha modificado lo más básico de la sociedad: esto es las relaciones sociales. En este contexto, el fenómeno migratorio no ha estado ajeno a tales cambios significativos, pues, incluso, sociodemográficamente las personas migrantes se han visto obligadas a modificar su comportamiento migratorio. Pero también social, política y socioeconómicamente estas personas migrantes residentes



en España se han visto afectadas por la crisis del Covid-19. En este contexto, el objetivo de esta comunicación pretende conocer el estado actual sociodemográfico, sociopolítico y socioeconómico del fenómeno migratorio y de las personas inmigrantes residentes en España. Es decir, nos preguntamos: ¿Cómo se han comportado los flujos migratorios y los movimientos de personas una vez que estalla la pandemia? ¿En qué situación quedan las personas inmigrantes en España a consecuencia del Covid-19?

Sabemos ya de antes que las personas migrantes sufren desiguales condiciones sociales, económicas y políticas respecto de la sociedad (Izquierdo, 2019; Standing, 2012; Bauman, 2003). En el contexto nacional, sumado a lo comentado, justo antes de estallar la pandemia, el relator de Naciones Unidas (2020) ya denunciaba dicha situación, informando sobre las condiciones de vida en las que se instalan las personas migrantes en España. Este informe viene a ratificar las desigualdades que se vienen identificando en las últimas Encuestas de Condiciones de Vida (2019). Todo ello indica, efectivamente, que estamos ante un grupo social sensible a las diferentes crisis, con escasa capacidad de resiliencia social; por lo que se justifica seguir profundizando en esta materia, máxime ahora que la pandemia ha supuesto cambios drásticos. Precisamente, en este sentido, el último informe de Oxfam Intermón es revelador: 1 de cada 3 personas pobres postpandemia serán de origen inmigrante en España.

Tras justificar la necesidad de estudiar la magnitud del fenómeno y sus previsibles derivaciones negativas en cuanto a desigualdad y aumento de la pobreza, pasamos a detallar la metodología a seguir para esta comunicación, consistente en la realización de una revisión de diferentes datos secundarios de Institutos públicos (Instituto Nacional de Estadística), así como también de Informes y estudios sobre este fenómeno que se hayan realizado una vez estallada la pandemia. Todos ellos nos servirán para acercarnos a este fenómeno cuyas múltiples aristas requiere de una aproximación a diferentes niveles: sociodemográficamente, socioeconómicamente y sociopolíticamente.

Los resultados de este estudio confirman que, efectivamente, uno de los grupos de población más perjudicados por esta crisis ha sido el colectivo inmigrante a diferentes niveles en España. Todo ello sumado a los problemas que ha acarreado la pandemia en cuanto al movimiento migratorio, esencial para muchos inmigrantes que necesitan venir a Europa buscando un futuro mejor. Pero no solo sociodemográfica o socioeconómicamente, pues tales perjuicios van más allá, pudiéndose hablar, también, de efectos negativos en cuanto a cuestiones legales-burocráticas también, los cuales merman la capacidad de autonomía de esta población para vivir.



Impactos de la pandemia en la comercialización de la producción de mujeres artesanas en Puno Perú

Patricia Schettini¹, Alfredo Pelayo Calatayud Mendoza², Bestsabe Aurora Llerena Zea², Edgar Villahermosa Quispe²

¹Universidad Nacional de La Plata, Argentina; ²Universidad Nacional del Altiplano, Perú

La pandemia del Covid-19 será recordada (cuando pueda ser un recuerdo) como una época de muerte y devastación que ha traído grandes cambios en la forma en que nos relacionamos, en la forma en la que entendemos y constituimos sociedad. No es nuevo decir que su impacto copia las marcas anteriores de las desigualdades, acentuándolas. En Perú, en la región de Puno, el sector textil y confección de artesanías demostró siempre un gran potencial, sin embargo, venía siendo una actividad tan vulnerable como importante en la producción de tejidos, en general con el uso fibra de alpaca y lana de ovino. En la actualidad la crisis ha ocasionado grandes pérdidas. Las más afectadas son especialmente las mujeres artesanas, ya que es una actividad predominantemente femenina. Estas artesanas, por razón de la cuarentena decretada como *aislamiento social obligatorio*, se vieron impedidas a desarrollar sus actividades productivas, disminuyendo notablemente sus ya magros ingresos económicos.

En este marco y sobre esta idea, un grupo de investigadores/as de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno (Perú) que viene realizando trabajos con esta población, apoyados por el Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) diseñamos un proyecto de investigación aplicada, que resultó ser seleccionado por CONCYTEC (Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica) de Perú para su financiamiento. Es objeto de esta investigación estimar el impacto económico, social y tecnológico de las TICs en el sector textil y confecciones con *línea de base* e identificar la estructura de la cadena de valor del sector y los niveles de articulación e integración de los actores. La hipótesis del trabajo es que, en época de pandemia, el desempeño del sector textil y confecciones depende de las TICs para mejorar y reactivar la unidad económica y mejorar las características socioeconómicas de las mujeres artesanas. Se necesitan estas tecnologías para favorecer la gestión de negocios del sector de textil y confecciones; como la transformación de la información, muy en particular a partir del uso de ordenadores y programas que permiten crear, modificar, almacenar, proteger y recuperar esa información.

Este proyecto se encuentra en su fase inicial, estamos realizando la tarea de campo para la construcción de la línea de base. De todas maneras y a pesar de no haber culminado con esta etapa, queremos presentar aquí, en esta ponencia, una caracterización de la región y de los avatares del sector en tiempos de pandemia a fin de sistematizar sus impactos y organizar un primer diagnóstico sobre los problemas encontrados por este grupo de artesanas de la región de Puno. Ponemos –en esta oportunidad- especial énfasis en los desafíos para la adopción tecnológica por parte de estas artesanas y su valoración para la reactivación económica durante el período de la pandemia. En este sentido, desarrollaremos lo que denominamos las manifestaciones de la desigualdad en



el uso de las TIC de las mujeres artesanas poniendo el acento en la heterogeneidad que implica la transformación del *régimen de desigualdades* (Dubet, 2020) entendiendo que en la actualidad las brechas se multiplican como si cada individuo estuviera surcado por varias. Estamos siendo testigos de un mundo fraccionado según una multitud de criterios y dimensiones, en función del acceso a diversos bienes económicos y sociales. Finalmente, entendiendo que la población de esta investigación es fundamentalmente femenina, y que proponemos un desarrollo que se posiciona desde una perspectiva de género, es muy importante hacer visible que muchas de estas mujeres están organizadas colectivamente y que desde esas organizaciones participan de ideas feministas (Schettini et al, 2021). Entienden que su actividad de artesanas las *empodera* logrando un ingreso familiar propio e independiente sobre el que pueden tomar decisiones propias. Es así, como realizaremos una lectura sobre la idea de que no hay un feminismo sino varios (Schettini et al, 2021) nos basamos para esto en las epistemologías del sur o feminismo del sur o feminismos comunitario. A fin de *deconstruir* la idea tradicional de la modernidad, el feminismo comunitario resulta un desprendimiento epistemológico de las teorías de la colonialidad reivindicando la idea de comunidad en contraposición a la de estado. La comunidad está ligada a los pueblos, a sus costumbres y sus propias formas de organización.

Trabajo, crisis y desigualdades: los impactos diferenciales de la pandemia de COVID-19 en el mercado de trabajo de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Johanna Maldovan Bonelli¹, Nicolás Dzembrowski²

¹CONICET, Argentina / IESCODE-UNPAZ; ²IESCODE-UNPAZ

Ante el avance de la pandemia del COVID-19 a nivel global, una de las principales medidas tomadas por los gobiernos de los distintos países fue la adopción de medidas de aislamiento físico en la población, en pos de contener la expansión del virus. En Argentina, el 20 de marzo de 2020 se dictaminó el Decreto N° 297/20, mediante el cual se dispuso el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en todo el territorio nacional. Durante el segundo trimestre de 2020 –período en el cual estuvo vigente la fase más estricta del ASPO– en gran parte del territorio nacional y principalmente en la Provincia de Buenos Aires (objeto de esta presentación), se limitó fuertemente la circulación de personas y se estableció una delimitación de actividades económicas a partir de su habilitación o inhabilitación para desarrollarse en los lugares habituales de trabajo. Esta delimitación estuvo vinculada al establecimiento de un sistema de fases a partir del cual cada municipio podía solicitar la apertura de actividades específicas y obtener su aprobación por el Gobierno provincial, en el caso de aquellos aglomerados con menos de 500.000 habitantes o del Gobierno nacional, en el caso de aquellos con más habitantes.

En la fase de aislamiento estricto, las actividades consideradas esenciales –y por ende habilitadas– fueron aquellas ligadas al sector de salud, la administración pública, defensa y seguridad social, el transporte, almacenamiento y comunicaciones, los



servicios financieros, la industria y el comercio, entre las principales. Esta habilitación implicaba igualmente el funcionamiento reducido de las actividades y el cumplimiento de estrictos protocolos. Por lo cual, su desarrollo fue limitado: quienes se desempeñaban en estas actividades y cuyas tareas fueron consideradas estrictamente necesarias continuaron llevando a cabo sus tareas en los lugares habituales de trabajo, mientras que en los casos en los que fue posible, las actividades se reconvirtieron al teletrabajo. Por otra parte, aquellos/as trabajadores/as insertos en actividades consideradas “no esenciales” se vieron obligados/as –en pos de contener la expansión del virus- a quedarse en sus hogares. De manera similar al caso anterior, cuando fue posible, las diversas actividades reconvirtieron sus modos de organización y ejercicio bajo la modalidad remota, mientras que otras –por las propias características de las tareas involucradas- como las vinculadas a la construcción o al servicio doméstico no pudieron llevarse a cabo en las fases de aislamiento más estricto. Así, las restricciones al desarrollo de la actividad económica y la movilidad de las personas tuvieron impactos diferenciales en los distintos segmentos de trabajadores/as en un mercado de trabajo signado por una amplia heterogeneidad y desigualdades en las condiciones laborales.

Con la llegada de la primavera se avanzó hacia una mayor habilitación de las distintas actividades económicas llevando a una apertura prácticamente total (aunque bajo el cumplimiento de estrictos protocolos) hacia el último trimestre de 2020. Las nuevas aperturas se dieron, sin embargo, en un marco de fuerte inestabilidad económica, atravesada por altas tasas inflacionarias, un fuerte endeudamiento externo y una creciente precarización de las condiciones de trabajo y de vida de la población.

En este marco, esta presentación propone analizar los impactos que la pandemia del COVID-19 y el consecuente cierre de actividades económicas tuvieron sobre el mercado de trabajo de la Provincia de Buenos Aires a lo largo del 2020, teniendo en cuenta la incidencia diferencial que éstos tuvieron sobre los distintos segmentos de trabajadores/as en la fase de cierres más estrictos y en el período de apertura y recuperación económica y laboral. Para ello partimos de la construcción de un indicador que nos ha permitido ubicar a los/as trabajadores/as provinciales en el criterio de habilitados/as – no habilitados/as en función del sector de actividad en el cual se desempeñaban en Marzo de 2020 y en función de ello, caracterizar al mercado de trabajo provincial. En base a este análisis transversal nos proponemos dar cuenta de cómo los impactos de la pandemia fueron disímiles para los distintos segmentos de trabajadores/as y tuvieron una mayor incidencia en aquellos/as que durante el primer trimestre se desempeñaban en actividades no habilitadas, en las mujeres, en los/as ocupados/as de menores niveles educativos, en los más jóvenes y los mayores de cincuenta años y, entre los asalariados/as, en quienes presentaban mayores niveles de informalidad laboral. Asimismo que, si bien la recuperación económica de la última parte del año llevó a una recuperación del empleo provincial, ésta no logró alcanzar los niveles de ocupación previos a la pandemia y tendió a profundizar las desigualdades preexistentes en términos de brechas de género, informalidad y dessalarización de la población trabajadora.



Los resultados a presentar se basan en el análisis de los datos provistos por la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes a los cuatro trimestres de 2020 y las resoluciones nacionales y provinciales dictaminadas en el marco del Decreto de ASPO.

Educando en tiempos de pandemia

María Torres Lozoya, Gema Jiménez Tostón

Universidad de Castilla La-Mancha, España

La emergencia sanitaria del COVID-19 causó un drástico cambio en los contextos de la sociedad, siendo uno de los afectados la educación. El confinamiento supuso un reto sin precedentes que requirió de estrategias y actuaciones de emergencia, dejando de lado la presencialidad y apostando por una enseñanza virtual. El motivo por el que he realizado este Trabajo de Fin de Grado ha sido el interés por conocer cómo han vivido y a qué retos se han enfrentado los y las docentes. El objetivo principal es analizar el impacto del confinamiento originado por la pandemia en el profesorado de Educación Primaria. Las técnicas que se han utilizado para recopilar los datos son: una revisión bibliográfica de otros autores y autoras; y un cuestionario realizado por maestros y maestras vía online. Los resultados muestran que el confinamiento causó un impacto en el profesorado dado que continuó su labor a través de una modalidad virtual de emergencia en la que modificaron su metodología para que se adaptara a la nueva forma de enseñanza a pesar de la reducida capacitación digital. La información recogida permite elaborar estrategias y pautas que ayuden a prevenir situaciones futuras similares a las de la pandemia.

Ganadores y perdedores en la COVID-19

Juan Javier Sánchez Carrión

Universidad Complutense de Madrid, España

A través de un análisis de datos económicos se hace un balance de lo que está suponiendo la COVID-19 para los grandes grupos económicos (y las grandes fortunas) y para los Estados y sus ciudadanos (datos de 2020). Se estudian los casos de EE.UU., China, UE, resto del mundo y España. Para las corporaciones se utilizan datos bursátiles y para los países el Producto Interior Bruto (PIB). En el caso de España se profundiza tomando en consideración una más amplia batería de indicadores económicos. Del análisis de los datos utilizados se desprende una clara conclusión. La COVID-19 está permitiendo a las grandes corporaciones (especialmente, pero no solo, a las tecnológicas) una enorme acumulación de capital mientras que a los Estados les está suponiendo una también enorme acumulación, pero de deuda. En la comparativa entre Estados China es el único país con crecimiento de su PIB y España uno a los que peor le ha ido en el período analizado -solo ha habido diez países en el mundo con peores resultados que el nuestro-. Este proceso es continuación del que ya venía



experimentándose antes de la pandemia solo que ahora se está viendo reforzado -y sobre todo justificado- por esta circunstancia, por lo que cuanto más dure (la pandemia) es de prever que más aumentará el poder de las grandes corporaciones frente a los Estados y el de ciertos Estados frente a otros.

Las aulas confinadas. Impacto del cierre escolar en la equidad educativa.

Luca Chao

Universidade de A Coruña, España

La crisis sanitaria que vivimos el último año supuso un cambio sin precedentes para muchos campos de la vida social. Para la sanidad, por supuesto, y también para otros servicios y derechos básicos como la enseñanza. De hecho, podemos afirmar que los sistemas educativos de todo el mundo se vieron sometidos a una situación de estrés inédita, cuando más de 188 países cerraron las puertas de sus centros escolares tratando de evitar la propagación del virus. Cierre que afectó a 1.576.021.818 alumnos y alumnas, el 91,3% de él total de matrículas (UNESCO, 2020).

En nuestro país, el 14 de marzo del 2020 se anunció el cierre, en un principio temporal, de la enseñanza presencial que haría que parte del segundo trimestre, y todo el tercero se cursara únicamente a distancia.

El objetivo de este estudio, es analizar las consecuencias del cierre de los centros escolares en los resultados académicos de secundaria. Para este objetivo diseñamos una metodología mixta que combina las herramientas más destacables del método cuantitativo y cualitativo, esto es, la aplicación de una encuesta y el desarrollo de una serie de entrevistas en profundidad con el alumbrando, profesorado y equipo directivo que sirvan para analizar la situación y ofrecer alguna recomendación para el futuro.

Apenas unos meses después del cierre de aulas ya es posible identificar una serie de trabajos preocupados por el impacto que puede tener sobre la equidad educativa.

La literatura especializada ha incidido en numerosas ocasiones en la relevancia de la cuestión familiar en las diferencias educativas siguiendo una lógica de clase, esto es, aquellas familias con una mejor posición socioeconómica tienen hijas e hijos con mejores resultados. Una brecha educativa en la que inciden numerosos factores, como los recursos materiales disponibles (profesorado de apoyo, espacios de estudio, equipamientos, materiales) como en recursos de capital humano, esto es, la capacidad de las madres y los padres de poder ayudar con las tareas educativas (Oreopoulos, 2016) , e incluso con el tiempo disponible para hacerlo. En este sentido hemos comprobado como las familias con mayor nivel formativo han pasado más tiempo ayudando a sus hijas e hijos con las tareas escolares en el tiempo del confinamiento (Eren y Henderson, 2011; Falch y Rø nning, 2011; Rø nning, 2011)

Así, la pandemia ha generado un impacto desigual en función de la situación social. Esto es, su impacto varía en función de la clase social que cada quien ocupa.



En este sentido, no es el mismo haber vivido el confinamiento en hogares con una buena red a Internet, con los equipos suficientes, la ayuda de las familias, a hacerlo en hogares donde estos pilares estaban ausentes.

En nuestro trabajo de campo, esto es, en la aplicación de la encuesta y el desarrollo de los grupos de discusión hemos podido identificar toda una serie de factores generadores de desigualdad en el seguimiento educativo a distancia. Desde la disponibilidad de equipamientos informáticos suficientes, espacios adecuados en los hogares, apoyo familiar, existencia de hermanos mayores, problemas de conexión, así como también el impacto directo económico y sanitario del virus.

Del análisis de la información recabada se desprende la necesidad de una mayor inversión pública en educación que asegure que todas las niñas y niños cuenten con los medios necesarios. También con más profesorado que permita una atención más personalizada y una adaptación de los cuadros docentes a nuevas demandas. La educación online puede llevar a confundir conocimiento con información en línea (Fernández et al. 2020) por lo que requiere formación y capacitación por parte de profesorado y alumnado. En todo caso, es necesario llevar a cabo un debate en profundidad acerca de su desarrollo, ¿estamos dispuestos a que la educación sea cada vez menos presencial y a substituir docentes por youtube? Mi punto de vista implica estar alerta contra cambios a priori temporales que pueden amenazar a la escuela presencial para siempre.

Referencias:

Eren, O. y Henderson, D. (2011). Are we wasting our children's time by giving them more homework? *Economics of Education Review*, 30, 5, 950-961

Falch, T. y Rønning, M. (2011). Homework assignment and student achievement in OECD countries. Working Paper Series, 11, 689 – 711

Fernández, C., et al. (2020). Pandemia, enseñanza y neoliberalismo: la escuela pública sin futuro. En Bertoni (ed.) *La escuela vaciada* (pp.57-82). Madrid: Altamarea.

Oreopoulos, P. Page, M. y Stevens, A. (2006). Does human capital transfer from parent to child? The intergenerational effects of compulsory schooling. *Journal of Labor Economics* 24(4), 729-760

Rønning, M. (2011). Who benefits from homework assignments? *Economics of Education Review*, 30 (1), 55-64.

UNESCO (2020). Consecuencias negativas del cierre de las escuelas. Disponible en <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/consecuencias> (consultado 05/02/2021).



Un comunitario de apoyo a personas LGTB+ con diversidad sexual y de género en tiempos de COVID-19

R. Lucas Platero Méndez, Miguel Ángel López Sáez

Universidad Rey Juan Carlos, España

Durante la primera ola de la pandemia en Madrid, las personas con diversidad funcional intelectual y del desarrollo que además son LGTB+ han vivido experiencias especialmente estresantes. La asociación Genera y la federación Plena Inclusión ofrecen un programa de sostén dirigido a estas personas, atendiendo en ese período a 50 personas, que han participado en esta iniciativa feminista y comunitaria. En esta comunicación presentamos los resultados de un grupo de discusión con las participantes de dicho programa y sus facilitadoras y mostramos tanto el programa, como el impacto que ha tenido en sus miembros, que identifican temas clave en su proceso de empoderamiento, acceso de información y posterior activismo. Esta ha sido una experiencia transformadora, que les ha llevado a construir sus propias redes, y visibilizar sus necesidades a iguales, familias, profesionales en el ámbito y policy-makers. Esta investigación es parte de un proyecto más amplio sobre las experiencias de las personas LGTB+ con el COVID-19.



LT4: Comprensión pública del COVID-19. Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia

Fecha: 13 de julio 2021

Horario: 9:30 a 11:30 horas.

Lugar: Online

Coordina: Margarita Barañano Cid (UCM).

Evolución de la confianza en la responsabilidad colectiva en la pandemia: resultados del estudio ESPACOV

Jorge Ruiz Ruiz, Regina Lafuente Fernández, Juan Antonio Domínguez Álvarez, Julia Ranchal Romero, Manuel Trujillo Carmona, Rafaela Sotomayor Lozano

IESA-CSIC, España

La importancia de la confianza social para afrontar la crisis sanitaria provocada por el COVID-19 es indudable. En efecto, la eficacia de las medidas que se adoptan para solucionarla depende del grado de colaboración y seguimiento de las mismas por la ciudadanía, y este depende a su vez de la percepción que se tenga del cumplimiento colectivo de las prescripciones y restricciones. En este sentido, la confianza social en el cumplimiento por los demás se configura como un factor fundamental para el cumplimiento colectivo de las mismas, en la medida en que condiciona la percepción de su eficacia.

En esta comunicación abordamos esta importante cuestión basándonos en algunos resultados del estudio ESPACOV (Estudio Social sobre la Pandemia COVID-19), una iniciativa del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) para conocer las opiniones y actitudes de la población española esta crisis sanitaria, las valoraciones sobre su gestión y la percepción de las consecuencias sanitarias, económicas y sociales en el futuro. ESPACOV está basado en la administración on-line de un cuestionario en dos momentos clave de la crisis sanitaria. Así, las dos ediciones de ESPACOV permiten estudiar el calado de los cambios sociales vividos en el transcurso de la pandemia y su desigual impacto en los distintos sectores de la población. La primera edición se realizó durante el mes de abril de 2020, coincidiendo la recogida de datos con la cuarta semana de confinamiento domiciliario, mientras que la segunda recogida de datos se realiza del 18 al 25 de enero de 2021, cuando la administración de vacunas a los sectores más vulnerables de la población era un hecho.

Para maximizar la representatividad de los datos, se combinaron dos estrategias de muestreo complementarias atendiendo al enfoque metodológico “responsive design” lo cual constituye una de las principales novedades de este estudio: la selección de la primera muestra es probabilística mediante invitaciones enviadas por SMS a números de teléfono móvil generados aleatoriamente, mientras que la segunda es una



submuestra diseñada para mejorar el ajuste global a la población mediante la publicación de anuncios en redes sociales (Facebook) y Google, dirigidos a perfiles específicos que acusaban más la falta de respuesta en la primera muestra.

En los diez meses que separan ambas ediciones de ESPACOV, la población tuvo que limitar de forma severa sus relaciones sociales y acatar diversas normas y restricciones para tratar de evitar la propagación del virus, paliar el colapso del sistema sanitario y reducir el número de fallecimientos. Muchas de estas normas y restricciones continuaban vigentes en enero de 2021, a la vez que se abría la esperanza a una próxima solución basada en la administración de vacunas. Además, en este periodo aumentó extraordinariamente el nivel de información y conocimiento de la sociedad sobre la pandemia.

En los cuestionarios de las dos oleadas se plantearon diversas preguntas que permiten abordar la cuestión de la confianza en el cumplimiento por parte de la ciudadanía de las medidas para paliar la crisis sanitaria, así como analizar su evolución entre uno y otro momento: ¿Qué grado de confianza tiene Ud. en la ciudadanía general para facilitar la salida de la crisis sanitaria? ; ¿Qué porcentaje de población cree que ha cumplido con todas las medidas y recomendaciones para evitar contagios?; ¿Y en qué porcentaje diría que usted ha cumplido con todas las medidas y recomendaciones para evitar contagios?

Los resultados indican que esta confianza se ha visto deteriorada entre una y otra oleada, lo que podría tener consecuencias sobre el grado de cumplimiento de las restricciones y medidas en el futuro, más cuando su prolongación en el tiempo y los costes acumulados asociados producen un acusado cansancio, en lo que se ha dado en denominar fatiga pandémica. Así, en abril de 2020 la responsabilidad de los ciudadanos era considerada de manera mayoritaria como el principal motor para salir de la crisis sanitaria, por delante de los descubrimientos científicos o la gestión del gobierno; 10 meses después el porcentaje de encuestados que opinaban así descendió de manera pronunciada. En consonancia con dicho cambio, la percepción sobre la proporción de personas que cumplen con las medidas y restricciones impuestas, se redujo a la mitad. Pese a todo, la percepción de la propia responsabilidad para hacer frente a la pandemia continuaba siendo alta, aunque se considera insuficiente para evitar un aumento de contagios si no es acompañada del comportamiento responsable de la mayoría de los ciudadanos.

ESPACOV se ha financiado en el marco de un Proyecto Intramural Especial del CSIC (PIE 201710E018) y ha sido diseñado y ejecutado al completo por la Unidad Técnica de Estudios Aplicados (UTEA) del IESA-CSIC bajo la coordinación y dirección científica del director del centro. Los materiales generados en este estudio, incluidos los microdatos, están disponibles en abierto en [DIGITAL.CSIC](https://digital.csic.es/).



Satisfacción en la gestión de la crisis del COVID-19 y Confianza en los Gobiernos Europeos

Juan Sebastián Fernández Prados, Cristina Piqueras, Gloria Calabresi, María José Torres Haro

Universidad de Almería, España

Los Eurobarómetros estándar 93 y 94 (verano 2020 e invierno 2020-2021) titulados "La opinión pública en la Unión Europea" entrevistó cada uno a más de treinta y ocho mil europeos de entre los 27 países de la UE y de otros 12 países europeos.

Los cuestionarios preguntabas por el grado de satisfacción con las medidas de lucha contra la crisis por parte de la Unión Europea y de cada uno de los gobiernos, así como sobre la confianza en la Unión Europea, los gobiernos y los parlamentos nacionales.

La confianza en los gobiernos y en los políticos se ha convertido en la clave para entender una gran variedad de procesos políticos y contextos de crisis como la actual (Schraff, 2020). De esta manera, esta comunicación pretende establecer las relaciones entre las dos variables, definir una clasificación de los países europeos en función del análisis de los datos y, finalmente, pergeñar estrategias para

Los resultados descriptivos muestran, por un lado, cerca de la mitad de los europeos no están satisfechos con las medidas adoptadas para luchar contra la pandemia de coronavirus por la Unión Europea. Además, la mayoría de los encuestados están satisfechos con las medidas adoptadas por su gobierno. Por otro lado, cerca de la mitad de los europeos confía en la Unión Europea (49%) según el último Eurobarómetro, EB94, tras un fuerte aumento de 6 puntos desde el Eurobarómetro estándar del verano de 2020, EB93. Es el nivel más alto registrado desde la primavera de 2008. Al mismo tiempo, la confianza en los gobiernos nacionales (36%, -4 puntos porcentuales desde el verano de 2020) y los parlamentos nacionales y en los parlamentos nacionales ha perdido terreno.

Se espera que entre la satisfacción en las medidas tomadas y la confianza tanto en la Unión Europea como en los gobiernos nacionales exista una fuerte relación entre satisfacción y confianza. Si bien los casos o países que no se ajusten a esta hipótesis se tenga que buscar otras explicaciones de orden contextual o nacional.

European Commission (2021). Standard Eurobarometer 94. Winter 2020 - 2021. Public opinion in the European Union. Brussels: European Union.

Schraff, D. (2020). Political trust during the Covid-19 pandemic: Rally around the flag or lockdown effects? *European journal of political research*.



Actitudes en situaciones de incertidumbre: vacunas del Sars-cov-2 (Covid19).

Juan Ignacio Romero Cabrera

UDELAR/CENUR LN/DCS, Uruguay

Se presentan parte de los resultados obtenidos del proyecto de investigación Detección y estimación de prevalencia de asintomáticos y sintomáticos no reportados por Sars-cov-2 en la ciudad de Salto - Uruguay, el que se planteó conocer el perfil epidemiológico - social - geográfico de las personas expuestas al coronavirus durante la pandemia en 2020. El principal objetivo a presentar refiere al comportamiento de la población estudiada ante la posible vacuna a la enfermedad Sars-cov-2. Método aplicado de tipo exploratorio, se elaboró un diseño de muestra que combinara diferentes técnicas de muestreo y se trabajó con la técnica de entrevista por encuesta considerando factores epidemiológicos, socio-económicos y subjetivos ante el Sars-cov-2. Se aplicó un formulario de encuesta de una duración aproximada de 25 minutos en el mes de noviembre de 2020, siendo la mayor parte de las preguntas cerradas. Dicho formulario se compuso de un primer conjunto de variables que relevaron el perfil epidemiológico (síntomas, factores de riesgo, tiempos de contagio y aparición de síntomas) y un segundo conjunto, que relevó el perfil socio-económico (edad, educación, grupos de edades, trabajo, consumo, confort del hogar) y aspectos subjetivos (relacionamientos familiares y externos, opiniones, creencias sobre la enfermedad y comportamiento frente a la vacuna) durante la pandemia. Principales resultados, la evidencia del trabajo indica que las actitudes hacia la vacunación han estado influenciadas por el volumen de información consumida, en un contexto de incertidumbre dicho volumen, medios y referentes comunicacionales generan condiciones para la difusión y aceptación de noticias falsas, lo que combinado con el nivel educativo formal, la aversión a la ambigüedad por la mayoría de las personas es decir, procurar lo conocido y disminuir los riesgos conlleva a vacunarse a una mayoría a pesar de no contar con certezas sobre la misma pero apoyándose en sus creencias religiosas y en la percepción del riesgo sobre la enfermedad. Conclusiones, el riesgo e incertidumbre ante una vacuna nueva que responde a una enfermedad nueva (Sars-cov-2) se combinan y articulan con otros elementos detectados en el trabajo como ser nivel educativo formal, auto-identificación religiosa, percepción del riesgo y consumo de información como partes de la configuración de la actitud hacia la vacunación.

Percepciones informacionales en torno a la Covid-19

Natalia Simón Medina¹, María Ángeles Abellán López²

¹Universidad de Castilla-La Mancha, España; ²Universidad de Valencia, España

La emergencia sanitaria de la Covid-19 ha convulsionado nuestras vidas de una forma desconocida en la historia reciente. Desde diversos enfoques y tratamientos sectoriales las consecuencias de la pandemia siguen cosechando ríos de tinta y el interés académico sigue aumentando en todas las disciplinas. Además de las cuestiones relativas a la salud y a los riesgos sociales, durante la pandemia se produjo la



infopandemia. Esta expresión alude al fenómeno de las *fake news* en el que mediante la conjunción de hechos, opiniones, creencias y otro tipo de valores subjetivos se genera una verdad alternativa (McIntyre, 2018; Rochlin, 2018) así como la elaboración de discursos negacionistas tóxicos y deliberados para adulterar la información recibida (Nogaard, 2011; Oreskes&Conway, 2010; Dunlap&McCright, 2011; Abellán López, 2021). Las *fake news* representan una amenaza para la ciudadanía como se pudo comprobar con la infodemia durante la primera ola de la emergencia sanitaria por la Covid-19 en 2020.

Cómo fue (y es) percibida la información que recibimos sobre la Covid-19 y la valoración de los medios utilizados para su acceso son los principales objetivos de esta comunicación a partir de un análisis cuantitativo descriptivo e inferencial. Para ello se ha llevado a cabo una encuesta online a través de Formulario Google Drive utilizando un muestreo no probabilístico por bola de nieve en el que los participantes declaran ser mayores de edad y aceptan participar de forma voluntaria. Los datos han sido analizados estadísticamente con IMB® SPSS® Statistics 24.0.

El 70,3% de las personas que han participado en la encuesta son mujeres y el 29,7% hombres, con edades comprendidas entre los 18 y los 77 años, siendo la media de edad de 41 años (DT=13,347). La mayoría vive en Castilla- La Mancha (55,9%), Madrid (19,6%) y Comunidad Valenciana (13,6%), el 10,8% restante vive en otras Comunidades Autónomas. En municipios de más de 50.000 habitantes vive el 49,7% de los encuestados. En cuanto a estudios y situación laboral se refiere, el 68,2% ha finalizado sus estudios universitarios y el 57,7% trabaja por cuenta ajena. El 15,4% tiene algún miembro de su familia con discapacidad. También se les ha preguntado si han pasado el Covid-19 y si están vacunados. Mientras el 64,3% manifiesta no haber pasado el Covid-19, el 15,7% sí lo ha pasado y el 19,6% no lo sabe. El 37,1% sí está vacunado, el 54,2% no lo está, pero quiere estarlo pronto y el 8,4% manifiesta que no está vacunado pero que no quiere estarlo.

Las puntuaciones medias obtenidas muestran como las personas encuestadas consideran en mayor medida que la información que nos han ofrecido tanto durante los primeros meses de pandemia como en la actualidad es contradictoria (primeros meses M=4,028; DT=1,0757 y actualmente M=3,748; DT=1,0856), sobreabundante (primeros meses M=3,885; DT=1,1474 y actualmente M=3,528; DT=1,1414) y manipulada (primeros meses M=3,570; DT=1,1426 y actualmente M=3,584; DT=1,1509).

Consideran que la información ha sido mejor transmitida por los profesionales sanitarios (M=3,923; DT=0,9917) y los expertos (M=3,640; DT=1,0921) que por los políticos (M=1,727; DT=0,8640) o los periodistas (M=2,654; DT=1,0306) si bien a estos últimos les valoran por encima de la media total.

Los medios mejor valorados en cuanto a cómo nos ofrecen la información son las páginas oficiales y/o profesionales a través de Internet (M=3,262; DT=1,0912), las asociaciones, federaciones o fundaciones (M=3,101; DT=0,9662), la radio (M=2,958;



DT=1,0687) y la prensa tanto en papel como digital (M=2,843; DT=1,0528). La televisión (M=2,304; DT=1,0769) y las Redes Sociales como Twitter o Facebook (M=2,003; DT=1,0513) son las peor valoradas.

Los análisis bivariados realizados a través de pruebas *t* de igualdad de medias, con el fin de comparar la media entre dos grupos según provincia, tamaño de municipio, estudios y si contrastan la información, entienden la información que les es transmitida y tienen familiares con discapacidad, muestran diferencias significativas.

Los resultados obtenidos nos permiten considerar la importancia que adquiere una estrategia comunicativa sólida por parte de los representantes políticos para reducir el grado de contradicción y manipulación que se siente al valorar la información transmitida durante la pandemia. A su vez, cabe destacar que el exceso de información no es considerada la mejor forma de llegar a la población si esta información no es considerada realista, útil e inclusiva.

¿Estamos cuando tendríamos que estar? La presencia de la sociología en la prensa durante la Covid-19.

Natalia Sanz Moreno, Luis Navarro Ardoy

Universidad Pablo de Olavide, España

La prensa puede ser una vía de acceso a la sociología para el gran público, y el modo en que se trate en esta la disciplina puede determinar la percepción que de ella tenga la sociedad (Walum, 1975). Los medios de comunicación tienen gran poder, decidiendo el cómo, dónde, cuándo, quién, por qué y para qué se recibe la información. Teniendo en cuenta, además, una situación de temor e incertidumbre entre la población, como la que se ha dado en la pandemia por COVID-19, en donde la demanda de información inmediata aumenta exponencialmente, los medios han visto multiplicado su poder (Masip, et al., 2020). Esta pandemia coincide con la llamada “era tecnológica”, en que la prensa en línea cobra gran importancia, justamente por la capacidad de inmediatez en la comunicación e información, así como por la accesibilidad para todos los públicos.

La pandemia por COVID-19 supone una gran crisis sanitaria, pero también una excepcional crisis social, de modo que la demanda de información sociológica inevitablemente se ve incrementada. Por ello, es de gran relevancia conocer de qué manera está presente nuestra disciplina en la prensa digital en una época como la que vivimos.

El objetivo de este trabajo es conocer la presencia de la sociología y sus profesionales en los periódicos durante las tres primeras olas de la COVID-19: de marzo a junio de 2020 (1ª ola), de agosto a diciembre de 2020 (2ª ola) y de enero a marzo de 2021 (3ª ola). Para ello, se ha realizado un barrido de información en los seis medios digitales más leídos semanalmente según la agencia de investigación 40db (El País, El Mundo, 20 minutos, eldiario.es, La Vanguardia y ABC), utilizando como estrategias de búsqueda las expresiones “sociología”, “sociólogo”, “socióloga”, “sociológico” y “sociológica”. Tras



dicha búsqueda, hemos creado una muestra estratégica en que se han organizado los contenidos de cada artículo, diferenciando el formato de publicación (tanto de noticias como de artículos de opinión), la temática abordada (en relación con la pandemia por COVID-19) y la aparición de personas identificadas como sociólogos o sociólogas.

Entre las líneas temáticas más abordadas podemos encontrar aquellas cuestiones más candentes entre la población en la época de gran incertidumbre que ha supuesto la pandemia, sobre todo en la primera ola: la cuestión de la naturaleza humana ¿egoísta o solidaria?; los efectos del confinamiento en la infancia; o los potenciales cambios que, consecuencia de la pandemia, va a vivir nuestra sociedad. En la tercera ola se destaca un cambio temático, pasando a tratar las cuestiones desde un punto de vista distinto, centrado en el análisis de los cambios que en ese momento ya se están produciendo: se escribe sobre los impactos de la pandemia en diversos ámbitos (economía, sociedad, salud, mercado laboral, entre otros).

Las diferencias entre las publicaciones de la primera y la tercera ola en relación a la sociología no solo están en los temas tratados, también se aprecia un cambio cuantitativo relevante en cuanto a la producción de artículos: aproximadamente el 76% de los 100 artículos analizados han sido publicados durante la primera ola.

Nuestros hallazgos muestran, por tanto, que la sociología ha tenido mayor presencia en los periódicos durante la primera ola de la COVID-19, que las líneas temáticas tratadas han variado entre la primera y la tercera ola y, en adición, que la mayoría de profesionales de la sociología que aparecen en los artículos seleccionados son hombres.

Referencias:

Masip, Pere; Aran-Ramspott, Sue; Ruiz-Caballero, Carlos; Suau, Jaume; Almenar, Ester; Puertas-Graell, David (2020). "Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el Covid-19: sobreinformación, sesgo ideológico y sensacionalismo". *El profesional de la información*, 29(3), e290312. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>

Walum, Laurel R. (1975). "Sociology and the Mass Media: Some Major Problems and Modest Proposals". *The American Sociologist*, 10(1), pp. 28-32.

Límites y fallas de los modelos epidemiológicos y predictivos en la epidemia de SARS-COV-2 en Italia

Paolo Parra Saiani¹, Enrico Campo², Giampietro Gobo², Mattia Galeotti³

¹Universidad de Génova, Italia; ²Universidad de Milán, Italia; ³Universidad di Bolonia

Muchas de las decisiones políticas relacionadas con la gobernanza de la epidemia de Sars-Cov-2 se han tomado (al menos aparentemente) sobre la base de modelos matemáticos predictivos. Estos modelos se construyeron en un contexto de muy alta incertidumbre e indeterminación, tanto por la escasez de datos disponibles como por



la situación sustancialmente inédita. Aunque intrínsecamente inciertas, las políticas adoptadas se apoyaron mucho en ellos y en algunos casos, como el paradigmático de Gran Bretaña, cambiaron radicalmente la línea adoptada hasta ese momento (Booth, 2020). ¿Por qué pasó esto? La confianza depositada en tales modelos parece apoyarse en un discurso público ahora hegemónico, según el cual el uso de herramientas matemáticas y algorítmicas es garantía de eficiencia, objetividad y neutralidad (Mazzotti, 2015; Beer, 2017; Katz, 2017). Sin embargo, estos sistemas de cálculo, por muy poderosos y útiles que sean, son productos socio-técnicos y, por lo tanto, el resultado de acciones humanas que, como tales, sufren de todas las limitaciones típicas del razonamiento humano y las prácticas sociales relacionadas.

Esta operación de objetivación de los modelos matemáticos llevada a cabo por científicos fue acompañada de un proceso de “cientificización” en la política por parte del Gobierno, la creciente orientación de los actores estatales «a recomendaciones estrictamente científicas en el ejercicio de sus funciones públicas» (1970: 62). Esto conduce a una combinación de responsabilidad entre ciencia y política que no es buena para nadie: como afirma Boswell (2009: 103), los gobiernos utilizan cada vez más las comisiones de expertos como póliza de seguro: el riesgo es de erosionar la autoridad de los propios científicos.

Los modelos son configuraciones con muchas variables y no es metodológicamente correcto tomarlos como herramientas descriptivas (más aún en las etapas iniciales de una epidemia, donde es necesario hacer muchos supuestos incontrolados).

No queremos cuestionar a priori la bondad de los modelos. Pero el “no cuestionar”, en ocasiones, es consecuencia de “no poder cuestionar”: hay demasiadas áreas grises, con opciones insuficientemente razonadas, parámetros e indicadores utilizados sin justificación alguna: aspectos que lo dificultan - si no imposible - “inspeccionar la base empírica”, contrarrestar y, en consecuencia, sugerir mejoras a los propios modelos. La fase en la que se encontraron trabajando los expertos de los distintos órganos fue ciertamente dramática, pero eso no justifica la falta de (a veces no) transparencia. Las críticas que Lazer, Kennedy, King y Vespignani dirigieron a la falta de transparencia de los algoritmos de Google se hacen eco: «la ciencia es un esfuerzo acumulativo; pararse sobre los hombros de gigantes requiere que los científicos puedan evaluar continuamente el trabajo en el que descansan» (2014, p. 1205)

Como documentaremos, el modelo también sufre de otras graves deficiencias.

1) Primero, la confianza en una estandarización excesiva: la escala de aplicación ha sido a menudo la nacional. La adopción de un enfoque estandarizado (más que contextual) sugirió la aplicación de medidas uniformes en todo el territorio nacional, a pesar de que la situación de salud y relacional era muy diferente entre las regiones.

2) En segundo lugar, el modelo se basó en una visión reduccionista, en cuanto a las propiedades intrínsecas de algunos procedimientos de modelización matemática: los supuestos básicos, los indicadores utilizados, las ponderaciones adoptadas, etc. propio de un modelo reduccionista (en este caso puramente virológico), que no tiene en



cuenta la complejidad de un fenómeno social (que no es simplemente médico) como es una epidemia.

3) Finalmente, el tipo de construcción de los datos, es decir los procedimientos de recolección de información para alimentar el modelo: de hecho, se conocen diferencias en la detección de infectados, en la administración de hisopos y en el registro de defunciones; y estas diferencias necesariamente influyeron en el modelo epidemiológico general.

La enseñanza que podemos extraer de ella es doble. Por un lado, existe una creciente necesidad de matemáticas “sociales”, “situacionales” y “contextuales”, abiertas a las especificidades contextuales y la complejidad del fenómeno epidémico, capaces de insertar dinámicas sociales en los procedimientos de cálculo, de aceptar la complejidad social, en lugar de domesticarlo y someterlo a sus propios procedimientos. Por otro lado, es necesaria más transparencia en muchas de las suposiciones (tácitas) en las que se basan los modelos. Dado que los supuestos básicos, indicadores, ponderaciones, etc. no se pueden eliminar en ningún modelo, deben convertirse en tema de debate público y elección consensuada. La elección del modelo no puede ser simplemente una opción tecnocrática, políticamente a disposición del gobierno de turno, que puede utilizarlo para los más diversos fines.

Por el contrario, la adopción de un modelo (y sus “ingredientes”) debe tomarse tanto de forma científicamente interdisciplinar como a través de la participación de sectores vitales de la sociedad civil (médicos hospitalarios, enfermeras, productores de servicios, consumidores, operadores con ancianos y categorías vulnerables, etc.) que tienen un conocimiento social del territorio y contextos que los científicos y técnicos poseen solo parcialmente. En otras palabras, hacer ciencia de forma sistémica.

Percepción de la gestión de la pandemia y su reflejo mediático: información, desinformación e infoxicación

Francisco Javier Aroca Cifuentes

UCLM, España

La pandemia generada por la Covid-19 ha supuesto un cambio radical de nuestros estilos de vida, al que hemos tenido que adaptarnos para vivir acordes a la denominada “*nueva normalidad*”. De este modo, nuestros comportamientos son más distantes y precavidos incluso con las personas de nuestro entorno, algo que contrasta de forma notoria con la tendencia a la cercanía física propia de los países mediterráneos. No obstante, la mayor distancia social se lleva a cabo durante el confinamiento domiciliario. Una situación que implica la obligatoriedad de permanecer en el hogar salvo para desarrollar actividades esenciales. Este escenario supone para la mayoría de la población la imposibilidad de trabajar y estudiar en sus lugares habituales, siendo imperante una organización espacial optimizada del domicilio para gestionar adecuadamente dicho período. Además, se trata de un momento en el que las noticias



sobre la pandemia eclipsan otro tipo de informaciones en los medios de comunicación, por lo novedosa de la situación y por el interés social vigente en conocer qué sucede.

La presente aportación se centra en cómo percibe un grupo de estudiantes universitarios de la Universidad de Castilla-La Mancha, la gestión de la pandemia durante el confinamiento. Entran en valoración dos aspectos clave, como son: la percepción de la información recibida a través de diferentes medios de comunicación y la valoración de las decisiones políticas del Gobierno durante el confinamiento. Para lograr el objetivo propuesto, se realizan diecisiete entrevistas en profundidad, mediante videoconferencia en un momento inicial de la pandemia. Se trata de una fase caótica y de gran incertidumbre, algo que se transmite a nivel mediático y que despierta cierto nivel de escepticismo. La información recibida en dicho período es más bien escasa y por ende repetitiva en los medios principales; en la medida en que cesa la actividad cotidiana y por lo tanto no se generan noticias sobre otros hechos. Además, no se tiene un elevado grado de conocimiento sobre el virus; ni mucho menos sobre las posibles repercusiones sociales que va a tener en un futuro próximo. En este sentido, las noticias se centran principalmente en las cifras de contagios y de fallecimientos por territorios.

Ante semejante escenario, prevalece el desasosiego colectivo por una crisis sanitaria sin precedentes. De ahí que se evidencie de forma generalizada un elevado interés en recibir información, salvo en el caso de algunos perfiles que por salud mental prefieren no conocer los datos. No obstante, resulta complicado mantenerse al margen por la notoria labor de difusión informativa de todos los canales existentes: televisión, prensa digital, redes sociales, etc. Llegados a este punto, por una parte se cuestiona la total veracidad de la información recibida. Mientras que por otra parte, se valoran las decisiones políticas para controlar la evolución de la Covid-19. Se sopesa si la medida de decretar el estado de alarma se lleva a cabo demasiado tarde, o tal vez no hubiese sido aceptada por parte de la población de haberse efectuado con anterioridad.

Para concluir, destacar en primer lugar que se percibe un exceso de información recurrente sobre la pandemia durante el confinamiento y que se cuestiona la veracidad de las cifras de evolución ofrecidas, ante el temor de crear una mayor alarma social si dichos valores fuesen superiores. En segundo lugar, destacar que las fuentes a las que se puede acceder en la actualidad para obtener información son mucho más plurales y diversas gracias al acceso generalizado a las nuevas tecnologías, aunque se corre el riesgo de recibir noticias falsas o no contrastadas en las que subyacen intereses partidistas. En tercer lugar, en torno a la valoración de la gestión por parte del Gobierno hay una gran diversidad de opiniones, aunque destacan las críticas por no haber actuado con mayor celeridad y el hecho de no facilitar material específico de protección para los profesionales sanitarios. Como aspectos positivos, se valora la intervención en los precios de los productos de protección personal –mascarillas-, la aplicación de los ERTE para garantizar ingresos a las familias en las que alguno/s de sus miembros no pueden trabajar durante el confinamiento y las medidas en contra de los desahucios durante este período. No obstante, se plantea que ningún país está realmente preparado para afrontar una crisis sanitaria de semejante calado y que tampoco se



puede saber cómo reaccionaría otro equipo de gobierno. Aunque también, se percibe con tristeza que la crisis sanitaria es utilizada en ocasiones como herramienta política para generar conflicto social, lejos del clima de concordia de otros países que han obviado sus diferencias para buscar soluciones al problema sanitario y social que implica la pandemia.

Public communication for addressing violence against women before and during the Covid-19 pandemic. A comparative analysis of the national communication campaigns of the Italian and Spanish Governments.

Gabriella Polizzi¹, Antonino Mario Oliveri²

¹Università degli Studi di Enna "Kore" (Enna, Italia); ²Università degli Studi di Palermo (Palermo, Italia)

Nowadays, an increasing number of national governments are committed to prevent and combat male violence against women as a severe violation of human rights.

Public communication campaigns of national and local authorities can serve as a powerful resource for addressing this issue, since they can influence the collective perception of it as a social problem and can provide victims as well as bystanders with key information about anti-violence policies, strategies and services.

In this regard, two European countries like Italy and Spain – which have always shared the ideology of machismo as a widespread trait of their national cultures – are no exception, since their national Governments have launched a growing number of public communication campaigns within broader anti-violence national action plans in recent years.

The public debate on violence against women under the Covid-19 pandemic has highlighted that the risk for women to be victims of domestic violence has been made more severe by the conditions of home isolation with violent partners which national governments have imposed to reduce the spread of the virus.

In order to provide additional support to current as well as prospective victims of domestic violence under the pandemic, the national Governments of Italy and Spain have set specific anti-violence measures and launched public communication campaigns to spread information about them.

From these premises, this paper aims to explore the contribution provided by these campaigns in the two Countries to prevent and combat the “double emergency” of male violence against women under the Covid-19 pandemic.

To achieve this goal, the first part of the paper presents a literature review on the relationship between the use of the media and the prevention of violence against women, clarifying what types of social effects public communication campaigns can exert to this purpose.



The second part of the paper presents the objectives, method and results of a comparative content analysis of the public campaigns launched by the national Governments of Italy and Spain *before* and *during* the Covid-19 pandemic.

Comparisons have been made *between* the two Countries as well as *within* each Country, so as to identified similarities and differences in the anti-violence communication strategies adopted by each Country before and during the pandemic.

Research results show how the campaigns have portrayed victims, perpetrators as well as witnesses of violence in the two Countries before and during the pandemic, what types of recipients and ultimate beneficiaries the campaigns are targeted to, what beliefs, values and behaviour the campaigns are intended to deconstruct or, conversely, to foster, and lastly what specific types of anti-violence services the campaigns have promoted to address the double emergency.

Relatos de pandemia

María José López Rey¹, Manuel Docampo García²

¹UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA, España; ²UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Este trabajo tiene por objetivo conocer los distintos relatos de la pandemia a los que se adscribe la población. El estudio se realiza en marzo de 2021, y aporta una visión de la situación en un momento que significa, posiblemente, la recta final de la pandemia. La metodología que lo sustenta se basa en la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas. Se parte de una intensa observación sociológica, llevada a cabo en distintos ámbitos (redes sociales, medios de comunicación y aulas universitarias), a lo largo de un año de exposición a todo tipo de información. Esta observación, acompañada de una veintena de entrevistas focalizadas permite establecer las hipótesis que guían el trabajo y que serán contrastadas a través del análisis de datos de la encuesta realizada a la población general, en todo el territorio nacional. Partimos de la idea de que los distintos discursos se sitúan entre el extremo negacionista y el extremo de lo/as más aprensivos/as y temerosos/as de la enfermedad. Entre estos extremos se ubica la población en un continuum en el que se han establecido categorías intermedias (críticos/as, temerarios/as, resignados/as y serios/as. El estudio se realiza sobre una muestra de 2000 casos, cuya representatividad se estima a posteriori por cuotas de sexo y edad, así como atendiendo a la distribución según nivel de estudios o clase social del universo poblacional. Los resultados ponen de manifiesto las diferencias que existen entre las percepciones de la población, en función de las variables independientes ya mencionadas, al respecto de diversas cuestiones: los grados de preocupación ante la situación, los niveles de confianza tanto en la gestión de las administraciones, las distintas medidas adoptadas, el comportamiento general de la población, la disposición a vacunarse o con qué grados de optimismo/pesimismo se afronta esta esperada recta final.



The emergence of COVID-19 and the challenges of the government-citizen relationship in the context of global disasters

Sharon Sánchez-Silva Baltazar¹, José Luis Condom Bosch²

¹Universidad de Barcelona, España; ²Universidad de Barcelona, España

The unprecedented global spread of the SARS-COV-2 virus has revealed the challenges in an increasingly high-risk world. The degree of resilience and vulnerability of governments in managing the impact of this pandemic has been observed, as well as the media articulation and public response to each of the measures taken. This places us in a position to not only analyze the factors that have helped to generate this pandemic, but also to consider the stakes involved in the citizens acceptance of disaster management measures.

The processes of advanced globalization have led us to place ourselves in a Society of Risk Organizations, which constantly develop their complexity. This makes the current pandemic susceptible to be analogously analyzed by the conceptual elements of the normal accident theory (NAT) which raises questions about the responsible entities for the emergence of this pandemic and its containment. And it is precisely the perception that citizens have of these institutions -grounded in their particular system of values-, which seems key factor when it comes to their degree of adherence to policies addressed by governments or supranational organizations, in the face of threats that require cooperation at all levels.

For this reason, comparing Spain, Italy and Sweden through a combined methodology has allowed us to observe the challenges of public comprehension of COVID-19 management. First, a chronology of the mechanisms of governmental action in response to the recommendations of supranational entities, such as the WHO, has been made along an epidemiological indicator analysis. This has been followed by a chronology of the media and citizen response in Spain. Finally, Value systems have been addressed from the ESS (2018) data through causal and behavioral modeling.

In the study we have observed that governmental responses have been generated according to their reliance towards supranational entities, showing the differences in risk perception. Also, countries with a materialistic tendency appear as the most affected at the beginning of the pandemic. The Spanish media response has allowed us to observe the impact of cognitive biases in the face of uncertainty and the significant impact on information filtering, as well as the existing challenges between citizens and government. Causal modeling indicates that factors such as trust, sense of transparency or satisfaction that individuals have about their government are reflected in the measures used by them at the national and international level. The results underline the existing challenges in international, national and citizen cooperation. As well as the need to develop new conceptual elements that allow us to create behavioral models that help improve citizen understanding of government actions through public policies.



LT4-Tarde: Comprensión pública del COVID-19. Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia.

Fecha: 13 de julio 2021

Horario: 17:00 a 19:00 horas.

Lugar: Online

Coordina: Javier Gómez Ferri (UV).

Cambios en los sistemas de emociones y valores durante la pandemia

José Antonio Rodríguez Díaz, Aitor Domínguez Aguayo

Departamento de Sociología, FEE, Universitat de Barcelona, España

El virus de la COVID-19 fue inicialmente identificado en Diciembre del 2019 en Wuhan, China. La OMS lo declaró como pandemia el 11 de marzo del 2020. A principios de junio del 2021, la OMS confirma más de 173 millones de casos y más de 3,73 millones de personas fallecidas. Es una de las pandemias más mortíferas de la historia.

Y ha provocado además una oleada de cambios drásticos y disruptores de la vida social, económica y política. La radicalidad de las medidas adoptadas, para intentar frenar su poder destructor, de cierre y paralización de la vida económica y social, estados de alarma, confinamiento y distanciamiento social han supuesto una transformación de las relaciones sociales y cambios importantes en los sistemas de emociones y valores de las personas.

Para analizar el impacto social de la pandemia y de estas medidas desde la declaración del primer estado de alarma (del 14 de marzo del 2020) hasta la primavera del 2021 (segundo estado de alarma), utilizamos los datos de dos encuestas online: "Relaciones sociales y vida cotidiana durante la crisis del COVID-19 ", lanzado el 11 de abril de 2020 (<http://www.ub.edu/epp/>) con 1.923 respuestas válidas obtenidas hasta el 12 de mayo de 2020 (correspondiente a la versión española); y "Relaciones sociales y vida cotidiana durante la crisis COVID-19, segunda oleada" con 403 casos (01/03/2021). Con ellas hemos analizado los estados de ánimo y valores y actitudes durante el confinamiento del 2020 y durante estado de alarma del 2021. Y podemos además compararlos con la forma en cómo se recuerdan que eran antes de la crisis de la pandemia. Aunque la felicidad y la satisfacción parecen ser muy resistentes, otros estados de ánimo y sentimientos han sufrido cambios importantes. Y es importante notar las diferencias entre grupos de edad y géneros en dichos cambios.

Utilizaremos también enfoques del Análisis de Redes Sociales (ARS) y técnicas de visualización para mapear los sistemas relacionales de emociones y valores y analizar los cambios ocurridos durante este año y medio de pandemia.



Propuesta de comunicación para la línea temática 4) Comprensión pública del COVID-19. Confianza, comunicación, valores y emociones en torno a la gestión de la pandemia.

Las inciertas lecciones de la COVID-19 para el cambio climático

Emilio Luque, Yolanda Agudo, Javier Callejo

UNED, España

Es difícil no considerar las similitudes y relaciones entre dos fenómenos globales como la pandemia de COVID-19 y el cambio climático, como han señalado múltiples autores (Flyvbjerg 2020; Hulme et al. 2020; Milner et al. 2021; Robertson 2021), pero también sus tensiones y contradicciones. La escritora Arundhati Roy describía en el Financial Times la pandemia como una “puerta de entrada” (*a portal* que nos llevaría a un mundo diferente), debido a que “las pandemias han obligado a los humanos a romper con el pasado e imaginar el mundo de nuevo”. Adam Tooze (2020) defendía a Ulrich Beck como el mejor guía para situarse ante los riesgos contemporáneos generados por el desarrollo tecnoeconómico (como la interconexión y la alteración de los ecosistemas estaban detrás de la pandemia): un “profeta de la incertidumbre” que describía cómo la Ciencia nos muestra una versión de la realidad distinta de la lógica cotidiana, y por lo tanto difícil de digerir socialmente, como la que en los modelos epidemiológicos señalaba la amenaza cercana de miles de muertes allí donde solo veíamos unos pocas infecciones de SARS-CoV2 en el presente.

En especial se apunta a que la pandemia podría trasladar a la opinión pública la importancia de tratar los problemas sometidos a grandes incertidumbres e impactos potencialmente exponenciales al *principio de precaución*; es decir, la aparente contradicción de que en estos casos la necesidad de actuar *prudentemente*, implica actuar con prontitud (antes de que las consecuencias más graves de los problemas se hagan nítidamente visibles), velozmente y a gran escala, “pensando en escalas temporalmente inmensas mientras se actúa a la vez con una urgencia furiosa” (Mingle, 2020).

Sin embargo, este decisivo aprendizaje público será posible en función de la interacción entre las narrativas de los medios de comunicación, por un lado, y por los marcos culturales interpretativos mayoritarios, por otro. Aportamos aquí en este sentido los resultados de una encuesta realizada en mayo de 2020, quizá el momento en el que se transitaba de la emergencia a la posibilidad de una reconstrucción de lo que se llamaba entonces sin ironía “la nueva normalidad”. En dicha encuesta detectábamos que la “crisis del coronavirus” había cambiado de manera más acusada la noción misma de futuro: un 60 por ciento de los encuestados respondían que había cambiado su imagen del mismo a raíz de la pandemia. Especialmente relevante, en relación con la lectura “beckiana” de riesgos e incertidumbres y el papel del lenguaje científico como marco público, un 52 por ciento afirmaba que la pandemia había cambiado su visión del papel



de la Ciencia. Un menor pero también significativo porcentaje, un 41 por ciento, señalaba lo mismo respecto del cambio climático.

¿Cuáles eran estos marcos culturales que estarían “procesando” la experiencia de la pandemia? Varios de ellos emergían en la investigación cualitativa que sobre incertidumbre y cambio climático llevábamos realizando meses antes. Entre ellos, un marco que podríamos denominar con Morozov “solucionismo tecnológico”: las posibilidades de atajar el cambio climático estarían ya disponibles, y sólo oscuros intereses en conflicto hacían que no se aplicaran. En general, detectábamos lo que Brulle y Norgaard (2019) denominan diversas versiones de “inercia social”, con la que se estaría respondiendo al potencial “trauma cultural” del cambio climático. Cuando preguntábamos a nuestros encuestados por la posibilidad de aplicar al cambio climático el tratamiento político excepcional que estábamos viviendo, en forma de estado de excepción o de alarma, una mayoría clara de un 60 por ciento estaba de acuerdo con ello. De hecho, una inmensa mayoría (el 78 por ciento) estaba bastante o muy de acuerdo con la afirmación de que debemos actuar inmediatamente frente al cambio climático, aunque eso nos exija renunciar a muchas comodidades. Es muy posible que la experiencia práctica de la pandemia impulsara aquí ese enfrentamiento del problema.

Sin embargo, consideramos que el marco “antipolítico” que también encontrábamos en nuestros grupos de discusión, caracterizado por una desconfianza radical respecto de las motivaciones y actuaciones de los agentes políticos, entra en tensión con ese tipo de actuación acelerada y a gran escala que requieren tanto la pandemia como el cambio climático, que únicamente puede lanzarse desde los recursos públicos orientados políticamente, entre otras razones porque precisamente generarán traumas socioculturales de enorme calado, por lo que sólo una actuación pública decidida (como la “enmarcada” por el Green New Deal) podrá paliar los desgarros inevitables en el tejido de las prácticas y posiciones sociales.

De cuando un coronavirus encontró a la sociedad del riesgo: La interrelación entre biología y sociedad o entre actantes humanos y no humanos.

Juan Carlos Revilla Castro, Eduardo Crespo Suárez, Simone Belli

Universidad Complutense de Madrid, España

Los análisis sociológicos sobre la situación de pandemia han puesto de manifiesto muchas y muy relevantes dimensiones para entender esta vivencia excepcional: la gestión política, las formas de gubernamentalidad dominantes, las consecuencias sociales desiguales sobre diferentes grupos poblacionales, etc. Pero la mayor parte de estos análisis otorgan una agencia plena a los actores sociales, a los que se responsabiliza plenamente de sus actuaciones como si hubiera habido un diseño previo consciente para alcanzar determinados objetivos, más o menos inconfesables. Esto nos hace olvidar los esfuerzos realizados para conocer al agente causante de la pandemia,



el SARS-CoV-2, precisamente porque sus características influyen claramente sobre las personas y la vida social.

Por ello, consideramos necesario tener en cuenta a los actantes no humanos, no de forma aislada, sino junto con los distintos actantes humanos, sociales. Con ello, reivindicamos la interdependencia entre actantes humanos y no humanos como perspectiva de análisis de las consecuencias sociales de la pandemia derivada de la COVID-19. Esta perspectiva de la interdependencia implica que las características del agente biológico externo, vírico en este caso, entran en interrelación con la biología de los agentes humanos y con las características de la sociedad receptora, generando un acontecimiento histórico único.

Para desarrollar esta perspectiva que pone en el centro la interrelación entre virus y sociedad, vamos a desarrollar tres cuestiones fundamentales: a) mediación entre virus y sociedad; b) características del virus que inciden sobre la vida social; c) características de la sociedad relevantes para la afectación por el virus.

A. Mediación virus-sociedad

La existencia de un sistema científico bastante articulado a nivel mundial que funciona como una comunidad y que comparte recursos y resultados ha permitido investigar “en tiempo real” diferentes cuestiones relevantes del comportamiento del virus. Esta comunidad científica media entre el virus y la sociedad en su conjunto. Esta intermediación pasa por una serie de procedimientos técnicos que ponen a prueba al actante no humano y le hacen “hablar”. En estos procedimientos los científicos transforman el mundo en datos o pruebas que les permiten articular unas determinadas interpretaciones sobre cómo es ese virus que buscan conocer. Por tanto, el procedimiento científico transforma el mundo en un relato que da cuenta de él y que está sometido a escrutinio constante, lo que produce una percepción de inseguridad en la población acerca de la fortaleza de la ciencia, pero que es prerrequisito de sus logros.

B. Características del virus

Las características de cualquier virus que potencialmente más pueden incidir sobre la vida social son: la forma de transmisión del virus entre humanos (aérea, por fluidos corporales, por picaduras de animales), la dificultad del diagnóstico, la contagiosidad, la letalidad y el periodo de latencia. En el caso del SARS-CoV-2, un periodo de latencia relativamente alto y una vía de transmisión sobre todo aérea, han producido una elevada dificultad para controlar la extensión del virus y la necesidad de limitar la vida social, justamente para evitar unos contagios que se producían con bastante facilidad y difícil trazabilidad, y que se traducían en un número elevado de enfermos graves y fallecimientos.

C. Características de la sociedad.

El virus se ha encontrado con una sociedad globalizada, donde la movilidad de distintas poblaciones es muy importante, lo que ha acelerado la transmisión. Se ha encontrado igualmente con una sociedad desigual en la exposición al contagio y a las consecuencias sociales y económicas de la pandemia, que han sido sufridas en mayor medida por



mujeres, jóvenes, grupos vulnerables y minorías, personal sanitario y trabajadores esenciales, etc. El virus se ha encontrado también con una sociedad reflexiva, acostumbrada a actuar sobre sí misma bajo la orientación de sistemas expertos, que han guiado en buena medida las actuaciones frente a la pandemia. Se ha encontrado con una sociedad muy organizada, y por ello muy frágil ante cualquier alteración de las dinámicas sociales, sea por restricción de actividades, aumento de las necesidades sanitarias o limitación de las relaciones sociales. Por tanto, con una sociedad que ha definido de modo particular los elementos en riesgo y ha actuado sobre ellos. Por último, el virus se ha encontrado con una sociedad mediática, que ha retransmitido toda la información sobre la pandemia en tiempo real, lo que ha permitido una mayor comprensión de la situación por parte de la población, pero también ha ejercido una mayor presión sobre la actuación de los poderes públicos que han gestionado la crisis.

La música en los balcones como ejemplo de resiliencia en tiempos de crisis

Ester Hernández Bejarano, Kerman Calvo Borobia

Universidad de Salamanca, España

En esta comunicación abordamos el fenómeno de la práctica de música ‘desde los balcones’ durante las primeras semanas del confinamiento en España, un fenómeno que definimos como de musicación de los balcones. La musicación de los balcones representó una de las caras más amables de ese confinamiento, tanto por su finalidad declarada (entretener, relajar, tranquilizar), como su efecto posterior en la creación de redes de apoyo, solidaridad y ayuda. Nos acercamos a la decisión de innumerables músicos de interpretar música de manera pública durante el confinamiento como una acción social comunitaria, un ejercicio de activismo y resiliencia comunitaria que trasciende la propia práctica musical. Queremos mostrar la capacidad de la música como dispositivo cultural que genera empoderamiento, construye identidad y establece vínculos de raigambre comunitaria. La investigación se basa en más de 40 entrevistas semi-estructuradas a intérpretes, realizadas entre marzo y mayo de 2020. Además, hemos analizado un importante volumen de prensa que nos mostraba ejemplos de balcones musicales. Aplicando la teoría fundamentada hemos estudiado las motivaciones y las narrativas generadas en torno a esta práctica cultural partiendo de la sensibilidad del tema a tratar y el momento específico en que las entrevistas se realizaron, en pleno pico de la pandemia, los meses de marzo y abril de 2020, es decir, a la par que ocurría el fenómeno.

Mostramos, así, la relevancia de la experiencia musical en el bienestar comunitario como una visión alternativa y menos recurrente en el estudio habitual de las crisis sociales. Traemos al frente las respuestas emocionales ante la crisis, generadas a partir de un hecho cultural que nos permite ahondar en la capacidad de las sociedades para reconstruirse y generar valores adaptados a circunstancias adversas. La música emerge como una práctica colectiva que produce respuestas comunitarias y que, en el caso de la interpretación en los balcones, funciona como termómetro del estado anímico de un



país; la intensidad de la musicación expresaba una necesidad de superación y resistencia, así como un fuerte anhelo por la conectividad. En la comunicación abordaremos los perfiles de los músicos, así como otros aspectos relevantes para la comprensión de la práctica, como el repertorio o la escenificación. No obstante, destacaremos una serie de funcionalidades sociales, no inmediatamente evidentes, pero que permiten definir la musicación de los balcones como un ejercicio de resiliencia. En primer lugar, un impulso decidido por la conectividad, con la potenciación de vínculos en diferentes niveles. En una primera fase, se genera y potencia la interacción con los más cercanos; familia y amigos. Sirvió como dispositivo de enlace para con los “suyos”, y así testear su estado vital y emocional. Pero este anhelo relacional se amplió, de manera notable, y el radio se extendió al vecindario, creando vínculos inexistentes en el pasado y acentuando la solidaridad como un valor *ad hoc* con sectores vulnerables, caso de los mayores y los niños. Además, de manera práctica, nacieron sistemas de apoyo que traspasaron la acción musical para convertirse en redes de ayuda comunitaria a través de grupos de wasap que hacían peticiones musicales, pero también servían para conocer el estado de salud y las necesidades de los de alrededor como auténticos dispositivos de comunicación. Por último, la conectividad se expande y se vincula la música con experiencias globales, se va más allá de territorios físicos y los músicos sustituyen las referencias a la familia o al vecindario en un llamamiento genérico a ‘la sociedad’ o a la ‘gente’, con exhortaciones a la música que “salva el mundo”, que “une a todos”, etc. Además, hemos descubierto una importante visión agencial de la música, que sirvió no solo para conectar con otros, sino que, además, ayudó a creer en la potencialidad del grupo. Se entienden como canciones-mensaje, de ahí la relevancia de algunas canciones aupadas a himnos del confinamiento (*Resistiré*, *Sobreviviré*, *I Will Survive*). Es un repertorio que contribuye a fortalecer la tarea de superación de la crisis. La música en los balcones se convirtió en un elemento de recuperación, en un asidero que dotaba de ánimo y aliento a los grupos que se unían al ritual musical todas las noches.

Por último, la musicación de los balcones potenció y recreó lazos identitarios. La música a lo largo del confinamiento ha “construido” identidad; se han generado vínculos basados en la unidad y el colectivo, en la sensación de comunidad y acción global, transformado en un “nosotros” nuevo, comunitario y global surgido a raíz de los encuentros en el exterior durante la pandemia y que alentaba, además, el elemento agencial de ánimo y positividad para la sociedad.

La música como elemento promotor de bienestar en tiempos de pandemia y confinamiento.

Rafel Argemí-Baldich¹, Priscila Álvarez-Cueva²

¹Universitat de Barcelona, España; ²Universitat Pompeu Fabra, España

La pandemia de la COVID-19 ha desafiado y cambiado las sociedades y el modo de vida en todo el mundo. En el caso de España, la crisis sanitaria generada por el virus llevó a



la declaración del Estado de Alarma por parte del Gobierno Central, uno de los más estrictos de Europa, lo que implicó el confinamiento de la población en sus hogares durante la primavera de 2020. El confinamiento supuso un importante cambio en el estilo de vida de millones de personas, afectando a aspectos que componen el bienestar subjetivo (Diener et al., 1999), en momentos de incertidumbre. En ese contexto, muchos artistas trasladaron sus escenarios a plataformas digitales como YouTube, Instagram, Twitter o Facebook, entre otras (Zhao, Chen y Zhao, 2020), con conciertos en streaming, creando o reinterpretando canciones, compartiendo mensajes comunes como: quédate en casa, lávate las manos, mantén la distancia social. Estas ideas estaban sobre todo alineadas con el momento y las medidas que se estaban tomando para frenar el importante número de contagios, pero también se dirigían a apoyar y a agradecer el esfuerzo por parte del personal sanitario, así como a enseñar la higiene de manos (Lehman, 2020), entre otras. En este escenario, la música se convirtió en un poderoso elemento de apoyo y conexión emocional, ayudando a unir personas al crear lazos sociales y fomentar acciones colectivas.

Presentamos un trabajo en curso que parte con la hipótesis de que las letras de las canciones producidas durante el período de confinamiento domiciliario derivadas de la pandemia de la COVID-19 en España (primavera 2020), relatan una realidad social y emocional vivida durante la crisis sanitaria que conecta, por un lado, con los hábitos, las prácticas, y las emociones que surgen de la situación de confinamiento; y, por otro lado, con un público que se homogeneiza a partir de la identificación de una narrativa compartida.

En este contexto, el objetivo principal de este trabajo es analizar las narrativas sobre el confinamiento transmitidas a través de la música, las mismas que surgieron durante las semanas de encierro (primavera 2020), para comprender qué acciones, emociones y/o situaciones se han puesto de manifiesto en la construcción de las narrativas de sus letras.

Para ello, y a partir de la estrategia de muestreo no probabilístico de la bola de nieve, se ha conseguido una muestra de 45 canciones presentes en YouTube producidas entre el 14 de marzo (inicio del Estado de Alarma) y el 21 de junio (fin de la desescalada e inicio de la nueva normalidad). La técnica metodológica utilizada en la investigación es el análisis cualitativo de contenido textual (Krippendorff, 2004), que dialoga con la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967) y cuyo análisis se lleva a cabo a través del software de código libre Iramuteq 0.7.

Los resultados preliminares de la investigación muestran que:

- a) El hogar es el lugar ideal para permanecer, resistir y vencer al virus. Esta idea es recurrente en la mayoría de las canciones que se produjeron durante las primeras semanas de encierro; acompañaba y da sentido a emociones como la ansiedad por vivir una situación desconocida o el miedo al que se enfrentó la gente durante ese período.
- b) La esperanza es un tema recurrente en casi todas las canciones analizadas, ya sea esperanza de resistir en casa, esperanza de unirse colectivamente y recordar al personal



sanitario o los seres queridos (aplausos a las ocho), o la esperanza de cambiar el modo de vida.

c) A partir de los análisis realizados emanan cinco categorías analíticas centrales, las cuales están interrelacionadas y conectadas entre las distintas canciones: (i) deseos, (ii) emociones, (iii) gente, (iv) prácticas, (v) reflexiones.

d) Finalmente, se argumenta cómo la música, en tiempo de confinamiento, homogeniza a la audiencia a partir de la identificación de emociones, situaciones y prácticas compartidas.

La confianza en las vacunas y en el proceso de vacunación de la COVID-19 en Andalucía

Eladia Illescas Estévez

Universidad Málaga, España

La vacunación contra la COVID_19, ha sido una de las cuestiones de mayor preocupación en los últimos meses. El 27 de diciembre se administra la primera vacuna en España, en una residencia de mayores de Guadalajara. Aunque las vacunas han obtenido todos los beneplácitos necesarios para su puesta en circulación, han existido diferencias en la opinión pública en relación a los distintitos tipos de vacunas y a las intenciones de ponérselas. Este trabajo presenta de forma descriptiva la evolución de la opinión de la sociedad andaluza sobre esta predisposición a vacunarse, los cambios en las preferencias respecto a las marcas de vacunas y las expectativas en la opinión pública respecto al proceso de vacunación. Para ello se utilizan dos encuestas inéditas realizadas en esta comunidad autónoma en enero y abril de 2021, pudiendo tomar como referencia para su comparación la llevada a cabo por la FECYT para el conjunto de España. Ambas encuestas se realizaron a una muestra estadísticamente representativa de 800 personas mayores de 18 años residentes en Andalucía, y distribuidas por provincia, sexo y edad.

Los resultados de este trabajo señalan la mayor predisposición de la población andaluza a ponerse la vacuna que el conjunto de la población española, ni siquiera en el momento en que algunos países suspenden la vacunación por los casos de trombos producidos por la vacuna de Astra zeneca, esta predisposición se resiente. En el periodo de dos meses y medio que separa una encuesta de otra, se observa una menor preocupación por contraer la enfermedad y una completa predisposición a ponerse la vacuna, el 81,3% así lo afirmaba en enero y el 87,9% en abril (sin contar al 20,5% que ya se han puesto la vacuna). La reticencia a ponerse la vacuna es mayor entre los andaluces de 25 a 34 años; un 10,4% de esta franja de edad manifiestan que no se la pondrán. Los resultados de estas encuestas señalan un cambio de opinión respecto a las preferencias de marcas de vacunas, si bien en un primer momento a más de un 62% de los andaluces les daba igual ponerse cualquiera de ellas, ya en el mes de abril muchos manifiestan su preferencia por la de Pfizer-BioNTech o la Janssen. Las preferencias respecto a las



diferentes vacunas cambian según la edad y el sexo. La Pfizer es preferida por el 41% de las mujeres y la Janssen por los menores de 25 años.

Las expectativas en relación a la fecha de vacunación en Andalucía han sido a largo plazo. En el mes de abril sólo un 13,3% de los encuestados creía que se vacunaría antes del verano. La obligatoriedad de la vacuna para el conjunto de los andaluces, aunque apoyado por la mayoría de ellos, es algo que suscita mayores reticencias en la población joven. A partir de estos datos se propone profundizar en las causas que determinan la mayor predisposición de los andaluces a la vacunación y sobre la construcción de la opinión pública alrededor de determinadas marcas de vacunas.

Las vacunas covid-19: eficacia, incertidumbre, optimismo e ignorancia.

Jordi López Ortega^{1,2,3}

¹Universidad Politécnica de Catalunya, España; ²Universidad de Barcelona; ³Universidad Carlos III, España

La relación entre comunicación y mundo es fundamental en la teoría sociológica. El concepto de *Weltkommunikation* de Karl Jaspers fue desarrollado en direcciones opuestas por Niklas Luhmann, Jürgen Habermas y Ulrich Beck. Juega un papel en el debate polarizado entorno a las vacunas de covid-19. Cabe añadir más complejidad cuando tenemos una *Weltkommunikation* con multiniveles discursivos: las farmacéuticas y los ensayos clínicos, las sociedades científicas y autoridades académicas, las instituciones políticas y agencias gubernamentales responde, rodeadas de incertezas, a diversas amenazas: economías, epistemológicas o políticas con estrategias, en ocasiones, divergentes. Da lugar a una diversidad de *Weltkonstruktion*. Los profesionales de la comunicación científica se mueven entre diversas aguas.

Nos encontramos con la superposición de reproducción de diversos órdenes: el farmacológico, el de la ciencia médica y el sociopolítico. Las “relaciones de definición” se transforman en “relaciones de poder” mientras somos espectadores globales de la disputa, secularizadas, entre el poder político (terrenal) y poder teológico (transcendental). Mientras AstraZeneca suspende ensayos clínicos de vacunas en niños (por trombos detectados en adultos) la Organización Mundial de la Salud (OMS) aseguran el riesgo de trombos es marginal y los beneficios superan los riesgos. Mientras la Agencia Europea del Medicamentos (EMA) confirma el vínculo de vacunas y trombos, no renovará el contrato con AstraZeneca la Sociedad Española de Farmacología Hospitalaria (SEFH) reclaman estos ensayos y niegan que esa información que cuestiona vacunar a los niños sea cierta. La pandemia no es solo un fenómeno polisémico sino lleno de contradicciones fructíferas para la teoría social:

(i) Lancet (20.4.2021) resalta la discrepancia respecto a qué llamamos eficacia de una vacuna. BMJ (23.12.2020) hablaba de “optimismo injustificado” respecto la eficacia



atribuida. Hay discrepancias, señala BMJ (26.11.2020) entre la reducción del riesgo relativo (RRR) y la reducción del riesgo absoluto (ARR).

(ii) Los ensayos clínicos, señala BMJ (21.10.2020), no están diseñados para responder a preguntas cruciales: las vacunas cortan la cadena de transmisión y logra inmunidad. La respuesta es negativa. NEJM (10.12.2020) al analizar el informe completo (de 400 páginas presentados en la FDA) muestras que los 170 “casos” (8 del grupo vacuna, 162 grupo placebo) se trata de “sospecha de covid-19”. Estaríamos hablando de “sospecha de eficacia”. BMJ (26.11.2020) señala el uso medicamentos para fiebre o dolor entre el grupo vacunas estaría enmascarando efectos adversos.

(iii) BMJ (13.5.2021) no ve justificado vacunas niños. El riesgo en menores es similar a la influenza (hay que investigar variedades). Advierte consecuencia no deseadas: las vacunas en niños conducen a tasas mayores de infección y letalidad con futuras epidemias estacionarias. BMJ concluye desaconsejando la vacunación infantil. NEJM (28.05.2021) analiza un estudio en menores (1.131 vacuna, 1.129 placebo); si bien el ARR es el 100% (0 grupo vacuna, frente 16), un 79% tuvieron reacciones adversas y hubo 3 hospitalizados. AstraZeneca y Johnson & Johnson suspendieron ensayos en niños.

El paradigma epidemiológico, que había vivido sin preguntas incómodas en el siglo XX, evita el debate científico. La incertidumbre incómoda la política. BMJ (28.5.2021) denuncia que el gobierno británico exhibe una falta de transparencia y, de modo deliberado, reprime la ciencia contraria a su narrativa (hay retrasos injustificados de publicaciones necesarias para escrutar las medidas adoptadas por el gobierno). El sociólogo Harald Welzer señala la pérdida de reputación de la producción científica. Mientras que Lancet y BMJ alzan una voz crítica. BMJ (13.11.2020) habla de politización, corrupción y supresión de la ciencia por intereses económicos y políticos.

Es está agotando paradigma epidemiológico. Lancet (26.9.2020) considera que abordamos la pandemia con un enfoque demasiado estrecho. En el covid-19 confluye dos categorías: la enfermedad no transmisible y el síndrome respiratorio agudo severo. Merill Singe señaló: “un enfoque sindemico proporciona una orientación muy diferente a la medicina clínica y la salud pública al mostrar cómo un enfoque integrado comprende y trata enfermedades de modo mucho más exitoso que simplemente controlar la enfermedad epidémica o tratar a pacientes individuales”. Recuerda debate, hace un siglo, entre Louis Pasteur (la enfermedad por gérmenes) y Claude Bernard (“terreno biológico”).

La Universidad Ludwig Maximilians de Múnich resalta la importancia de las desigualdades que se expresan en un déficit de vitaminas (A, B6, B12, folato, C, D y E) y oligoelemento (zinc, cobre, selenio, hierro). Este enfoque basado en la teoría de Béchamp se considera, en cambio, “negacionistas” por “refutar” la teoría microbiana. Se apresuran a desmentir que Lancet sea “conspiracionista” y que se base en la teoría de Béchman.

El enfoque basado en cortar la transmisión del virus con intervenciones no farmacológicas fracasará. Es preciso prestar atención a la desigualdad socioeconómica,



la interacción entre medio y entorno, abordar la diabetes, obesidad, enfermedades crónicas cardiovasculares y respiratorias. Para la sociología es una oportunidad para abordar la salud, igualdad y la ecología cuando el deterioro de ecosistemas hace que enfermen murciélagos generando patógenos. Necesitamos una sociología que aborde una nueva *Weltkonstruktion*.

Percepción de Riesgo y Seguridad y COVID-19. Estudio de los efectos y consecuencias de la pandemia en España

Guillermo Deschamps Álvarez

Universitat de Barcelona, España

Este trabajo ha tenido como objetivo principal estudiar la percepción del riesgo en la población española a raíz del confinamiento provocado por la pandemia de la COVID-19, que está afectando a nivel mundial. Se trata de un trabajo de investigación empírica, y la pregunta de investigación fue la siguiente, ¿Cuál fue y cómo se distribuyó la percepción de riesgo en la población española a raíz del confinamiento debido a la crisis sanitaria? Como objetivo específico, el trabajo propone establecer una tipología de perfiles sociales sobre la seguridad percibida durante el confinamiento. Para este estudio, la propuesta metodológica incluye la realización de un Análisis de Correspondencias Múltiple, seguido de un Análisis de Clasificación. La hipótesis de partida fue la siguiente: Aquel grupo o grupos con mayor nivel socioeconómico tendrá una percepción del riesgo menor que aquel o aquellos grupos con peores condiciones socioeconómicas. La fuente de datos será los resultados de la encuesta número 3298 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) llamado “Efectos y Consecuencias del Coronavirus (I)”.

Sociología pos pandémica: Sociología de la vida.

Pedro Rodríguez Rojas, Janette García Yépez

UMCE Universidad metropolitana de ciencias de la educación

La crisis que se ha generalizado a nivel planetario, producto de la pandemia, ha sacudido por igual a las ciencias naturales como a las sociales. Nuevamente la realidad ha dejado pasmada y ha superado las respuestas de las ciencias. Las ciencias sociales latinoamericanas se encontraban- en los últimos años- abismadas tratando de dar respuesta y comprender los sucesos políticos y las movilizaciones sociales que protagonizaban el interés sociológico. La pandemia ha colocado a la vida, a la existencia, la salud como prioridad humana y de las ciencias. Nos preocupa que, como ocurre cada vez que hay una tragedia de orden natural, transcurrido un tiempo y regresando a la “normalidad” el interés se esfume. Nuestra propuesta aborda sobre la necesidad de reflexionar sobre la multidimensionalidad de la vida y la existencia humana en las

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



carreras de sociología y ciencias sociales de nuestras universidades: desde una perspectiva que comprende a la vida humana en su integridad total: biológica, mental y espiritual. Una perspectiva de la vida que traspasa la corporalidad, y percibe a la salud como proceso biológico y sociocultural, que contribuya al bienestar social.

1- Desde una perspectiva fenomenológica y del existencialismo humanista de Sartre revalorizar el tema de la vida como valor fundamental y fundacional de la existencia.

2- Haciendo uso de la teoría crítica, analizar la relación existente entre el orden sociocultural y la concepción y valorización de la vida.

3- estudiar las conceptualizaciones dimensiones, teorías y filosofías que han abordado integralmente la vida y existencia humana.

4- Abordar a la naturaleza (ambiente) como espacio vital donde se desarrolla la vida humana.



CLAUSURA SEMINARIO COVID

Marius Domínguez i Amorós

Universitat de Barcelona

Vicepresidente de la Federación Española de Sociología

Centraré mi intervención de clausura en incidir en algunas de las ideas más conclusivas, o elementos más relevantes que han surgido en las distintas sesiones y conferencias del seminario en los cuatro ejes que se establecieron.

En primer lugar, lo que podemos denominar la ausencia-invisibilidad de la mirada sociológica en los análisis y reflexiones sobre los impactos de la Pandemia del covid. Los sociólogos y las sociólogas no han jugado el papel que correspondía en esta crisis, siendo los epidemiólogos aquellas personas que han tomado la voz cantante a nivel público. Y ello, en parte porque nuestro espacio está débilmente profesionalizado y no somos visibles para los poderes públicos.

Esta ausencia ha tenido consecuencias importantes. Una de ellas, ha sido la orientación de todas las medidas y políticas casi exclusivamente hacia evitar los contagios, sin incorporar las características sociales en los impactos poliédricos de la pandemia. Esa mirada, esa perspectiva sociológica, no ha ocupado la relevancia que hubiera sido deseable.

En segundo lugar, y como consecuencia del punto anterior, la pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve y ha agudizado las desigualdades sociales. Por ello, es fundamental un marco analítico que permita avanzar en análisis que tengan en cuenta aquellos factores que están funcionando de manera sinérgica. Por ejemplo, la relación entre la crisis del cuidado con la crisis sanitaria y la pobreza. Entender, de manera interrelacionada, que la crisis sanitaria se vincula con otros factores que tienen que ver con la pobreza y con la desigualdad, permite incorporar en nuestros análisis el concepto de sindemia (Singer 2009; Horton 2020), como una forma de captar la coincidencia de una crisis de atención, una crisis de salud y una crisis ambiental. Por tanto, se trata de un concepto que nos habla de la convergencia de riesgos, de la simultaneidad de las amenazas, y de los impactos socioeconómicos desiguales en la población, por lo que han recrudecido o generado nuevos contextos de vulnerabilidad social (las desigualdades previas han actuado como vectores de transmisión del virus).

En tercer lugar, como han mostrado algunos estudios iniciales, la COVID-19 es, sobre todo a partir de la segunda ola, una cuestión de edad (principal factor de riesgo) y de clase social. De hecho, a mayor privación socioeconómica, mayor incidencia acumulada de la patología causada por el SARS-CoV-2. Como resultado, los grupos que ya sufren



exclusión se enfrentan a unos mayores niveles de desigualdad. Estas desigualdades son, además, constructos interseccionales que atraviesan la vida de las personas, sus prácticas sociales y sus instituciones, afectando al acceso a derechos y oportunidades. Dicho de otro modo: clase, género, generación, etnia, nacionalidad, estado migratorio (entre otras variables) se cruzan y configuran el impacto de toda medida estatal implementada de forma generalizada en toda la población.

En este sentido, y muy relacionado con esa invisibilidad de la mirada sociológica, se ha incidido en mostrar cómo la gestión de la pandemia se ha centrado en la contención de la transmisión, dejando de lado el cuidado de otros aspectos relevantes como la salud, la afectividad, la calidad de vida o las desigualdades, más allá de las producidas por la propia enfermedad del COVID. Por ello, se ha señalado la necesidad de campañas que potencien la disminución de las desigualdades y el riesgo de exclusión, por ejemplo, de los jóvenes vulnerables (más allá de la criminalización y culpabilización de estos colectivos más jóvenes).

En cuarto lugar, lo anterior nos permite revisar con una perspectiva de una sociología “con mirada hacia el pasado”, algunas de las medidas que se adoptaron. Por ejemplo, podríamos pensar que se tendría que haber defendido medidas específicas según los distintos grupos de edad. Por ejemplo, cuidados especiales para los mayores (las principales víctimas). Recordemos cómo todas las medidas que se tomaron al principio de la pandemia no estuvieron sesgadas hacia la vejez. Así como medidas para la infancia y para las personas jóvenes, encaminadas a proteger su socialización con las precauciones debidas, y sin correr el riesgo de incrementar la brecha educativa.

En quinto lugar, se ha reconocido la gran adaptación de las familias al periodo del confinamiento y cómo la situación excepcional de ese confinamiento tuvo efectos tanto negativos vinculados a la incertidumbre económica y social como positivos vinculados al hecho de poder pasar más tiempo en familia, y el incremento de las redes de solidaridad. Pero también, el mayor uso de las Tics por todos los grupos sociales, el gran avance hacia la sociedad de la información y del conocimiento. El teletrabajo potenciado por la pandemia ha permitido, a pesar de las dificultades que ha conllevado, ver las ventajas de éste de cara a la conciliación.

Por último, si nos centramos en el eje temático de las Instituciones, ciudadanía y la sociedad civil, como idea transversal a todo el encuentro está la reflexión y el análisis en torno a la posición que ocupa el Estado actual en un mundo altamente globalizado e interdependiente, marcado por una agenda neoliberal. De un lado, la noción de que el Estado era un ente potencialmente minimizado queda disipada durante la primera fase de la pandemia, donde la movilización de recursos y la re-estatalización de determinados sectores estratégicos permiten ahondar en la discusión acerca de sus

IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19

Miradas desde la sociología



EVENTO ONLINE
DEL 5 AL 13 DE JULIO



límites. De otro lado, se han puesto de manifiesto ideas y reflexiones sobre cuestiones que van desde la respuesta fallida por parte del Estado a colectivos especialmente vulnerables, como el de los ancianos en residencias en España, hasta el cuestionamiento de las formas de producción y consumo establecidas por el modelo industrializado de las grandes distribuidoras y superficies comerciales.

La pandemia va a cambiar la vida de las personas, pero también los discursos sobre el sistema y el papel de la ciencia.

Para finalizar, han sido diversas las voces que señalan la necesidad de seguir estudiando sobre las transformaciones que ha habido a consecuencia de la pandemia. Para ello necesitamos más evidencias empíricas. Lo ocurrido ha sido un experimento social.

